

Angel Cabaña



Profesor y licenciado en Historia, nació en Rojas, Provincia de Buenos Aires. Ocupó cargos directivos docentes en Argentina y México. Coordinador del primer ciclo del llamado "Nuevo Cine Argentino", Lomas del Mirador, La Matanza, Provincia de Buenos Aires. Miembro de la comisión redactora del plan de estudios del Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Morón. Dirigió el Centro de Estudios e Investigación del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (INJUVE). Impartió cursos de extensión universitaria en el Centro de Investigación y Servicios Educativos de la Universidad Nacional Autónoma de México (CISE-UNAM). Formó parte del equipo de investigación de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), Presa Itzantún, Chiapas. Coordinó programas culturales en TELE-VISA (entrevistas a intelectuales y artistas mexicanos y latinoamericanos). Consultor en el Ministerio de Economía de la Nación y en el Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IIFE-UNESCO). Asesor de educación en el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Miembro del equipo técnico del programa nacional "Aprender Enseñando", Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. En la actualidad, integra el Centro de Documentación (CEDOC), Instituto Nacional de Formación Docente, Ministerio de Educación de la Nación.

Profesores por siempre



Ángel Cabaña

**Profesores
por siempre**

 **Lugar**
Editorial

Cabaña, Ángel
Profesores por siempre. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
Lugar Editorial, 2015.
144 p. ; 23x16 cm.
ISBN 978-950-892-477-3
1. Ciencias de la Educación. 2. Ciencias Sociales. 3. Pedagogía. I. Título
CDD 370.15

Dedicatoria

Edición: Mónica Erlich
Corrección: Juan Rosso
Diseño interior: Cecilia Ricci
Diseño de tapa: Silvia C. Suárez

© Ángel Cabaña

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN 978-950-892-477-3
© 2015 Lugar Editorial S. A.

Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires
Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555
E-mail: lugar@lugareditorial.com.ar / info@lugareditorial.com.ar
www.lugareditorial.com.ar
facebook.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina - Printed in Argentina

A la memoria de mis padres, Palmira y José, y de mis abuelas, Lola y Albina.

A Ana Lía, porque sé que siempre cuento con ella.

A mis hijos, Ernesto Martín y Marcelo Daniel; a mi nuera Cinthia y mi nieto Juan Martín; a mi hermana Betty, a mis cuñados Susana y Daniel, a mis sobrinos Griselda, Luis Miguel y Martín, por estar siempre a mi lado.

A mi hermana Noemí Cidanelli, cuyo ejemplo me inició en el camino de la docencia.

A mi amiga Adelina Maone.

A mis amigos de guardapolvo blanco: Juan Carlos Valdés, Gustavo Domato, Carlos Bohorquez, Nelson Bigo y Rubén Palermo.

A mis maestras de la Escuela N° 1 de Rojas, provincia de Buenos Aires: Juana Montabán, María Inés Boveri de Davidovich y Elsa Baguear de Rebuffo.

A mis maestros del Colegio San Vicente de Paul, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: el Padre Cesáreo González y Raúl Antonio Mucci.

A mis profesores de la escuela secundaria: Luis Fernández Pereiro, de la Escuela Nacional de Comercio de Ramos Mejía (nocturno); Isabel Fusaro, Roberto Saccente y Belisario Lassalotte, de la Escuela Nacional Normal de San Justo, La Matanza, provincia de Buenos Aires; Alberto Malnelli, de la Escuela Nacional Normal de Ciudad Evita, La

Matanza, provincia de Buenos Aires; y Julio R. González Rivero, del Instituto Social Militar "Dr. Dámaso Centeno", Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

A mis profesores universitarios: José Luis Romero, Ana María Barrenechea, Julio Payró, Ricardo Tobar García, Jane-Däle Lloyd y Tarcisio García Díaz.

A mis compañeras y compañeros del Programa Nacional "Aprender Enseñando" y del Instituto Nacional de Formación Docente del Ministerio de Educación de la Nación.

Agradecimientos

A Graciela Rosenberg,
una vez más, por confiar en este libro.

A Juan Carlos Tedesco,
por su generosidad y afecto.

A Silvia Hurrell,
por sus valiosas sugerencias.

A Cecilia Cunha Ferré y Pablo Honeker,
por sus atinados y útiles comentarios.

A Juan Rosso, Cecilia Ricci y Mónica Erlich,
por cuidar este libro con sus diversas habilidades.

A Lugar, como siempre.

Prólogo

Juan Carlos Tedesco
Exministro de Educación de la Nación

El libro de Ángel Cabaña se ubica en el universo de libros testimoniales de educadores que tienen una larga experiencia y dejan su legado en términos de relatos y consejos. Desde este punto de vista, está lejos de constituir un texto académico, aunque recoge resultados de investigaciones y asume paradigmas teóricos vigentes en las ciencias sociales y en las ciencias de la educación. Pero salir del estilo y las normas académicas le permiten a Ángel Cabaña apelar al sentido común, al lenguaje claro y directo y a una toma de posición muy firme sobre la ética profesional docente.

Es probable, por eso, que los jóvenes maestros y profesores encuentren en este libro un estilo, un saber y un enfoque muy diferentes a los que dominaron en su formación inicial. Esa diferencia abre la discusión sobre la necesidad de asumir que vivimos un momento muy especial en la historia de la pedagogía. Recientemente, una profesora experimentada resumía así la paradoja de este momento: "Nunca tuve tantos años de estudio, cursos de capacitación y tantos materiales como ahora, pero nunca me sentí tan impotente para enfrentar los problemas de aprendizaje que me plantean mis alumnos".

Los datos ofrecidos por los operativos de evaluación, tanto nacionales como internacionales, confirman esta impresión y señalan que un porcentaje muy alto de estudiantes que terminan la escuela secundaria tiene niveles de aprendizaje muy bajos en lengua, matemáticas

y ciencias. Asimismo, los datos indican que son muy numerosos los alumnos que repiten de grado o abandonan la escuela, particularmente en los primeros años de cada nivel de enseñanza. Las causas de esta crisis son múltiples y bien conocidas: financiamiento escaso y errático durante mucho tiempo, crisis sociales profundas que deterioran las condiciones de los alumnos, de los docentes y de la oferta escolar, cambios culturales que plantean nuevas exigencias a los sistemas educativos, reformas continuas que no logran modificar las pautas de funcionamiento de las escuelas, modelos de gestión con bajos niveles de responsabilidad por los resultados, etcétera.

Con algunas variaciones en la importancia de estos factores, el diagnóstico anterior es compartido por muchos países tanto de América Latina como del resto del mundo. Si algo es común en el debate educativo contemporáneo es que nadie está satisfecho con la educación disponible. Ampliar la mirada y salir de nuestra realidad nacional permite ver algunos problemas de manera diferente. No se trata, de ninguna manera, de negar la importancia y la responsabilidad de los factores antes mencionados ni de los actores vinculados a cada uno de ellos. Quisiera, sin embargo, poner la mirada en un aspecto del cual somos responsables los especialistas en educación y que en el libro de Ángel Cabaña aparece reiteradamente. Me refiero al uso abusivo de una jerga profesional que elude o disfraza los problemas reales del oficio de enseñar.

Hace poco tiempo se publicó en Francia un libro que reproduce el diálogo que mantuvieron George Steiner y una profesora de Filosofía de un colegio secundario francés. En un momento del diálogo, Steiner recuerda la famosa frase de Goethe: "El que sabe hacer, hace. El que no sabe hacer, enseña", y luego agrega, como contribución propia a esta visión denigratoria de la tarea educativa: "El que no sabe enseñar, escribe manuales de pedagogía". ¿Qué ha pasado para que un intelectual de la talla de George Steiner tenga tal opinión de la pedagogía y de los pedagogos? Esta pregunta adquiere mayor legitimidad cuando percibimos que el desaliento con respecto a nuestra disciplina está afectando también a los profesores, maestros y estudiantes de magisterio.

Las explicaciones de este fenómeno pueden apoyarse en hipótesis muy diferentes: abusos en el uso de ciertos principios, deficiencias en

la formación profesional para la utilización eficaz de las estrategias pedagógicas, crisis en la cultura externa a la escuela que provoca falta de motivación por el aprendizaje y muchas otras más. Sin negar validez a estas explicaciones, creo que deberíamos prestar atención a un fenómeno que parece estar en la base de este "fracaso" de la pedagogía: *la profunda disociación que se ha producido entre teoría pedagógica y práctica de la enseñanza*. A través de muchos testimonios podemos constatar que sectores cada vez más numerosos de docentes comienzan a desarrollar un sentimiento antiteoría. Identifican la teoría pedagógica con principios abstractos sin ninguna vigencia ni aplicación en las condiciones reales en las cuales ellos desarrollan su actividad. En el mejor de los casos, pueden crear prácticas empíricas eficaces, pero sin un apoyo teórico que justifique esa eficacia y permita transferir los resultados. Por otro lado, en cambio, las universidades y centros de investigación pedagógica avanzan en el desarrollo de teorías que, al no ser aplicadas en la realidad, se empobrecen en su propio desarrollo teórico.

Es necesario reaccionar frente a este fenómeno, que tiene dimensión universal. Se impone una reflexión seria por parte de todos los que estamos involucrados en la producción de conocimientos en educación, para devolverle a la pedagogía la validez que requieren los desafíos educativos que estamos enfrentando. En este sentido, el libro de Ángel Cabaña es, paradójicamente, una bocanada de aire fresco apelando a la mejor tradición pedagógica. Este producto ha sido posible, probablemente, por la formación docente del autor. Conocí a Ángel Cabaña en la Escuela Normal de San Justo, en el partido de La Matanza. Allí nos formamos como maestros, con las limitaciones y posibilidades que ofrecía esa escuela, donde coexistían el rector, que quería expulsar a estudiantes como Ángel, y profesores como Juan Ricardo Nervi, que nos abrían a las posibilidades del pensamiento crítico y la pedagogía activa.

No se trata de volver a un pasado que ya no tiene vigencia. Se trata, en cambio, de recuperar una tradición pedagógica basada en el compromiso con la justicia social y con el conocimiento, componentes fundamentales de la profesión docente.

Presentación

Ángel Cabaña

Soy alguien que quiere compartir experiencias, saberes y sentimientos con personas únicas y sólidamente singulares, que apuesta al tiempo largo por encima de las inclemencias del presente, con deseos de correrse del escenario fatalista que suele cubrir muchas veces todo aquello relacionado con la educación.

Estoy convencido de que la escuela de hoy no es la de ayer. Una sensibilidad social y pedagógica distinta habita en las aulas argentinas. No son pocas las instituciones formadoras de docentes que transmiten información estratégica para el desarrollo personal y social, a las que la pobreza no las paraliza porque saben que nunca los tiempos fueron fáciles.

Así como creo en los buenos profesores, porque los he tenido, creo en la potencialidad de los nuevos docentes, lo que no quiere decir que les reste importancia a las políticas públicas, al proyecto educativo institucional, a quienes lo lideran, a los servicios de carácter adicional y complementario, al estado de las instalaciones.

Pensando en estudiantes de institutos superiores de formación docente o universidades y educadoras y educadores de organizaciones de la sociedad civil, con los cuales trabajé en el Programa Nacional "Aprender Enseñando" dependiente de la Secretaría de Educación del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, surgió la idea de escribir este libro.

El propósito de dicho programa, en el que puse lo mejor de mí, fue brindar apoyo pedagógico y socioafectivo a niños y adolescentes en estado de vulnerabilidad educativa, social y económica, con la finalidad de minimizar las crecientes situaciones de repitencia y abandono escolar, así como también promover la reinserción de alumnos que abandonaron sus estudios.

En el Capítulo 1, "Vocación y oficio", se aborda la esencia misma de la profesión docente centrándose en el nivel secundario y la complejidad que esta implica para los futuros docentes, en cuanto a temas como la disciplina, los valores, actitudes y saberes dados por "universales". Se analiza la tarea de los profesores en la sociedad del conocimiento atravesada por los nuevos canales de la información y la comunicación, las innovaciones tecnológicas, los relativismos ideológicos.

En el Capítulo 2, "El indispensable presente", la temática desarrollada profundiza y especifica el panorama general dado en el capítulo anterior: las características de la sociedad en que vivimos y enseñaremos, en este cambiante y particular presente marcado por los cambios y demandas que viven nuestros alumnos. Cómo responder a ellas, nos preguntamos, cómo problematizar la realidad para interesar a los estudiantes en los temas fundamentales sobre las ciencias, las humanidades, los fenómenos ambientales, culturales, deportivos, políticos, religiosos y tecnológicos, la vida cotidiana, su formación como seres humanos universales. En otras palabras, cómo lograr su formación con saber y con conciencia para hacer de ellos personas plenas que aprendan con felicidad, y, en resumidas cuentas, puedan comprender el papel que tienen esos saberes para la transformación de la realidad, "su" realidad, que no siempre es la "nuestra".

El Capítulo 3, "Vivir la institución", abarca tanto la configuración y funcionamiento de las instituciones en donde el futuro docente realizará su preparación académica como las instituciones en donde plasmará sus prácticas docentes. Se presenta un panorama del lado visible de estas instituciones y también de su lado "oscuro", entendido tal como el no visible de toda organización. Esta visión incluye tanto temas curriculares e institucionales como de convivencia: realidades y mitos; relaciones y vínculos. En síntesis, una aproximación al "pensar" y "hacer" de la vida cotidiana de los docentes.

En el Capítulo 4, "Puesta en escena", se desarrolla la práctica docente y todo lo que ella involucra. Pasarán por estas páginas la relación del nuevo docente con los alumnos en cuanto a comunicación; las metodologías de enseñanza y aprendizaje; la importancia de los temas relacionales, ya sea con los contenidos, comportamientos, situaciones "nuevas" y "viejas"; la capacidad del nuevo docente para generar un clima de aprendizaje y convertir al salón de clases en un sitio de interés académico y humano para los alumnos y para sí mismo.

En el Capítulo 5, "Adolescencia y sociedad", se afronta un tema complejo que puede hacerse más simple, entendiendo por simplicidad realizar un abordaje no dramático del tema, sin por esto restarle seriedad y profundidad. La intención es caracterizar los sujetos de aprendizaje de los nuevos docentes; su mundo; sus relaciones con los otros compañeros; sus estructuras familiares no tan familiares debido a los cambios que nos marcan los tiempos actuales, que a simple vista distan mucho de parecerse a lo vivido pero que comprendiéndolo y realizando un acercamiento no prejuicioso resulta no tan nuevo, aunque sí muy desafiante.

Por último, en el Capítulo 6, "Hacer algo mejor", se pretende brindar propuestas para alcanzar ese cambio cualitativo como norte de imaginario del nuevo docente. Como en todos los demás capítulos, se procura ofrecer herramientas concretas para construir esta nueva educación con todos y para todos. Encontramos en él, desde el despertar de vocaciones, las nuevas formas de relacionarse con el conocimiento y con la autoridad, la necesaria atención a la diversidad, tan mencionada en textos, programas, proyectos, pero tan poco comprendida en el hacer cotidiano, hasta ejemplos de innovaciones posibles y probadas por otros colegas.

Mi pretensión es sencilla: ofrecer unas cuantas reflexiones inherentes a las prácticas escolares de este tiempo, decirlas en primera persona, con un tono familiar y conversado que facilite la comprensión y la comunicación a través de textos breves y lenguaje accesible, con afirmaciones consideradas esenciales como incitando a la búsqueda de múltiples referencias.

Todo ello sobre la base de mi experiencia en las aulas y en otros ámbitos laborales, la observación de espacios concretos de desempeño

docente, lo que otros profesores contaron y escribieron, el análisis de investigaciones impulsadas por el Instituto Nacional de Formación Docente (INFED), la lectura de libros, por cierto no todos pertenecientes al campo de la pedagogía y la didáctica.

Lo que haya que decir acerca de este libro, dejo que lo digan otras personas. Pero si se me pide que entre en detalles, debo manifestar que cuando me despierto por las mañanas me digo que uno de sus posibles sentidos es comunicar el encanto y las complejidades de una profesión cuya tarea es enseñar y trabajar con estudiantes. Con ellos me gustaría compartir *Profes x 100 pre* (en su propio lenguaje), para que lo naveguen y lo enriquezcan.

CAPÍTULO 1

Vocación y oficio

"Es necesario abocarnos a la tarea y responder como hombre y como profesional a las exigencias de cada día. Y esto te será simple y sencillo si encuentras el duende que maneja los hilos de tu vida y le prestas obediencia."

Max Weber¹

Una clase de la secundaria

Muy poco tiene que ver una clase de la "secundaria" con una clase del nivel superior universitario. Mientras en el nivel superior universitario el profesor lanza mil y una explicaciones en un ambiente silencioso que le permite tomarse su tiempo para la reflexión, en la "secundaria" sucede todo lo contrario.

Allí tendrás que estar atento ante la aparición de infinidad de sucesos a los cuales deberás dedicarles tiempo y energías después de haber mandado al diablo lo que estabas explicando.

Una y otra vez. Altos niveles de ruido, incluidos algún que otro *ringtone*, movimientos por Internet sin relación alguna con la tarea, comentarios fuera de lugar, manos alzadas que piden respuestas personalizadas, tus treinta alumnitos ahí, calentando el ambiente, codo a codo, mientras vos caminás el aula dando y quitando la palabra, verificando conocimientos, levantando papeles del piso, pidiendo que respeten el trabajo de los demás, revisando pantallas y carpetas, atendiendo a la secretaria del director que quiere que le completes unos datos.

¹ Weber, Max (2003) *El político y el científico*. Buenos Aires. Prometeo Libros.

El reinado de la hiperactividad, de las innumerables e inesperadas interrupciones, de los planes que se hacen trizas, de las respuestas al toque; en una palabra, la puesta en escena de todo lo que te permitirá el disfrute, la diversión y también las ganas de darle con un palo a más de uno.

Que reine la armonía

Un tema que quizás vaya a generar en vos la mayor ansiedad –ojalá me equivoque–, es la disciplina, uno de los problemas más importantes que enfrentan muchos profesores a la hora de desarrollar su trabajo en aulas donde la vida cotidiana no es color de rosa.

¿Qué tenés pensado hacer si ves que el funcionamiento del grupo se tambalea por conductas que reiteradamente enturbian las relaciones de enseñanza y aprendizaje, desde molestar en clase –hablar constantemente, incluso durante la exposición del profesor, levantarse, moverse por el aula, cambiar de asiento sin permiso, atender el celular, asomarse por la ventana, contestar con feos modales, jugar con la *netbook* en lugar de tomar apuntes, interrumpir la clase, quitarse los zapatos, jugar, hacerse el vivo mandando mensajitos de texto o reírse, cantar, aplaudir, desperezarse, hacer chistes a destiempo, eructar, comer en clase, llegar tarde y faltar con frecuencia, etcétera– hasta ejercer la violencia verbal o física contra las personas y contra las cosas?

Antes que nada, deberás entender que el conflicto es propio de toda organización donde distintas necesidades chocan entre sí, que es complejo y afecta a todos, que las normas no sirven solamente para volver al orden y obedecer a la autoridad sino también para despertar el saber y crear el amor al estudio, implicar a los alumnos en la toma de decisiones sobre sí mismos y los demás; deberás entender que tus alumnos son personas, personas con deberes y también con derechos, entre ellos el derecho a estudiar en un ambiente positivo, alentador; deberás entender que atender a un alumnado tan diverso será un reto y que la confianza y el respeto deberás ganártelos.

No obstante, si alguna vez tu buena preparación pedagógica, tu manera de ser y tu dominio del grupo no te alcanzan para que reine la

armonía y necesitás aplicar una sanción, procurá antes que la puedas justificar plenamente, para que los mismos alumnos te crean y puedan entender cuando les expliques que la comunicación no siempre puede, por sí misma, resolver las diferencias, y que por eso el colegio ha creado unas cuantas normas de convivencia, perfectibles pero necesarias para la defensa de determinados valores compartidos.

¿El paraíso o el infierno?

No creas ni por asomo que por tener una computadora por alumno, tu salón de clase va a ser una fiesta de enseñanza, porque lo que en un tiempo formó parte de una utopía se puede convertir en una distopía, es decir, el infierno en lugar del paraíso.

Los problemas pueden aparecer por el lado de la infraestructura, por el funcionamiento deficiente de la red o de los equipos; el ir de compu en compu puede dar una imagen de descontrol o dispersión, y puede ocurrir también, que un grupito acuda a otros lugares de la red que le parezcan más atractivos; asimismo, será difícil evaluar el rendimiento, el trabajo y los resultados de los ejercicios sin poder observar los itinerarios, las lecturas, la interactividad, y muchas veces la pérdida de tiempo hasta encontrar lo que se busca puede impedir que la mayor parte de la clase siga el ritmo; incluso, hasta puede llegar a ponerte nervioso que vos actúes más como guía en la búsqueda de conocimientos que como el emisor y exclusivo poseedor, junto con el libro de texto, de aquellos.

Por lo tanto, en esta cuestión, tan relacionada por cierto con las distancias generacionales y culturales, va a ser tan importante la actitud que tengas como tus aptitudes. Ya lo decía un antiguo proverbio jesuita: "Para enseñarle latín a Pedro hay que saber latín, pero también hay que saber Pedro".

La pedagogía en la mochila

Como la escuela, en lo fundamental, tiene que ver con el conocimiento, queda clarito que a vos no te están preparando para vacunar, medir el peso y la talla, dar de comer a tus alumnas y alumnos.

No obstante, más de una vez vas a tener que dejar la pedagogía en tu mochila porque, como le gustaba decir al general Perón, “la única verdad es la realidad”.² Entonces, dejá la cara larga, usá tu imaginación y aprovechá toda ocasión como una oportunidad de aprendizaje.

Si se trata de dar de comer, tus alumnas y alumnos podrían colaborar en la elaboración de los menús, así comen y aprenden a comer, porque a comer se aprende y a apreciar lo que se come, también.

No te pido que entres en disquisiciones sobre si el tenedor y la cuchara hicieron o no más para llevar paz a los espíritus que las bombas y cañones, pero el mundo de la cocina encierra muchas historias locales y universales, y hasta podrías llegar a dar recetas en nombre de una buena salud y una figura estilizada, lo que de seguro les gustará a los estudiantes y sus familiares más cercanos.

Yo sé bien que no te estás formando para ver si la comida está bien o mal condimentada, para contar las milanesas porque se supone que alguien de la cocina se lleva algunas a su casa, para que te pongas un delantal y le entres a los recipientes y utensilios, pero...

Clase a clase

La relación entre vos y tus alumnas y alumnos es asimétrica, así, como lo estás leyendo: no es una relación entre iguales, entre compañeros, entre amigos.

Vos tenés la responsabilidad de conducir el proceso de formación educativa. Que hagas uso no significa que hagas abuso.

Aprendé a usar tu autoridad, si tenés que dar un grito, dalo, si tenés que dar dos, dálos también; que entiendan que tu autoridad proviene no solo del lugar que ocupás, sino además de la seguridad de los que conocen las reglas del juego.

Puesto que pasó el tiempo en que la autoridad adulta era aceptada sin chistar por la sociedad, hoy la vas a tener que ir construyendo clase a clase, sobre la base de actitudes tuyas que reconozcan tus propios errores y valoren los derechos, saberes y experiencias de tus alumnas y alumnos.

Lo que te recomiendo es que no te desdigas a cada rato, porque eso confunde y desespera a los alumnos.

Los silencios

En una clase los silencios son tan importantes como las palabras. Por lo tanto, además de la presentación de los contenidos y de las evaluaciones correspondientes tendrás que escuchar, preguntar y elegir el momento adecuado para hablar con un determinado tono, optar por el silencio a la hora de responder, advertir, mirar con intención manifiesta, hacer guiños cómplices, ubicarte en el sitio adecuado para apreciar mejor el desarrollo de los acontecimientos.

Pero sin que todo ello llegue a desesperarte, porque con el tiempo llegarás a dominar los códigos comunicacionales de un grupo de adolescentes en la escuela, sintiéndote a tus anchas; a tal grado, que sabrás cómo comportarte ante aquello que te provoque ternura, tristeza o fastidio y hasta gozarás de los lunes como si fueran viernes.

Sin saltarte el paso del saber

Para un alumno o alumna repetir de año es sentirse nadie, perder amistades queridas al quedar fuera de su grupo de compañeros aunque siga en la misma escuela, y si va a otra escuela se va a sentir sapo de otro pozo, mayor en edad que sus compañeros, volverá a aburrirse en un lugar donde escasea lo novedoso. El aula no es el mejor de los escenarios, nadie parece ocuparse del entorno visual, las computadoras brillan por su ausencia, los exámenes ocupan un lugar de privilegio, en fin, más de lo mismo en doce meses que ellos no saben si los podrán soportar.

En su casa, sus padres se preguntan si fue por no haber estudiado o porque “no le da la cabeza”. En el barrio varios de sus amigos lo miran con cierta condescendencia. Hacé lo que esté a tu alcance para que no llegue a pensar que lo bochaste porque es uno de los que se sienta en el fondo, tiene el pelo largo y lleva aritos, está lleno de palabras sacadas de comentarios deportivos y de novelas de la televisión, tiene evidente

2 Perón, Juan Domingo (1968) *La hora de los pueblos*. Buenos Aires. Norte.

empatía con lo musical y tecnológico, hace comentarios irrelevantes, irrita con murmullos y risitas contenidas, y no deja en paz a los demás.

No obstante, invertí buena parte de tus energías para identificarlo, averigué de su familia, que no sea solo acontecimiento cuando tenga problemas graves de conducta o de rendimiento escolar.

Ya los conocés: escaso entusiasmo por los libros, pocos contenidos les parecen útiles, complican y confunden reglas, números y cuentas, les cuesta entender palabras raras y explicarlas, el idioma inglés es todo un suplicio para ellos, soberanamente torpes a la hora de hacer creer que la muerte de un héroe mueve sus fibras más íntimas.

Intentá que cuando te mires ante el espejo por las noches, sepas que tu esfuerzo valió la pena sin saltarte el paso del saber, sin el cual ese alumno puede perder cualquier oportunidad de comprender lo que le sucede y ser hombre libre y poder tener lo que desea y le haga falta a partir de su propio trabajo.

La ciudadanía puertas adentro

Entendiendo que la ciudadanía se construye fuera del colegio pero también puertas adentro, tal construcción deberá formar parte de tu rol docente.

Por lo tanto, construir ciudadanía desde tu lugar de trabajo supone: elaborar propuestas curriculares donde los roles –tuyos y de tus alumnos– se fortalezcan mediante relaciones que se perciban como legítimas por ambas partes; considerar a los alumnos como alumnos y también como adolescentes y jóvenes; reconocer a tus compañeros de trabajo, a los alumnos, a los padres, a los vecinos, a las instituciones comunitarias como miembros activos; actuar como persona compartiendo actividades modestas con la portera, los empleados administrativos, las señoras del comedor o de la limpieza para mejorar la vida cotidiana en un proyecto que se caracteriza por unificar la transmisión de conocimientos y la formación de ciudadanos.

La cola pegada a la silla

No pierdas la memoria de tu propio aprendizaje cuando te quieran hacer creer que todo lo que te enseñaron como estudiante lo aprendiste con facilidad, con solo abrir el libro y darle una rápida leída, que nunca atravesaste esas situaciones en que mientras estudiabas con tu cola pegada a la silla durante largas horas te martirizabas pensando que en tu perra vida llegarías a comprender lo que se te exigía y que por esa dificultad de comprensión te ibas a llevar la maldita materia a diciembre y luego a marzo y te asaltaban grandes dudas acerca de su aprobación algún día, todo ello, quiero aclararlo, al margen de la actitud humana y de las formas de transmisión de los contenidos de la profe o del profe.

Darle sentido

La profesión que has elegido no es para cualquier persona. Reconforta cuando tiene el sentido de la realización propia y capacidad para hacer crecer a otros; pero, ganada por la rutina y el cansancio, las continuas lamentaciones contra los otros o los sentimientos de impotencia y desbordamiento, puede ser vivida como un calvario.

Suele pasar

Más de una vez saldrás con la sensación de haber dado una clase sin pena ni gloria, en la que no lograste interesar ni a los que se sientan en las primeras filas ni a los que te consienten todo; más de una vez no te sentirás del todo bien cuando un colega asome imprevisiblemente su nariz en tu salón de clases y los alumnos, en lugar de estar sentados a lo Rodin, estén sentados en grupos o desparramados y el lugar se parezca más al mercado central que a una basílica los lunes a la mañana.

Que esas sensaciones no te conduzcan a descalificarte como tampoco a responsabilizar a otros.

Opacidades

Que la enseñanza no sea para vos “la playa más o menos hospitalaria donde todos los naufragos de la existencia levantan su tienda de un día, su abrigo provisorio” (Paul Groussac).³

Ojalá tengas un poco de poeta y otro poco de ingeniero, abundancia de flores, fidelidades, cantos, bailes y colores, lunas, semillas, banderas, te levantes y cepilles los dientes cantando “gracias a la docencia por haberme dado tanto” porque vas a necesitar de felicidad por los cuatro costados del corazón para que las opacidades de la tarea cotidiana no te fatiguen el alma. No digas el día de mañana que no se te advirtió.

Héroe anónimo

Si lo que soñás es hacerte rico y famoso, deberías dedicarte a otra actividad más rentable, que las hay las hay y no son pocas, desde las inversiones en empresas petroleras y mineras hasta poner un negocio por el lado de la estética, la comida, la vestimenta. Por eso yo creo que vos como profesor vas más para héroe anónimo que para rico o famoso, salvo que maltrates físicamente a una alumna a la vista de toda la clase y, de acuerdo con tu belleza física, vayas a parar de cabeza a la cárcel o, en su defecto, te contraten como figura estelar de un programa de la televisión.

Canal de comunicación informal

Que nada detenga tu curiosidad a la hora de experimentar con tu blog personal o institucional como recurso educativo. Aunque en un principio sea por el afán de saber por qué esa tecnología se ha vuelto moda en los estudiantes, y no solo en los estudiantes, sino también entre los profesores.

En los jóvenes, los blogs pueden estar reflejando la necesidad que tienen de decir cosas que sienten y piensan desde sus soledades sin

importarles la opinión de quienes los critican porque debilitan el idioma. Informan, comparten, debaten, es un espacio de libertad donde se entrecruzan muchas historias.

Pero en lo que hace al plano educativo, más de uno cree que está formando parte en la construcción de nuevos modelos educativos a través de un formato y una dinámica realmente novedosa.

Esa creencia la sostienen en el establecimiento de un canal de comunicación informal entre profesores y alumnos, en el que los profesores exponen información y puntos de vista sobre su modo de entender el proceso de enseñanza, y los alumnos, diversas actividades realizadas en clase, trabajos en formatos que pueden incluir material multimedia, la presentación de sus reivindicaciones estudiantiles, el hacerse eco de acciones solidarias, dar consejos para ponerse en el lugar del otro, mezclan ocurrencias, comentan, recomiendan, descargan apuntes, libros, videos y juegos, así como también expresan las experiencias que hacen a su vida personal, familiar y emocional, sabiendo que van a ser leídos, dentro y fuera de la comunidad educativa a la que pertenecen. Integrarse a una comunidad cada día más numerosa, ganada por la fiebre de escribir, no como futuros escritores sino con el deseo de comunicarse como personas, por una parte, y extender a un ámbito más amplio las propuestas áulicas o de las instituciones educativas, por la otra, probablemente enriquezcan tu desarrollo como docente dentro de una experiencia gratificante.

La cultura de la excusa

“No tengo tiempo”, “No tengo con qué”, “No me dejan hacer lo que hay que hacer”. Que estos pensamientos y otros por el estilo no te embarquen en la cultura de la excusa, confiando en que los buenos resultados vendrán de la mano de la suerte.

Tus acciones pueden enriquecerse a través de múltiples procedimientos y recursos didácticos, investigando en tu biblioteca, en la del colegio donde ejercés y en la Wikipedia en Internet, en librerías de libros usados, imaginando ejercicios y experimentos realizables, recurriendo a otros profesores con inventiva y audaces.

³ Groussac, Paul (1882) “El estado actual de la Educación Primaria en la República Argentina; sus causas; sus remedios”. *Revista El Monitor de la educación común*, 17, noviembre.

Atendé más al cómo hacer que al deber ser

No porque uses con frecuencia un discurso innovador, con términos que están de moda y aluden a la “construcción”, a la “intersubjetividad”, al “pensamiento crítico”, “la inclusión y exclusión social”, “la narrativa”, “el otro”, “la mirada”, “el compromiso”, digas “convivencia” y no “disciplina”, “colectivo” en vez de “grupo”, “conducta pro social” en lugar de “solidaridad”, “contextos de encierro” en vez de “cárceles”, “espacio curricular” por “asignatura o materia”, “segmentos de ocio” en lugar de “recreo”, vas a lograr que el cambio empiece a tener algún espacio en tu práctica profesional.

El valor de la palabra

En un sistema de comunicación tan masivo como el escolar, la palabra debe volver a ocupar un lugar significativo. Porque la palabra estimula, fortalece, pero también humilla, inhibe, alivia, destruye. Pensá en la palabra, acompaña la con el gesto, no la uses sin ton ni son, no le hagas perder su solidez a través de la defensa grandilocuente de los derechos del adolescente, de los derechos humanos o de otros derechos que figuran en los programas de estudio pero no se cumplen en la realidad.

Pronunciamentos absolutos

Cuidate mucho con los pronunciamentos absolutos. Suelen ser peligrosos, en particular en un ambiente, como el escolar, caracterizado por un flujo de sentimientos y actitudes que se manifiestan a un ritmo vertiginoso, lo que hace muy probable que surjan las excepciones.

Mito y trabajo en equipo

No hagas un mito del trabajo en equipo. Fomentalo, eso sí, dentro y fuera de la clase, pero no ingenuamente y sin dejar de promover y proteger también el trabajo individual, siempre sabiendo diferenciar individualidad e individualismo.

El “masomenismo”

No parece adecuado para tu formación profesional que te impregnes de la cultura llamada del “masomenismo”, esto es, abundar en generalidades cuando se trate de presentar resultados de aprendizaje, tales como “en general”, “un grado satisfactorio”, “algunos”, cuando de lo que se trata es de identificar dificultades concretas para mejorarlas a través de un conjunto de indicadores serios y responsables.

Candidato a todólogo

Hoy ya no te alcanza con conocerte “de pe a pa” el programa de tu asignatura (objetivo que vas a lograr al cabo de unos pocos años).

En la actualidad se te va a pedir, además, que seas algo así como un “todólogo”, que tengas información de medios de comunicación, diferencias entre la poligamia y la poliandria, el conflicto árabe-israelí, el sistema de coparticipación federal, la nanotecnología o el reinado de lo milimétrico, educación para la ciudadanía, fuentes de energía no-convencionales, desde los primeros auxilios a los trasplantes de órganos y las operaciones a corazón abierto, simetrías y asimetrías del Mercosur, los cereales y la “revolución verde”, qué pasa con la bulimia y la anorexia, nociones de una lengua extranjera, principalmente inglés, competencia y ética en el deporte, *Showmatch*, *Gran Hermano* y *Los Simpson*, la maternidad y paternidad responsables, el origen de los animales domésticos, los derechos humanos, conjuntos musicales de onda, la nueva familia, Bin Laden y Al Qaeda, la industria cosmética, la clonación de especies animales y vegetales, el desarrollo económico sustentable, la teoría de los microcréditos bancarios, ciertas siglas, la sexualidad y los afectos, cómo imprimirle el mejor sonido a una computadora, *marketing*, familias múltiples, ecología emocional, política migratoria con los países vecinos, cocina y modas, la culpa, el valor simbólico de tatuajes y *piercings*, la pedagogía de las imágenes, fórmulas para ser felices, qué tenés que estudiar para conseguir trabajo y vivir como un duque, los circuitos integrados, el estado actual de algunas investigaciones sobre el universo, los alimentos que queman las grasas...

Te va a costar desvincularte del cruce incesante de la escuela con la vida cotidiana, como podían hacerlo los profes de antes, cuando ante el tema que pedían los estudiantes replicaban: “no figura en el programa de estudios”, “no es el tema de la clase de hoy”, “lo verán más adelante”.

Suplencia o interinato

El día que te ofrezcan una suplencia o un interinato puede suceder que no estés de acuerdo con los métodos empleados por el profesor reemplazado; si eso sucediera, no te apures en hacer los cambios si querés que los alumnos te entiendan y colaboren contigo. Si el otro era expositivo puro y vos no, cuando pidas que todos participen no te sientas defraudado si solamente hacen causa común con vos unos pocos; es que no resulta fácil abrir la boca cuando hay una libreta de calificaciones abierta y no se sabe qué es lo que hay que hacer para tener una nota aprobatoria.

Hay alumnos a los que les cuesta horrores exponer. El no saber responder una pregunta saca de onda a más de uno, los vuelve locos ante sus compañeros, generalmente los más críticos y mordaces.

El estallido de la longevidad

Muy probablemente ya estés informado acerca de que la esperanza de vida sigue aumentando en forma constante desde hace treinta años aproximadamente y que, según algunos biólogos, más temprano que tarde los seres humanos, incluidos los docentes, están programados para vivir hasta los 120 y los 125 años de edad.

Esto no me parece un dato menor a tener en cuenta, ya que hoy en día no pocos docentes mayores de 50 años se lamentan de tener que estar al frente de niños y adolescentes y más de uno ve, incluso en la carrera sindical, gratas posibilidades de salirse de un trabajo en el que dejaron lo mejor de sus vidas y poder recuperar una mejor salud física y mental.

No digas: “Es imposible”

Así como aprendiste a leer leyendo y a escribir escribiendo vas a manejar la computadora usándola. Deberías hacerlo a través de un colega experimentado que respete tu ritmo de aprendizaje y te dé la confianza necesaria para vencer tus miedos. “No digas: ‘Es imposible’. Di: ‘No lo he hecho todavía’” (proverbio japonés). Dejar de aprender en los tiempos que corren, y no solamente en la docencia, es quedarte a un costado del camino.

Registro de experiencias

“La tinta más débil vale más que la mejor memoria”, dice un proverbio chino. Por lo tanto, hacé lo indecible por registrar por escrito tus propias experiencias, no lo dejes para después o mañana, porque eso te va a servir y mucho para reflexionar tus ideas y tus prácticas y para que los años no destiñan tantos recuerdos, especialmente aquellos que más de una vez te mejoraron el día.

El mundo que les espera

Más que demostrarles a los alumnos que es la escuela y no “la calle” o “la vida” el lugar para aprender los conocimientos que requiere el trabajo, debés prepararlos, entrenarlos. Ya sé que sabés que el mundo del trabajo hoy le está pidiendo a la escuela media alumnos fuertes en comprensión lectora y escrita, matemática, capacidad de empatía y comunicación. Bien.

Pero mientras los alumnos reciben ese apoyo escolar, deberías ocuparte de cosas prácticas, que a simple vista parecen fáciles, pero que a la hora de la verdad no lo son. Como ya hablamos de la vocación, podés empezar por dónde pueden buscar una oportunidad laboral que vaya en la misma dirección de perfiles e intereses, y cómo hacer para lograrlo, vía contactos, vía Internet, cómo justificar una presentación espontánea.

Deberías enseñarles diversos tipos de cartas de presentación así como de currículum vitae, que ellos los vean, escojan para luego

aprender a redactar los propios. Una vez que envíen el currículum vitae por correo electrónico o postal ojalá llegue la esperada entrevista. Aquí lo que cabe es que organices entrevistas de trabajo simuladas, que verifiques el proceso de comprensión del “saber hacer”, en un ambiente propicio donde los alumnos puedan sentirse cómodos.

Bueno, en teoría tus alumnos ya encontraron trabajo; llegó la etapa de la contratación y los derechos laborales, por lo que deberías prevenirlos ante salarios bajos y condiciones precarias, para evitarles una inclusión laboral desfavorable. Si estás convencido de que hay que dejar atrás los años de prejuicios para construir un puente entre el mundo del trabajo y la escuela, las actividades que se pueden generar en el marco de una enseñanza coherente con las metas de la currícula nacional son numerosas.

¡Grande, profe!

Debes ser ante todo profesor, y luego profesor *de*. Una regla de oro es que conozcas bien tu asignatura; otra regla es que transmitas tus conocimientos con entusiasmo, porque, tratándose de adolescentes y jóvenes, ser un especialista en un campo del conocimiento solamente no alcanza, falta “algo más”, eso que a algunos los hace escuchar “¡Grande, profe!” cada tanto y a otros no.

¡Que suene el timbre!

Nuestros adolescentes necesitan gente viva, no aplastada en una silla. Movete, camina el aula, ponele ganas, emoción e inteligencia. No te la pases ahí sentado en el escritorio aflojándote el cuello de la camisa, bostezando, mirando a tus alumnos de ojo y de reojo, como no queriendo otra cosa más en el mundo que suene ese maldito timbre que no suena nunca.

Presente, pasado y futuro

No te aceleres hablándoles de cosas del pasado, de cuando vos eras chiquito, de tu paso por la secundaria, el Instituto de Formación

Docente o la Universidad, de la malaria económica y los problemas políticos, que no existían computadoras ni celulares ni PlayStation. Los alumnos necesitan que les hables del presente y les hagas ver las posibilidades que encierra el futuro, un verdadero desafío para ellos.

De carne y hueso

La sobriedad me parece una regla de oro, tanto en el tono como en la palabra. No obstante, en caso de que lo creas conveniente, tendrías que reconocer tus impulsos ante vos mismo y ante tus alumnos y estallar de vez en cuando al estilo de: “¡Basta ya! Algunas cosas me encantan y otras cosas, como estas, me revientan. Sí, aunque a ustedes no les parezca correcto, soy de carne y hueso, sí, como ustedes... ¿Qué miran, acaso tengo monos en mi cara?”

La riqueza de lo múltiple

Cuando estés al frente de un aula, ¿por qué, además de la tuya, no les ofrecés a los alumnos otras alternativas de aprendizaje?

Por qué no sentarlos, durante una hora de clase o el tiempo que fuere necesario, con un empleado de oficina, un chef, una nutricionista, un microemprendedor, un especialista en sistemas, todo aquel que tenga algo para dar.

¿Qué hacen? ¿Cómo es la vida diaria? ¿Cuáles son las principales dificultades que enfrentan, cuál es el placer que experimentan?

Por qué no invitar a dar clases a un vendedor, un científico, un director de orquesta, un deportista, un limpiador de vidrios de edificios de cuarenta pisos, un bombero, un médico, un conductor de radio o televisión, el columnista de un diario, técnicos y obreros de una plataforma petrolífera en el mar, sobrevivientes de una tragedia, un discapacitado, una directiva de una organización social civil, una jubilada o jubilado, etcétera, quienes desde sus oficios, profesiones o experiencias de vida transmitan diferentes enseñanzas.

Por ejemplo, cómo se puede avanzar pese a los obstáculos, o la distribución de los roles, la importancia de hacer sentir a cada uno

como parte del proyecto y el trabajo en equipo, el lenguaje corporal, los momentos de relax y de tensión, lo que se comunica sin la palabra, distintas formas de ese elemento tan vital en la docencia como es la motivación.

¿Por qué, si te sentís a contrapelo con la computadora, no invitar al familiar de un alumno a que dé unas horitas extraclase sobre una tecnología que seguramente será bien recibida por los alumnos?

Si te lo proponés, pueden ser unas cuantas las personas sobre las cuales se puede aprender mucho en el aula y que pueden participar para que las clases no las des solamente vos. Tus alumnos estarán mejor adaptados a los desafíos que deberán enfrentar, y en lo que te toca, ampliarás tu horizonte cultural más allá de las exigencias de los contenidos imprescindibles de la disciplina que enseñás.

Encubrimiento y compañerismo

Imitar la firma de un adulto responsable, escaparse de la clase o del colegio, hacerse la rata, faltar el respeto, cometer hurto, robo, agresión física... cuando debas intervenir en aspectos puntuales de algún problema de conducta, a tus alumnos debería quedarles claro que una cosa es el encubrimiento y otra el compañerismo.

La ley y la realidad

Interesante época la tuya, profe, muy interesante, en especial si tenés cierto apego a la vida real. Si hablaras del principio de igualdad ante la ley, presentirías que tus alumnos cruzan entre ellos miradas del tipo "este cree que nacimos ayer".

Si hablaras del derecho al empleo, tus alumnos seguramente te recordarían que tienen amigos y familiares desocupados o trabajando en negro. Si fueras a hablar de los derechos de los niños y de los adolescentes tus alumnos sacarían a relucir la existencia de los cartoneros que están a lo largo y ancho de la ciudad de Buenos Aires.

"La ley se acata pero no se cumple" es una frase que viene de lejos. Que tus alumnos vivan frecuentando disparidades de esta naturaleza

no quiere decir que no puedan hacer algo para derrotar la cultura del doble discurso.

En lo que hace a tu papel educativo, podrías organizar actividades que tengan como objetivo la elaboración de propuestas para que no queden solamente en el papel aquellos derechos que se consideren irrenunciables.

Hoy vos, mañana ellos

La sorpresa no es un recurso extraordinario solamente a la hora de multiplicar las fuerzas de operaciones de carácter militar o político-militar. Alguna vez, cuando entres al aula y los alumnos todavía estén charlando entre ellos, escribí en el pizarrón un pensamiento que contenga pocas palabras, o adherí una imagen que aluda a un suceso reciente o del pasado que a vos te parezca que puede sorprenderlos.

Ese día fuiste vos, otro día puede que sean ellos los que aparezcan con algo especial. La experiencia indica que es posible obtener altos picos de interés, siempre y cuando el ejercicio contenga una equilibrada dosis de sensibilidad hacia las culturas juveniles.

No identifiques a todos tus alumnos con algunos de ellos

Tratá de no generalizar cuando levantes tu dedo acusador y evitar los "todos ustedes" o "los padres de ustedes" o "las mujeres o los argentinos son esto y aquello"; cuando menos lo hagas, menos ocasiones tendrás de equivocarte. Hacele caso y mucho a los humanistas, a las personas con sentido común que piensan que las inmoralidades son actos individuales.

Todo en su medida y armoniosamente

No pierdas la medida. Hacé uso de lo que se llama el pensamiento crítico pero no lo lleses al extremo de instalar en ellos la cultura del descreimiento, porque eso pone piedras en el camino hacia la verdad y no ayuda a vivir. No podés cuestionar todo el funcionamiento de un edificio porque se descompuso el timbre de la portería.

Nada, salvo la muerte

Compartí la tristeza pero no les ocultes la alegría ni el buen humor. Los médicos nos recuerdan que el llanto se da en el bebé que nace mientras que la sonrisa aparece recién en el tercer mes de vida. Según las neurociencias, el buen humor favorece al aparato inmunológico, la salud mental y la actividad cognitiva.

Quizás esas hayan sido las razones por las cuales no pudieron matar la risa las hambrunas, epidemias, pestes, los enfrentamientos por el poder, las crisis financieras y políticas y las disputas sobre temas teológicos, los desastres naturales, los horrores de la guerra, el pecado, la magia y la brujería, los bandidos, ladrones, infanticidas, asesinos, decapitados, ahorcados, enterrados vivos, las mujeres quemadas o ajusticiadas.

Nada, salvo la muerte, detenía el buen humor y la picardía en materia sexual, ni el "amarretismo", la gula, los héroes, los dioses y la guerra, las creencias supersticiosas y astrológicas, la charlatanería científica, la solemnidad discursiva, las desgracias y defectos del prójimo, entre muchos otros temas.

Desgraciadamente, la docencia, como cualquier otra profesión u oficio, cuenta entre los suyos a amargadas y amargados que, creyéndose profundos, esconden la risa y la sonrisa sin darse cuenta de que el buen humor no es lo contrario de lo serio sino de lo aburrido, que escuchar y contar historias alegres, adecuando su uso a la edad y circunstancias, puede hacer de la risa un recurso didáctico, hoy casi inexistente en las aulas del secundario.

Como nunca antes

¿Cuáles son los colores que nos gustan y cuáles los que nos disgustan? ¿Por qué el color amarillo, tan apreciado por ser el color del Sol y del oro, también fue el color de los marginales y excluidos? ¿El color del luto es igual en todos los países? ¿Cómo es que el color violeta vistió a los grandes personajes, emperadores, reyes y cardenales? ¿Por qué el rojo se transformó en el color preferido de los labios, de los

exaltados y de los revolucionarios y el azul predomina hoy en día tanto en la música lenta y melancólica como en el uniforme de muchos agentes de servicio? ¿Por qué en un momento dado ciertos artículos eran identificados como de "línea blanca"? ¿Cómo es que hay colores que resaltan las ganas de vivir o hacen ver todo negro o simbolizan la esperanza, incluida la de los ecologistas?

Dale sobrada importancia al color, porque tus alumnos, al igual que vos, viven en un mundo con mucho más color que el de las generaciones anteriores; informate acerca de lo que representan ciertos colores -hay colores estimulantes, luminosos y fríos-; si querés un entorno llamativo y que constituya un estímulo positivo, vas a tener que optar por determinada gama de colores, probablemente en la vereda de enfrente de aquellos colores que identifican, por lo general, a una gran parte de las escuelas estatales argentinas.

Viví a gusto más que a disgusto

El sentirse a gusto con uno mismo es la condición necesaria para relacionarse con los demás. Por ello es muy pero muy importante que lleves una placentera vida afectiva que te permita atender los gestos cotidianos, educar en el entusiasmo, comunicar valores y mostrar ejemplos. En este sentido, y como ser sexual que sos, debés tener un manejo cuidadoso ante la sexualidad adolescente, que suele ser perturbadora.

El placer de los dioses

Que no descubran tus debilidades; mirá que los pibes son buenos lectores de indicios y tienen estrategias grupales para entender y detectar tus costados flacos: si tenés un doble discurso, si los querés adoctrinar, si te enloquecés cuando hablan varios a la vez, si tratás a algunos como favoritos y a otros como el último orejón del tarro, si arrugás cuando hablás con un superior... cuidate y mucho, porque la venganza puede ser terrible.

La entereza ante la adversidad

No siempre consientas a tus alumnos porque están atravesando un mal momento; a veces deben aprender a comportarse, sobre todo cuando las condiciones les son dolorosamente adversas.

Eternos, como la luz y el aire

Puede ser todo un tema descubrir a un alumno copiándose en un examen sobre contenidos a los que les has puesto mucha dedicación y tiempo. Que no se te escape ningún gesto de fastidio o frustración en la cara, serenate, contá hasta diez, no le levantes la voz, y grabate bien esto: no le hagas pasar vergüenza ante sus compañeros. Quitale el machete o el celular y ponete la calificación que se merece.

Una vez que haya pasado un tiempo que consideres prudente, dale una segunda oportunidad; los adolescentes necesitan de ejemplos más que de discursos moralizantes.

Un don superlativo

“Tener el alma a punto”, como escribió el poeta León Benarós, “y ojo sin mancha para ver”.⁴ Si vas a absorber a pleno pulmón la experiencia de la docencia, el sentido común indica que no sería nada raro que te encontraras con alumnos que van a intentar desestabilizar la tarea con malas acciones.

El “sí” y el “no”

Es muy importante que aprendas a utilizar el “no” y el “sí”, dos conceptos mucho más complejos de lo que parecen, pero tremendamente útiles si pensás que no todo vale igual y que los límites, lejos de impedir, hacen posible distinguir la claridad de lo confuso, de lo indefinido, de lo ambiguo.

⁴ Benarós, León (1998) *La mejor poesía*, selección de Héctor Yánover. Buenos Aires. Seix Barral.

Profesión de riesgo

Si creés que la docencia es una profesión de riesgo, pensá en los médicos y enfermeras que atienden a los enfermos de sida y en las hermanitas que atienden a leprosos en la India.

Si creés que la docencia es una profesión de riesgo, pensá en los mineros que trabajan quinientos o seiscientos metros bajo tierra.

Si creés que la docencia es una profesión de riesgo, pensá en los trabajadores que limpian vidrios en edificios de cuarenta o cincuenta pisos.

Si creés que la docencia es una profesión de riesgo, pensá en los policías, en quienes bucean en aguas de visibilidad cero, en los que rescatan personas en altura, en aquellos que realizan operativos en derrumbes, terremotos o incendios forestales o en los que trepan torres de telefonía celular.

Si creés que la docencia es una profesión de riesgo, pensá en los pilotos de avión, en los bomberos que entraron en las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001.

No te estoy diciendo que hoy en día no corrés ciertos riesgos, como por ejemplo problemas de salud psíquica a causa de la agresividad y la falta de límites claros en las escuelas, pero comprendés lo que quiero decirte, ¿no?

La burla y el acoso

Si llegaras a identificar un foco de burla en tu grupo de alumnos, sea por lo que fuere, por dificultades en el aprendizaje, por alguna discapacidad, por la sexualidad, o por capacidades sobresalientes o especiales, no te hagas el distraído al estilo “son situaciones por las que todos alguna vez atravesamos”.

Debés evitar que la burla convertida en acoso provoque en el acosado una angustia tremenda que rápidamente se suele manifestar en insomnio, dolores físicos, trastornos alimenticios y emocionales, cambios en su comportamiento.

El acoso, además, puede degenerar en violencia física, por lo que vas a necesitar tener respuestas adecuadas acerca de lo que se puede hacer y lo que no para minimizar los efectos de la burla reiterada y

prolongada, lo que no impide mantener informados a los padres del alumno/a afectado/a, al área psicopedagógica –si la hubiere–, a las autoridades del colegio.

Un muro infranqueable

La principal de las faltas, para la teología cristiana, es la soberbia. “La soberbia no es grandeza, sino hinchazón”, dice el refrán. Sería lamentable para vos que fueras soberbio, porque esa forma muy particular por lo general levanta un muro infranqueable entre los profesores presuntuosos y la buena predisposición hacia una asignatura y el cariño de los estudiantes.

Como caídos del cielo

Se insiste demasiado en que debés tener autonomía para llevar adelante un desempeño eficiente, pero todo te cae del cielo: el cargo, el horario, los contenidos, el sistema de evaluación, el salario, el reglamento. No obstante, debés aprender a luchar para tener tus propios espacios de decisión en función de las demandas de tu propio entorno inmediato.

Cuanto más, mejor

Si sintieras la necesidad de correrte de un modelo de práctica docente tradicional, sería conveniente que encontraras con quién o quiénes aliarte y poder liderar experiencias valiosas, como planear actividades sobre aspectos puntuales del programa, dar clases conjuntas, coordinar proyectos, evaluar juntos, organizar actividades con los padres y/o la comunidad, facilitar las resoluciones de conflictos.

Educador popular

Así como un día podés ocupar un cargo directivo, otro día, impulsado por la búsqueda de mejores condiciones de vida y justicia para

los más pobres, podés enrolarte como educador popular, lo que en vos puede llegar a significar un auténtico desafío en la concreción de una enseñanza que, mediante una mística comunitaria, vaya mucho más allá de la reformulación de “tu” asignatura.

Esa propuesta construida colectivamente otorga al alumnado un papel central, recupera los saberes de la familia, educa más en el ejemplo que en la moralina, acuerda normas de convivencia para la creación de un ambiente de aprendizaje, fortalece los valores comunitarios, construye relaciones sólidas y horizontales, respeta la cosa pública, vive la docencia con profesionalismo.

Amistades perdurables

Aunque hoy sabemos que la matrícula de la educación de adultos no es homogénea –hay menores de 15 años junto con personas de más de 60 años, desocupados, ocupados obligados a terminar la secundaria, inmigrantes que hablan y no hablan español–, es aquí donde podrías quebrantar rutinas de vieja data.

Muchos de tus alumnos estarán ahí porque así lo dispusieron ellos, nadie los manda, tienen experiencia laboral, por lo general esposa e hijos. Contás con muchas posibilidades para lograr que tu entusiasmo sea realmente compartido si tomás como principio rector del programa de estudios el contexto de la vida de ellos, si tenés vocación para escaparte del manual y de tus recetas, si tenés receptividad. Es decir, respeto de sus historias personales de vida para que con el correr del tiempo encajen en ellas los conceptos y las teorías que se pondrán a prueba en las comprobaciones cuantitativas y cualitativas de los avances curriculares.

En los contenidos disciplinares y transversales podrás generar estímulos para mejorar la autoestima y el ambiente cultural de la familia, hacer que pierdan la vergüenza en el diálogo, fomentar el compañerismo, evitar la repetición y el egoísmo, debatir temáticas de palpitante actualidad, dar clases conjuntas con otros profesores sobre una misma temática, formar parte de comunidades virtuales, realizar salidas grupales con fines culturales y deportivos, compartir con ellos el tan

ansiado día de la graduación, un día de júbilo para ellos y para sus familias, donde tus gestos y tus palabras oportunas a lo largo del año estarán en cada uno de los abrazos que recibas.

Nada más que por eso, una vez que se haya terminado tu relación con ellos como profesor, es muy probable que las afinidades expresadas en el ámbito escolar se transformen en una relación de amistad perdurable.

Las promesas se cumplen

Cuando sientas que perdiste esa serenidad y balance que te daban tanto encanto como educador, y te sientas desganado, fatigado y deprimido, falto de estímulo en afectos y dinero, no lo dudes: antes de que te conviertas en un obstáculo para el desarrollo integral de tus alumnas y alumnos, ¡tirá la toalla!

Que tus únicas motivaciones no sean una carrera corta con salida laboral relativamente segura, y vacaciones durante los meses de diciembre, enero y febrero.

¡¡¡ Prometelo!!! ¡¡¡Prometelo!!! ¡¡¡Prometelo!!!

Cada uno a su modo deja su marca. Que te recuerden afable, con harta experiencia en la profesión, de los que alienta y defiende, comprometido realmente con la vida del país, tratando de hacer tu trabajo lo mejor posible.

¡¡¡Así sea!!! ¡¡¡Así sea!!! ¡¡¡Así sea!!!

CAPÍTULO 2

El indispensable presente

"El tiempo es mi materia, el tiempo presente,
los hombres presentes, la vida presente."

Carlos Drummond de Andrade¹

Ciencia con conciencia

Urge que logres interesar a tus alumnos en la ciencia. Vale por los cambios que produjo la sociedad, vale porque al hacer impacto sobre la vida de las personas siempre es noticia, vale a punto tal que hay científicos, como Michel Serres, que consideran que "la dinámica de la sociedad occidental responde esencialmente a los progresos de la ciencia y no a la lucha de clases o a un hipotético sentido de la historia"²

Como sucede en países con premios Nobel y sucedió en la Argentina cuando renombrados intelectuales escribían libros de lectura para la escuela primaria, podrías compartir esa responsabilidad con aquellos hombres de ciencia que no consideren tal compromiso como una pérdida de tiempo, que acepten oficiar de consultores o asesores sobre experiencias concretas, dar algunas clases sobre historias que contengan rasgos esenciales de la investigación científica, que inviten a los alumnos a pasarse un día en un laboratorio.

Los alumnos, por su parte, podrían dar ejemplos de familiares o amigos a través de documentación escrita y audiovisual, a los que

1 Drummond de Andrade, Carlos (1998) "Manos juntas", en *La mejor poesía, selección de Héctor Yánover*. Buenos Aires. Seix Barral.

2 Serres, Michel (2005) Entrevista concedida a Luisa Corradini. *La Nación*, 2 de marzo.

incluso podrían invitar al aula para dar testimonios de vida, además de comprender los alumnos mismos, a través de sus propias experiencias empíricas y conceptuales, que el conocimiento científico puede ser un eficaz modo de superar algunos miedos.

Podrías promover actividades tales como prácticas de laboratorio, organizar campamentos científicos, club de ciencias, visitas a jardines zoológico, botánico y museos interactivos, participar en la feria de ciencias, aportarles material escrito y audiovisual sobre autobiografías, analizar programas del Canal Encuentro, animarte con experiencias piloto, aportarles testimonios de primera mano sobre la historia de la ciencia argentina, por ejemplo, la creación del INTI, el INTA, el Conicet, la CNEA y la CNIE; los científicos argentinos galardonados con el Premio Nobel, los doctores Bernardo A. Houssay, Luis Federico Leloir y César Milstein. O los científicos argentinos destacados hoy en nuestro país y en el mundo.

Urge, repito, que amigues a tus alumnos con la ciencia, que favorezcas un cambio positivo en las actitudes de los alumnos, empezando por vos, no importa que enseñes lengua, geografía o artes plásticas; hoy se suman experiencias del conocimiento que tienden puentes entre la cultura humanístico-literaria y la ciencia, y muchos científicos argentinos escriben con lenguaje accesible para que el gran público entienda diversos aspectos de la sociedad actual. Ciencia con conciencia, urge entonces...

Sonidos

Ojalá pudieras encontrar en la expresión artística una fórmula eficaz y placentera para animar a los estudiantes a defender los derechos humanos, hablar sobre la pobreza, estudiar movimientos sociales y políticos. Y también para lograr integrarte con tus alumnas y alumnos.

La música, importante factor de identidad social y generacional y más contagiosa que una idea, puede ser una gran aliada en este intento. Ojalá pudieras aprovechar cualquier situación para motivar y ejemplificar conocimientos integradores. La música, además de calmar a las fieras, como solía decir mi abuela Lola, estuvo presente

en movimientos políticos, sociales y religiosos para comunicar ideas o proyectos.

Repará en que los profesores de historia, por lo general se refieren a grandes personalidades, acontecimientos y procesos pero mantienen en silencio la música que acompañaba esas acciones. Integrar músicos y movimientos musicales con el clima de la época quizás permita, en un tiempo prudencial, que los alumnos aborden con la idéntica mirada integradora y curiosa otras temáticas curriculares o no, vinculadas a sus gustos e intereses.

Ojalá pudieras aprender a tocar un instrumento, a bailar el ritmo que sea, o, en su defecto, estar al tanto de los gustos y preferencias musicales de tus alumnos, conocer los grupos musicales de los que son fanáticos escuchas, las letras de las canciones que cantan.

Y si te parece que es posible implementarlo, no dudes en crear un espacio para intercambiar tus gustos musicales con los de ellos. Allí tus alumnas y alumnos podrían despojarse de algunos prejuicios a puro ritmo de moda, tanto los que apenas reconocen una corchea como los eximios en el arte de mover el cuerpo.

Por más que rezonguen

Que no vean el inglés como una barrera sino como un desafío. Aconsejé a tus alumnos para que aprendan ese idioma por más que ellos rezonguen ante las dificultades—en caso de que las hubiera—; insiste una y otra vez, que no se den por vencidos; el día de mañana, te lo agradecerán cuando avancen en sus estudios, o necesiten estar actualizados en el conocimiento sin esperar la traducción de un libro, o deseen acceder a un buen empleo, o hacer un negocio de importación-exportación.

Que estudien inglés en la escuela, que tomen clases particulares—si la carga horaria escolar resulta insuficiente—, en un instituto o con quien sea, siempre que sus padres puedan costearlo. Recomendales que lean los avisos clasificados de los diarios o los planes de estudios de cualquier universidad. El inglés nos da muchas opciones, además de navegar por Internet y comunicarnos, pues permite que las personas de otros países y otras culturas no nos sientan como si fuésemos extraños.

¿Qué más se puede decir? Ojalá vos seas de los que piensan que el futuro se construye y estés dispuesto siempre a darles una mano en esta lengua que se ha constituido en la lengua mundial.

La mala de la película

Que tus sueños se hagan realidad si te proponés revertir el rechazo de los adolescentes hacia el estudio de la matemática. Sin querer negar la complejidad de esta, dada la naturaleza abstracta de sus contenidos, creo que podrías hacerla más atractiva y cercana a los alumnos.

Cuando vayas a presentar un tema, previamente debés tener en cuenta la relación que la matemática tiene con lo que los alumnos ya saben, con otras asignaturas, con la vida cotidiana, y echá mano de bibliografía actualizada sobre didáctica y actividades vinculantes, incluidas las lúdicas.

Allí encontrarás experiencias respecto de resolver problemas con enunciados mediante narraciones atractivas que incluso aborden la propia historia de la matemática, así como relatos en los cuales los alumnos destacan la importancia que tuvieron en su vida aquellos profesores que les permitieron manifestar sus temores y sus fobias pudiendo de ese modo superar el rechazo.

Cuando los medios de comunicación utilizan gráficas estadísticas y medidas de probabilidad como si tal cosa, la estadística –a través de juegos de azar, frecuencias, gráficos, histogramas– puede constituir otro recurso atractivo y útil para que la matemática deje de ser la asignatura más odiada por los adolescentes. Se trata de pensar en futuros ciudadanos que cuenten con evidencias más que con especulaciones simples y sin fundamento a la hora de tomar decisiones.

Triunfos y derrotas

Un tema popular como el deporte es bienvenido, si se trata de encontrar nuevos contenidos para estudiar en el aula. Podrías empezar la clase preguntando sobre las razones que llevan a los padres a fomentar la práctica de algún tipo de actividad física en sus hijos.

Casi con seguridad, las respuestas se inclinarán para el lado del desarrollo de habilidades motrices y de la capacidad de pensar, el aumento de la autonomía y de la autoestima personales, el respeto a las reglas, el sentido de equipo, el disfrutar en compañía, la promoción de hábitos saludables, la convivencia con el triunfo y la derrota, etcétera.

Rápidamente, sin necesidad de que vos lo menciones, aparecerá en escena el éxito social y/o económico. Aunque la mayoría de los padres se conforma con ver a sus hijos formarse en una actividad deportiva, se dirá que también existen padres de los que se cuentan historias horribles de las cosas que hacen con los hijos cuando estos ganan o pierden.

Si no surge, que no se te pase por alto la mano que el deporte tiende a miles de adolescentes de ambos sexos en el mundo, quienes, además de los dramas familiares, el hambre y las enfermedades, sufren otras frustraciones, como depresión, falta de trabajo, drogas, alcoholismo...

Creo, profe, que habrás aportado elementos para que los alumnos reflexionen acerca de la actitud de los padres con relación a los hijos respecto de los objetivos que se deben perseguir con el deporte en edades como las de ellos.

Si no surgiera, en otras clases podrías centrar el diálogo en el hecho de que poderosos empresarios contratan a directores técnicos de prestigio para compartir, en costosos seminarios, ideas y experiencias sobre motivación, liderazgo y dinámicas grupales. O también podrías desarrollar la vinculación del deporte con los medios de comunicación masiva, el poder político, las marcas comerciales, los clubes que tratan a los chicos como si fueran profesionales adultos, el empobrecimiento de la vida de los estudiantes a través de las identificaciones exclusivas con las estrellas mediáticas o del deporte solo porque son ricos y famosos...

No faltará ocasión si vos creés en el valor educativo del deporte. Ya lo verás. Es tiempo, entonces, de que des algunos lineamientos para que los alumnos elaboren criterios para la formación de equipos, analicen cuestiones tácticas, armen dispositivos para el logro de mayor precisión en los movimientos, acerca de cómo valorar y ser valorado dentro de un clima de respeto por la opinión propia y la opinión ajena.

Invitan a soñar y también a pensar

Hacé todo lo que esté a tu alcance por instalar la lectura de relatos mitológicos y de aventuras en el aula. Tan antiguos como el hombre, este tipo de relatos destilan sabiduría, y están presentes en todas las culturas. La lucha entre el bien y el mal encarna en distintos personajes, quienes, a través de mil y una andanzas muy bien narradas, atraen a la lectura a millones de adolescentes.

Así es como animales, brujas, caballeros errantes, cazadores, exploradores, dioses, fantasmas, guerreros, monstruos, muertos vivientes, piratas, princesas, seres de otros planetas y vampiros desfilan en cuentos y novelas relacionados íntimamente con el amor, con la valentía, con la maldad, con el terror, con lo extraordinario.

“Todo lo que debes hacer es decidir lo que harás con el tiempo que te ha sido conferido”, le dice Gandalf a Frodo, en *El Señor de los Anillos*.³

En un mundo como el que vivimos, deberías celebrar la presencia de la magia, el misterio, lo sobrenatural, en libros y películas de éxito indudable a escala mundial. Este tipo de literatura es ideal para ser trabajada con los adolescentes, porque le ganan al aburrimiento, fomentan la imaginación, exaltan principios de amistad, responsabilidad y justicia, y ayudan a pensar un poco. ¿Qué más querés?

Verde que te quiero verde

El medio ambiente es otro de los temas que ameritará que le ofrezcas tiempo y dedicación.

Los hechos hablan por sí mismos: recursos naturales cada vez más escasos, más importantes y más estratégicos, reservas mundiales de hidrocarburos consumidas cada vez con mayor voracidad, desaparición de hábitats de numerosas especies, poblaciones enteras expulsadas para instalar monumentales obras de ingeniería, tala de bosques, conflicto automovilístico-urbano, desertización y erosión de los suelos provocada por el monocultivo intensivo, el calentamiento global y su efecto directo, las graves alteraciones en el clima, etcétera.

Una pedagogía del habitar invita a la reflexión acerca de qué podrías hacer vos y cómo hacerlo para involucrar a los alumnos, desde estudiar los mitos y la ciencia ficción, pasando por la clásica de juntar latitas, plantar árboles el Día del Medio Ambiente y la visita a una granja o un área natural, hasta la limpieza de la casa, de la escuela y del entorno geográfico donde se vive, el exceso de basura en las calles, el derroche de agua y de energía, la congestión de tránsito, el ruido, las inundaciones, etcétera. También se puede convocar a los padres y la comunidad, compartir con ellos información acerca de lo que están haciendo otras comunidades, como pagar las cuentas por Internet, vestir ropa orgánica, vivir cerca del trabajo en casas que funcionan con energía solar, preferir el transporte público al automóvil, no usar bolsas de plástico, acudir a las autoridades públicas solicitándoles la adopción de medidas al respecto, y por último, que vos tampoco querés volver a la Edad de Piedra.

Nuestra víscera más sensible

Partir de los problemas reales vinculados con la víscera más sensible de los argentinos, que es el bolsillo, puede ser una experiencia grata, enriquecedora y útil para que puedas explicar, llegado el caso, algunos de los fenómenos relacionados con la economía, una temática con enorme presencia tanto en los medios de comunicación como en los hogares.

Respecto del empleo del dinero, tanto vos mismo como tus alumnos tienen en la familia la primera realidad, y el uso que se le da a este es fuente de vivencias cotidianas, por lo que todos poseemos una cierta cantidad de experiencias sobre este tema. Un conocimiento de nociones básicas de economía, sin embargo, puede permitir una mejor interpretación de nuestro vínculo con el dinero, la contabilidad y los bienes.

Las razones de esta propuesta de aprendizaje son varias y tienen que ver con lo pedagógico, con estimular la curiosidad e incentivar el ejercicio de la capacidad deductiva propia, con el progreso individual y social, con la construcción de ciudadanía.

³ Tolkien, John Ronald Reuel (2002) *El Señor de los Anillos*. Buenos Aires. Minotauro.

Todo ello permite contar con un mayor conocimiento cuando se hace referencia a aspectos tales como la producción de bienes y servicios, población y ocupación, ahorro e inversión, las fuerzas del mercado, los diferentes intereses que encarnan el interés empresarial y el interés de los trabajadores, la distribución equitativa del ingreso, la balanza comercial y de pagos, el endeudamiento externo, la acción de las fuerzas tecnológicas, los impuestos directos e indirectos, la solidaridad fiscal aplicada a la educación, la tasa de interés de un préstamo para la vivienda, la inflación, la dolarización, el desempleo, los precios y el salario, el comportamiento económico y los valores éticos.

Es deseable para la formación de ciudadanos activos que comprendan fenómenos y procesos del mundo de hoy, mejorables a partir de los datos de la realidad y no de meras percepciones y voluntarismos.

Ocio sin remordimiento

La historieta y el humor gráfico te pueden servir y mucho, profe, si querés abordar distintos aspectos de la vida de la sociedad argentina, que desde otros lenguajes resultarían acartonados o panfletarios.

Gracias a la inventiva, profesionalismo, valentía y respeto por el buen gusto de muchos periodistas, diseñadores y dibujantes de relatos secuenciales, vos y tus alumnos podrán entretenerse y aprender, porque las artes gráficas contribuyen a que la sociedad tome conciencia de lo que evita reconocer, pues ellas no temen referirse con nombre y apellido al presidente, sus ministros, legisladores y hasta militares; captan todo aquello que inventa el pueblo en las calles, en los cafés, en el transporte público, en las canchas de fútbol.

Tal es la importancia que tienen la historieta y el humor gráfico en la vida cultural de la Argentina, que con motivo del Bicentenario varias provincias organizaron concursos para incentivar y promover la actividad artística, en particular la historieta y el humor gráfico, como medio para el desarrollo de una reflexión consciente y crítica acerca de tal o cual acontecimiento.

Pensar que unos años atrás, la historieta, devorada por los adolescentes como elemento grato dentro de su ámbito de ocio sin remordimiento,

tenía totalmente prohibida la entrada en los colegios secundarios, y si una de esas revistas "de porquería" lograba eludir la requisa del portero, sucumbía ante la inspección de otros representantes de la institución, e inmediatamente iba a parar al cesto de la basura en medio de cataratas de palabras y gestos que exhortaban a la defensa de lo que debía ser frente a lo que no debía ser.

Ética sin sermones

Podés utilizar los temas del mundo contemporáneo, que suelen colarse en los momentos menos pensados, para que los estudiantes aprendan a debatir problemas éticos y escriban lo que piensan y debaten, tanto se trate de aspectos científicos y técnicos como del funcionamiento del centro de salud del barrio, del estado de las instalaciones de la escuela, del tratamiento de enfermedades terminales o de la experiencia de jóvenes conocidos en un microemprendimiento, una empresa pequeña, mediana o grande.

Cuando te des cuenta de que el tema no da para más, cortala, que no se transforme en un sermón, porque eso puede conspirar para que repitas el tratamiento de estos temas de ética que tanto les gustan a los adolescentes.

Salí cuando puedas de los lugares comunes

No siembres el miedo entre tus alumnos con la palabra "crisis". La crisis forma parte de la vida tanto de las personas como de las sociedades. Lo que se puede hacer es no quedarse en la impotencia ante lo nuevo y actuar de una manera que nos afecte lo menos posible.

En ese sentido, vos como docente podés jugar un gran papel a través de ver en la crisis una posibilidad en términos de fortalecimiento de lo individual y de lo grupal y que las diferencias entre unos y otros se vean como una diversidad y no como una amenaza.

Tratá de no prenderte con eso de que hay una crisis de valores, porque es un tema que se plantea generación tras generación. No te golpees el pecho ni te arranques los pelos diciendo en tono operístico que todo está perdido.

Lo que creo que sí está en crisis es lo que nosotros, los adultos, pensamos sobre un modo de vida que cambia. El trato distinto hacia las personas con discapacidad, la responsabilidad asumida ante las nuevas generaciones respecto del medio ambiente, la actitud más cuidadosa hacia las personas que piensan diferente. La solidaridad, ese tema tan cacareado. Que en nuestro país y en el resto del mundo la solidaridad es un bien cada vez más escaso, no hay parámetros que lo demuestren, lo que no quiere decir que tal afirmación siga apareciendo y avive diversas reuniones, en especial de adultos mayores, a lo largo y ancho de la Argentina y probablemente en China y la India también.

Convergencia de valores y respeto a la libertad

La eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones fue aprobada en las Naciones Unidas el 25 de noviembre de 1981.

En un país como el nuestro, donde conviven pacíficamente distintas religiones, la escuela ofrece un territorio neutral, pero de convergencia de valores y respeto a la libertad, como lo señaló el propio ministro de Educación de la Nación.

Conmemorando el 25 de noviembre, que pasó a llamarse Día de la Libertad Religiosa y de Conciencia, podrías abrir un espacio de encuentro en el cual adolescentes pertenecientes a diferentes religiones explicaran sus contenidos doctrinarios, su evolución a través del tiempo, su papel en la sociedad.

Tipo mesa redonda, podría aludirse a las creencias de los pueblos originarios y la religiosidad africana en América, los fenómenos en nuestro país de los distintos grupos religiosos y sus creencias, el ecumenismo, las relaciones entre Iglesia y Estado, el antisemitismo, sin dejar de lado las festividades, los rituales y las historias de vida de personalidades entregadas con alma y vida a la religión, posiblemente con mayor poder de atracción que las cuestiones doctrinarias.

El hecho religioso, que está en el origen de todas las civilizaciones, si se lo mira en términos históricos, culturales y sociológicos, ¿debería o no quedar fuera de la escuela? ¿Vos qué pensás?

Defensa de la salud

El tema de la salud nunca está de más, tratándose de adolescentes. Esta cuestión puede aparecer vinculada con el alcohol o tabaco, enfermedades infecciosas, el cuidarse en lo sexual, los trastornos de la conducta alimentaria, las drogas, los tatuajes, etcétera. Cualquiera de esos temas te ayudará a saber qué tienen en la cabeza tus alumnos, y les ayudará a ellos y a las personas de su entorno a cambiar o fortalecer modos de vida saludables. Y será muy atrayente si acompañás la temática de la salud y la enfermedad con apreciaciones que trasciendan el carácter estrictamente médico. Los alumnos no son seres pasivos. Hablarles sobre comportamientos que ponen en peligro la salud no solo es importante, sino necesario.

Verdad y falsedad

Si te proponés construir ciudadanías adolescentes conscientes de sus derechos y obligaciones, podés partir de algunos de esos problemas que vienen inquietando a los hombres desde hace unos cuantos siglos, a través de los cuales podrían los adolescentes encontrar caminos de acceso al conocimiento de sus propios intereses –la vida, el amor, la identidad, la esperanza, la libertad, las utopías, el heroísmo, el sexo, la culpa, el pecado, las utopías, la muerte– para poder pasar luego a cuestiones más abstractas y tradicionales.

Leer filosofía y filósofos los pondrá en relación con la situación histórica en que esa filosofía nació, y los ayudará a reconocer argumentos y contra-argumentos, a desarrollar hábitos de interpretación útiles para otras disciplinas; es por ello que empresas situadas en los países más desarrollados contratan a filósofos para enseñar a pensar.

La filosofía puede enriquecerte a vos y al grupo de estudiantes, abriéndolos a nuevas perspectivas en la búsqueda de la verdad y la falsedad en los propios avatares de la vida cotidiana.

Un espacio grupal

Cuando hables de la importancia de lo grupal, encontrarás pocos espacios como el teatro. Este es muy útil para crecer en grupo, expresar

miedos o fantasías, desahogar dificultades emocionales y sentimientos sin temer la censura adulta, vivenciar lenguajes verbales y no verbales, valorar el cuerpo, el tiempo y el espacio, estimar el trabajo propio y del grupo, desarrollarse en libertad creativa, evaluar logros y dificultades de realizaciones compartidas, contar historias análogas a la vida, usar la creación colectiva como medio de comunicación con los demás y vincularlo con otras asignaturas con la mirada puesta en la escuela y la sociedad.

Por una vida más grata

Como el zorro le dijo al Principito, “lo esencial es invisible a los ojos”.⁴ Cuando proyectes hacer una visita con tus alumnas y alumnos, que tu imaginación tenga en cuenta el tema de la energía, un insumo insustituible para la producción de todos los bienes y servicios, léase electricidad, gas natural, combustibles líquidos.

Este es un temazo para apreciar el confort doméstico en las grandes capitales y en los pueblitos más alejados, para cuidar y proteger el medio ambiente, para tratar de entender por qué tanta tragedia en algunas partes del mundo.

Fuego que corre y canta,
agua que crea,
crecimiento,
transforma nuestra vida,
saca
pan de las piedras,
oro del cielo,
ciudades del desierto.

Pablo Neruda⁵

En este sentido es clave salir de visita con tus alumnas y alumnos para conocer una ciudad, el mar, museos y también una central hidroeléctrica, una plataforma petrolera, una mina, para saber lo que significa transformar, por ejemplo, un cerro en una barra de oro.

⁴ Saint-Exupéry, Antoine de (1998) *El principito*. México. Latinoamérica.

⁵ Neruda, Pablo (1981) *Odas elementales*. Barcelona. Seix Barral.

La vida diaria y la fiesta

Hacele un lugarcito a las alegrías públicas y colectivas en las que el pueblo tiene por costumbre reunirse, por su contenido histórico o religioso, pero también como fiesta, la entronización de un rey o reina, la llegada de un nuevo Papa, el nacimiento de un príncipe, una nueva Constitución, el triunfo de un movimiento revolucionario, el recuerdo de una batalla, el carnaval y los corsos callejeros, una reunión política, un desfile, una manifestación. Solamente los humanos las llevan en la sangre, probablemente porque la vida sin un poco de exceso les resulta intolerable.

Cohetes y petardos, matracas, quema y explosión de muñecos multicolores de cartón rellenos de pólvora, fuegos artificiales, tocan a rebato las campanas, bandas de músicos, los vendedores pregonan sus productos. A la luz pública y con brillo, la gente se abre, caen el pudor, el recato, la discreción. Gracias a la participación, los hombres rompen su soledad, surge un nosotros antes que un yo, desaparecen los ricos y los pobres.

Con los alumnos podrías trabajar varios temas alusivos, entre ellos el de la relación existente entre la vida diaria y la fiesta, el peso de la rutina y el aburrimiento, si todas las fiestas son buenas o también hay fiestas feroces, cuáles son los argumentos que esgrimen aquellos que sostienen que de no existir la fiesta como complemento de la vida cotidiana los hombres acabarían buscando todo aquello que la reemplace, incluida la guerra, aunque vos no lo creas.

Sitios y formas de vida distintos

La tecnología de la información, la salud, la educación, el cuidado de las personas mayores, son actividades que van a seguir generando empleo. Lo mismo el turismo, un fenómeno que empezó a crecer desde hace unas décadas y que hoy provoca mucho interés entre los jóvenes, por lo que puede ser una buena estrategia para interesar a los alumnos en las realidades de la región en que viven.

A través de proyectos ideados en equipo o individualmente, los alumnos pueden revelar su imaginación y tomar conciencia sobre sus

beneficios en el descubrimiento de sitios de interés, el mejoramiento de las vías de acceso, el diseño de material publicitario, la creación de microemprendimientos en el área de los servicios, qué recursos humanos serán necesarios y cómo y en qué capacitarlos, así como el comportamiento de la población, cómo mantener los sitios descubiertos, tanto naturales como artísticos.

Todos ellos son elementos de un proyecto que puede llegar a fascinar al más desmotivado de los alumnos y detrás del cual pueden alcanzar a ver que asoma el rostro de personas que recorren países por curiosidad de sitios y formas de vida distintos.

Historia, ¿para qué?

Si vas a enseñar Historia, no trates de convertir a los alumnos en futuros historiadores; considerá dos rasgos muy propios de la historia como son: primero, que no cabe sobre los hechos ocurridos ninguna observación directa; segundo, la escasa capacidad para comprender otras mentalidades, otros hábitos de personas que vivieron en épocas distintas.

Eso no pasa solamente con los adolescentes y jóvenes, sino también con los adultos. Tratá de usar términos entendibles, esforzate para que aprendan los distintos períodos históricos, no elimines el aprendizaje memorístico. Hay fechas que además de ser fuertemente significativas son útiles para establecer relaciones entre varios sucesos o procesos.

Si se tratase de un tema histórico reciente, advertí a tus alumnos que la cercanía en el tiempo anula o dificulta la crítica por la fuerte carga de emotividad, que lleva a plantear las cosas en términos de blancos y negros. Sin embargo, ya sea en forma de clases o mediante el acto escolar del 24 de Marzo, "Día Nacional de la Memoria, por la Verdad y la Justicia", deberías promover actividades que inviten al debate y la reflexión, distantes de cuestionarios y pruebas escritas, sobre una de las experiencias históricas más desgraciadas de la vida nacional argentina.

Decírlas también que un historiador tiene, como cualquiera, sus simpatías y sus pasiones. Que por más libros históricos que se escriban,

no habrá una verdad definitiva. No les des la razón a quienes dicen que la historia "enseñada" es "paradigma de lo aburrido" y "enemiga del misterio" porque quita a los adolescentes el placer y el beneficio del descubrimiento. Tampoco te des mucha manija si los resultados no fueran los esperados si enseñaras a investigar la historia.

El contar historias que hablan de intereses y emociones entrañables sigue manteniéndose al tope de las preferencias entre los seres humanos al margen de las edades.

Leyenda y realidad

No creas que te las sabés toditas todas. Pará la oreja cuando gente de mayor edad te advierta que uno no puede entusiasmarse ingenuamente, sobre todo en política, que es mejor conocer la historia en vez de inventártela, que no está de más ningún esfuerzo que hagas por separar la paja del trigo, o en otras palabras, la leyenda de la realidad.

Entre la esperanza y el lirismo

Perdón por insistir, pero la música también puede generar una buena ocasión para despertar intereses muy diversos, ofreciéndoles a tus alumnos la posibilidad de acceder a otras expresiones musicales a las que difícilmente accederían de otras formas.

Podés ensayar con una canción tribal o un canto gregoriano, la llamada música clásica o una ópera, ¿por qué no? Para que las celebren, las rechacen o las excluyan, pero que sepan que hubo un profesor, fulano de tal, que sos vos, que una vez intentó ampliarles el campo de sus experiencias y posibilidades de elección.

En la selección de los temas musicales, escogé aquellas obras y/o fragmentos que puedan resultar más impactantes, otorgándoles importancia a la escucha, a la duración, al momento y al escenario; ofrecí materiales musicales concretos para la audición (y la ejecución, llegado el caso); la idea es que vos y los alumnos aporten a una visión integral con variadas fuentes de información más los conocimientos que posean en el canto o en el dominio de instrumentos musicales.

Muy probablemente tus alumnos se sientan atraídos por lo que les ofrecen los medios, esto es, muchas canciones y pocas obras puramente instrumentales, vean cine por televisión, muy pocos vayan al teatro, por lo que no debes hacerte ilusiones de volver loco a nadie por la ópera ni la música de cámara.

Pero si lograrás transmitir el sentido de esa música supuestamente "aburrida y de viejos" a uno solo de tus alumnos, podrías considerarlo como una minibatalla ganada a la aritmética de las compañías discográficas y sus aliados en los medios masivos de comunicación (aunque quizás nunca llegues a enterarte en cuál de tus alumnos germinó la semilla que plantaste).

¿Usted qué opina, profe?

Hoy el mundo es un gran vecindario. Un determinado acontecimiento puede transformarse en tema del día con su inmediato ingreso a la escuela y al aula. Ocurra en Belfast, Mokololo, Kuala Lumpur o Lomas del Mirador.

No te podés hacer el occiso si te llega la pregunta: "¿Usted qué opina, profe?".

Para empezar, el alumno que te hizo la pregunta y algunos de sus compañeros con seguridad tienen presentes las imágenes de la televisión y los comentarios de familiares, amigos, vecinos y simpatizantes.

Si sos profesor de Historia, las imágenes televisivas echan por tierra dos de los rasgos propios de tu materia que dificultan enormemente su estudio –que ya vimos, por lo que se trata, una vez más, de explicar. No hay que haber estudiado de memoria, carece de sentido ser complaciente con vos. ¿Por qué pasó lo que pasó? Aquí la enseñanza de la Historia ya no es lo que era (la referencia al pasado y en términos narrativos).

El tratamiento de la actualidad puede servir a los alumnos para entender derechos y responsabilidades que corresponden a los ciudadanos y a los medios de comunicación, pero sobre todo les puede ayudar a abrir los ojos frente a las realidades del presente. En esto creo que radica el valor social o su utilidad en el futuro. Ahora, si no podés

fundamentar con suficiencia, no te sientas menos por ser una mosca blanca después de haberles respondido: "¡No tengo opinión!".

Ver y saber

Aventuras, bélicas, dramáticas, documentales, románticas, policiales, de terror, suspenso o misterio, *western*. Programas de juegos, de entretenimiento, concursos, deportes y comicidad, documentales, telenovelas, *reality shows*.

Cine y televisión, dos manifestaciones masivas y populares con una increíble capacidad didáctica para construir climas que podés utilizar para informar, comentar, debatir, en una palabra, estimular la sensibilidad y la inteligencia, acerca de situaciones que de otra manera pasarían inadvertidas y no serían comprendidas. Llegado el caso, podrías animarte a entrar en el mundo del arte y la industria, muy complicado por cierto, siempre que no menoscabe lo más importante que son los sentimientos y las ideas.

Universales y populares

El día que quieras ilustrar una enseñanza moral, podés extraer de tu equipaje esas "sentencias populares repetidas tradicionalmente con forma invariable. En particular, las que son en verso o al menos con cierto ritmo, consonancia o asonancia, que las hace fáciles de retener y les da estabilidad de forma, y de sentido figurado"⁶

En los refranes se manifiesta el pueblo sin necesidad alguna de "caretear"; encaran una variedad increíble de temas con sabiduría práctica, y dicen mucho en pocas palabras, quizás por eso a los adolescentes les caen bien.

No obstante, no faltan quienes no pueden ocultar su malestar porque se siguen usando refranes fuera de época o porque contienen ideas opuestas al pensamiento progresista. Pero, más allá de eso, no es una mala idea pedirles a tus alumnos que se ejerciten en los pensamientos

6 Moliner, María (2007) *Diccionario de uso del español*. Madrid. Gredos.

breves o que paren la oreja en las reuniones a las que asistan ante cualquier expresión de este tipo que de pronto pueda llegar a impactarlos.

Respuesta a una necesidad

Por qué no pedirles a los padres, abuelos y bisabuelos de los alumnos, que escojan un objeto muy valorado por ellos y organizar una pequeña muestra en tu escuela con sabor a cariño de familia. Alguna vez fueron nuevos, estuvieron de moda, usados hasta el límite ya que costaban un ojo de la cara, se los quiso vender o regalar pero el precio no compensaba los recuerdos.

Puesto que los objetos son un indicador social, relacionados con la autoridad, con el confort y la comodidad, con lo práctico y el buen gusto, esa actividad puede ser una de las maneras en que tus alumnos miren con otros ojos esos objetos y lleguen a comprender que han rendido un servicio en la actividad y en el remanso, que hay gente que puede vivir sin una teoría filosófica o sociológica pero le traería dolores de cabeza inaguantables no disponer de esos objetos, detrás de los cuales hay un inventor, un concepto, esfuerzo e ilusiones, la respuesta a una necesidad.

Por qué no hacer que los alumnos busquen en Internet quiénes fueron los inventores de los objetos más cercanos, empezando por el aula, y saber de sus vidas, de la época, de cómo fueron observando y explorando hasta llegar al invento.

Y de los objetos del aula por qué no pasar a la casa o departamento. Inmersos en la cultura de la época, los electrodomésticos acompañan la enorme tarea de las mujeres, tienen que ver con la comodidad en el interior de un hogar, incluso con una sociedad más democrática desde el momento en que los hombres han perdido el miedo y la vergüenza a hacer labores de la casa.

¿No se merecen, entonces, un aplauso los que inventaron y perfeccionaron esos aparatos celestiales, a los que tantas mujeres y tantos hombres en el mundo les hubieran besado los pies si se lo hubiesen pedido?

Quien no fue mujer
ni trabajador
piensa que el de ayer
fue un tiempo mejor.
Y al compás de la nostalgia
hoy bailamos por error.

Así dice una canción de nuestra querida María Elena Walsh.⁷

De heroínas y próceres

Es verdad que hubo hombres y mujeres de otras épocas que dejaron ejemplos para los tiempos venideros. También es verdad que siguen vivos en nuestras aulas y sus vidas resultan –según encuestas recientes hechas a profes y alumnos– mucho más atractivas que la historia enseñada a base de procesos. Esas opiniones son refrendadas por la lista de *best sellers* y el *rating* de los programas de televisión. Vos, profe, deberías juntarlos con hombres y mujeres de estos tiempos, que también los hay, y, con la intención de animar la clase, sacarlos del bronce y darles un baño de vidas creíbles.

Desmesura

Respetá el clima de la época dentro de la cual se inserta la acción de los distintos grupos sociales y políticos. Imponerle al pasado las preferencias y prejuicios existentes en nuestro tiempo y, además, utilizarlo como depósito de argumentos valederos para rencillas contemporáneas, es concederle al presente una vigencia que va más allá de la medida.

El pensamiento único

Aunque los cambios que estás viendo y viviendo tengan un ritmo vertiginoso como nunca antes en la historia humana, es muy difícil

⁷ Son versos que pertenecen a la canción "Orquesta de señoritas".

predecir que se viene un mundo donde todo será idéntico y se pierdan las diferencias. Una sola forma de pensar, de vestir, de comer y beber.

¿A vos te parece que el pensamiento único puede hacer desaparecer la singularidad de los seres humanos?

¿Los mercados internacionales podrán tener la fuerza necesaria para anular la soberanía de las naciones?

¿El dinero podrá corromper los ideales?

¿Resultará mucho más fácil sacarle un diente a un león que encontrar trabajo en un mundo altamente tecnologizado?

¿La búsqueda de felicidad solo será factible con la obtención de bienes materiales y viajes a lugares de novela?

¿El alma de pueblos milenarios podrá uniformarse gustosamente detrás de las grandes marcas?

¿El conformismo social pondrá de rodillas a la rebeldía?

¿Se podrán unificar todas las dimensiones de la vida, los valores, las prácticas individuales y grupales atravesadas por la historia y el presente?

¿Nuestros adolescentes y jóvenes tendrán similares oportunidades en salud, educación y seguridad social, tanto los que vivan en los barrios marginales como los que vivan en los *countries*? ¿A vos te parece?

Los tiempos cambian, las familias también

¿Qué pueden aprender tus alumnos acerca de las familias?, es una buena pregunta que te puede dar mucha información para conocerlos mejor, para que tus alumnos sepan más de ellos mismos.

Los tiempos cambian y con ellos el concepto de familia. Tus alumnos no pertenecen en su gran mayoría a la familia tipo de las revistas: papá, mamá, nene, nena. Vos casi seguro que tampoco.

Más mujeres son las que llevan los pantalones en el hogar, una multitud de parejas conviven sin casarse y tienen hijos en común, que se suman, cuando los hay, a los de matrimonios anteriores; los padres se separan y forman parejas de homosexuales, padres e hijos toman sol juntos y desnudos en la playa, las abuelas tienen novios.

Sí. Las familias ya no son las que eran. Para esto tendrás que animarte a romper no solo los prejuicios de tus alumnos... sino los tuyos. Porque cuando damos charlas sobre la diversidad usamos palabras grandilocuentes, pero cuando ella se instala en casa... la cosa cambia.

¿En China se prefieren en los nacimientos los hombres a las mujeres como hace 5000 años?

¿En África todavía existen la poligamia y la poliandria?

¿En algunos países, y no solo en los de Oriente, los casamientos se "arreglan" según las tradiciones?

¿Es igual una familia jujeña que otra de la ciudad de Buenos Aires?

Entrevistas, debates en clase, relatos de historias de vida, recuerdos, películas, pueden dar cuenta de formas de nacer, significados de los nombres, hábitos de crianza, parientes, costumbres de la mesa, fiestas tradicionales, tertulias hogareñas, el hogar de los abuelos, formas de buscar pareja, el uso del tiempo libre, la relación con las cosas materiales y las ilusiones, el árbol genealógico para analizar las enfermedades hereditarias, poder establecer los derechos de herencia de una persona, etcétera. Como estás viendo, el tema tiene tela para cortar, y depende del sastre que confeccione la prenda.

Una aventura común

Si apareciera en tus clases el tema de la patria, no te olvides –más allá de todo aquello que hace a la formación personal y social de los adolescentes– del valor de los sentimientos.

Al margen de las vicisitudes políticas, los procesos económicos y el impacto de la globalización, la patria son cuestiones muy concretas y muy propias: cierta gente, una decena de lugares, calles, montañas y puertos, la niñez, un deporte, tres o cuatro ríos, los bailes de la tierra, el lugar donde se entierra a los padres y se ve crecer a los hijos, varias figuras de su historia, ilusiones y desengaños, el mundo en este mundo.

Es tradición festejarla poniéndose una escarapela, colocando banderas en la puerta principal de las iglesias y edificios públicos y privados, cantando el Himno Nacional, leyendo discursos en defensa de los derechos y libertades individuales que establece nuestra Constitución.

En cualquiera de esas acciones y otras, la escuela no debe perder de vista que la patria es una aventura común de la que ni vos ni yo queremos desprendernos.

Estrategia

Si querés despertar en tus alumnos interés hacia los problemas sociales del país y del mundo, no intentes por el lado de las estructuras, las ideologías, el imperialismo en los países periféricos, sino mediante una novela de ficción o histórica, un libro de cuentos, un tema musical, un cuadro, historias de vida de una experiencia religiosa o de la lucha por la justicia, comportamientos de los pueblos llamados primitivos, la historia oral, aunque estas narrativas lo hagan de manera poco sistemática.

Los cambios tecnológicos y el trabajo humano

Que tus alumnos mismos comprueben en la propia realidad y en los libros que desde la antigüedad los cambios tecnológicos generalmente han tendido a facilitar el trabajo humano, a hacerlo menos penoso, a reemplazar sus formas más primitivas, basadas en la fuerza física, por formas más avanzadas, basadas en la capacidad intelectual y la inteligencia de los trabajadores; que desaparecen de la demanda laboral numerosos puestos de trabajo y en cambio aparecen nuevos tipos de tareas que antes no existían. Y que vean a su vez cómo esas acciones afectan las relaciones sociales y a otros seres, para bien o para mal.

Fuera de programa

Una huelga, sea quien fuere el sector que se movilice, puede provocar una cierta conmoción en la vida de los alumnos, por lo que debés prestarle atención e informarte sobre tal acontecimiento.

Una huelga puede hacerles valorar cosas que no estaban dentro de sus intereses inmediatos.

Por dar un ejemplo, una huelga puede darles a los alumnos un estado de realidad sobre los alimentos que comemos y bebemos, que

no forman parte solamente de la mesa sino de la memoria, de la cultura y hasta de la verdadera patria en que viven.

Pueden llegar a comprender que consumir productos alimenticios es un acto que no empieza ni termina en el acto mismo de comer.

La historia de esos productos puede llegar a predisponer a los alumnos a disfrutar más de ellos y también a cuidarlos más, para que en el trayecto que deben transitar hasta llegar a la boca, cada uno aproveche la cantidad deseable.

El registro de una huelga puede llegar a socavar un consumismo enfermizo que desquicia el sentido del aprendizaje y el esfuerzo, hacer conocer derechos y normas laborales existentes para los jóvenes.

Todo eso, y mucho más, puede ser trabajado si relacionás el tema en cuestión con el mercado laboral juvenil, uno de los temas de mayor preocupación entre los estudiantes.

Cuestiones controvertidas

Si estás comprometido con una creencia religiosa o un partido político, nadie te va a pedir que te calles, que ocultes tus ideas en nombre de una objetividad que para vos no existe, pero debés ser consciente del conflicto que podés crear en cuestiones controvertidas.

Cuando escojas una opción deberás asumir las consecuencias de la decisión tomada. Tratá de no aprovechar la dependencia que tenga un alumno con vos para inculcarle tu opción porque eso tiene un nombre: manipulación; puede suceder que los mismos alumnos pidan que manifiestes tu opinión, lo que justificaría que la dieras.

Fijate que gorditas fanáticas de los chocolates y flacos orejudos admiradores de *Los Simpson*, bajo los dictados de la sacrosanta libreta de calificaciones que los hace más vivos que el hambre, probablemente finjan que les interesa tu materia y te sigan la corriente: si sos peronista, ¡viva el peronismo!; si te declarás ateo, pueden llegar a negar la existencia de Dios; si hacés defensa del racismo, probablemente fundamenten la preeminencia de ciertas razas sobre otras.

También deberás tener en cuenta a la comunidad escolar, a los directivos, a los profesores, a los padres, porque en el tratamiento de

temas controvertidos entran a tallar conceptos tales como el proyecto institucional del colegio, la libertad de cátedra, el derecho de los padres, el momento o la coyuntura, la correspondencia entre tu asignatura y el tema en debate, etcétera.

Nadie lo ama en nuestro planeta

Un excelente botón de muestra para promover el amor a la ciencia entre tus alumnos puede ser el avance de la medicina, que en las últimas décadas no solo benefició a los sectores de ingresos más altos, sino también a los de ingresos más bajos.

Qué mejor entonces, que recurrir a un tema como es el dolor físico. Si bien vos y tus alumnos tendrán que hacer un ejercicio de imaginación para hacer una comparación de la medicina antigua y la de hoy en día, podés relacionar el dolor físico con diversas creencias, culturas y sociedades a través de la historia, aunque poniendo particular énfasis en la actualidad.

Así, el tema del dolor físico podría ser encarado desde varias asignaturas a la vez, posibilidad que abre las puertas a una planificación que podría ser enriquecida con la participación de otros colegas y también con aquellos alumnos que quieran comprender la importancia de la ciencia.

Con procedimientos que alienten el trabajo colaborativo, los recursos didácticos con los cuales contar podrían ser, se me ocurren, audiovisuales, fragmentos de novelas, pinturas, fotografías, invitados especiales (médico y/o enfermera de un hospital, familiares y/o amigos), la visita a un centro importante de salud.

En un tema con los ingredientes que tiene este, me gustaría estar ahí, que me permitieras poder hablar tranquilamente, ser uno de tus alumnos en la clase.

Disciplinas hermanadas

Los planes actuales no rompen con la tradición, y la Geografía y la Historia continúan hermanadas en las ciencias sociales en el Nivel Medio. No seré yo quien te señale la variedad de lenguajes que utiliza

la Geografía (el verbal, el numérico y el cartográfico en sus múltiples aplicaciones). Si bien el mapa es la imagen de representación espacial por excelencia en la enseñanza de la geografía, la cartografía podría ser asistida por el uso de fotografías aéreas y de imágenes satelitales, con el ánimo de explorar caminos diversos y acercar la ciencia a la escuela.

La pregunta del millón

–Má, ¿cómo se hace para saber si uno es feliz?

–Ay, Matías... ¡La felicidad es sentirse bien con uno mismo, sin deudas morales, sin rencores, sin envidias, y lo más importante... sin que te interrumpan por pavadas durante la novela!

*Sendra**

Quizás en una de esas clases en las que, en el momento menos esperado, los alumnos revolean preguntas por aquí y por allá, te pregunten por la felicidad y sobre alguna fórmula para ser felices.

Ahí deberás recurrir a tu ingenio y extraer pensamientos referidos al amor, la fe, el optimismo, la familia unida, viajes a lugares soñados, tener una banda de rock, trabajar en algo que movilice, comprar un auto nuevo, jugar al fútbol con Messi, ayudar a los demás, armar un castillo de arena en la playa con los hijos, vivir en contacto total con la naturaleza, probar panqueques con crema y dulce de leche, dormir sin límite de horario en una cama muy cómoda, salir con amigos, transformarse el cuerpo las veces que se pueda.

Mientras vayas extrayendo ideas de la galera, dale a la situación un formato de diálogo y no de monólogo. La pregunta acerca de cómo ser feliz puede ser una puerta de entrada a los estereotipos pero también a aspectos más profundos de la vida humana.

Desentrañar las dificultades que conducen a la felicidad se ha vuelto extremadamente popular.

Leí que en la Universidad de Harvard se dicta un curso que atrae la atención de numerosos estudiantes, ávidos por encontrar respuestas

8 Sendra (2010) "Yo, Matías", *Clarín*, 5 de septiembre.

en un mundo en que los sueños, la poesía y las telenovelas cohabitan con las visiones fatalistas que ofrecen los medios de comunicación al atormentado ciudadano de nuestros días.

¿Qué quiero ser?

La vocación es una de las cosas que más desvela a los alumnos al llegar a los últimos años; deberías abordarlo aunque no seas un especialista. Una pista posible es seleccionar a personas de la comunidad, conocidos y familiares, y que vos y los alumnos los interroguen en la búsqueda de las razones por las cuales trabajan en lo que trabajan, si hubo idas y vueltas, decisiones acertadas y equivocadas, personas que influyeron, suerte, si fueron recorridos dramáticos o no tanto, cómo fueron los comienzos, si pueden identificar situaciones clave, cuál es el peso de lo innato, la educación, la voluntad, los modelos, la condición familiar, la solidaridad de los amigos.

Como la vocación está ligada al tema laboral, la indagación podría alcanzar a los jóvenes sobre los requisitos que les pidieron en las empresas para ingresar, el itinerario de una jornada laboral, si la calidad de su desempeño tiene consecuencias en su salario y en su permanencia.

Otra buena opción es dialogar con emprendedores sociales y organizaciones de la sociedad civil que ayudan a los desocupados para salir del asistencialismo y poder reinsertarse en una actividad productiva, y también con desocupados, hombres y mujeres, jóvenes y adultos.

Por último, informate sobre el mapa laboral de los jóvenes de los años venideros y qué sectores de la economía se ha propuesto impulsar el Estado (para lo cual ya se están abriendo nuevas carreras en nuestras universidades). No estaría nada mal.

CAPÍTULO 3

Vivir la institución

“La institución educativa sigue siendo un espacio significativo, sigue aún portando restos simbólicos de otros tiempos que subrayan la importancia que en representación de los sujetos, conserva lo educativo como obstinación duradera. Obstinación que perdura, no desde la nostalgia –ese mal que aqueja a muchos grupos sociales– sino desde la construcción de un mundo nuevo, para los nuevos sujetos.”

Graciela Frigerio¹

Poniéndote las pilas

Quizás seas uno de los tantos alumnos provenientes de los sectores más desfavorecidos económicamente que ingresaron en las últimas décadas a los Institutos de Formación Docente.

Tu paso de la secundaria a un instituto de educación superior te puede resultar traumático por todo lo que implica abandonar un espacio de vínculos y pertenencias, tu “falta de preparación”, tus escasos hábitos de estudio, combinados, posiblemente, con tus obligaciones familiares y laborales.

Una vez dentro del instituto, empezarás a darte cuenta de tus limitaciones cuando choques con un texto y no entiendas nada. Cuando escuches de más de un profesor decirte: “Pero, cómo no lo sabe, esos temas debieron haberlos visto en la secundaria”, o cuando un profesor repase lo dado en clases anteriores y vos y tus compañeros sigan sin entender.

En ocasiones cuestionarás o no el sentido de la escuela, el qué y el cómo de las enseñanzas que te proponen, los vaivenes de la burocracia

¹ Frigerio, Graciela (1993) “¿Se han vuelto inútiles las instituciones educativas?”, en Daniel Filmus (comp.), *Para qué sirve la escuela*. Buenos Aires. Norma.

administrativa, la relación de los alumnos con los directivos. No queda otra. Te vas a encontrar con profes con los cuales vas a poder hablar, pero también con otros con los que no, que te van a responder de mala manera.

Probablemente tengas compañeros que van a tratar de respetar la autoridad y hasta el autoritarismo de algunos docentes porque quieren aprobar las materias mientras otros tratarán de juntarse para el reclamo.

Aunque yo no puedo adivinar cuál será tu postura en esas cuestiones, lo cierto es que vas a tener que ponerte las pilas. De poco te va a servir pensar que todos los profesores deberían ser más flexibles, que el desorden administrativo, que tu vida familiar y tus necesidades económicas y un montón de cosas más.

Si bien se carece de investigaciones, existe consenso de que en los inicios, para salir adelante es vital buscar apoyo en tu familia y en el grupo de compañeros afines a tu manera de ser. Nunca aislarte.

Prácticas y residencias

Afortunadamente, ya estás en el período de prácticas y residencias. Es el primer contacto empírico entre tu formación inicial y el espacio que será tu lugar natural de trabajo y desarrollo profesional. Allí se te evaluará la planificación y la puesta en acto de las clases.

En dicho período, será fundamental que te sientas acompañado por la institución. En lo que hace a la articulación entre la formación de grado y la realidad escolar, el desafío que supone para el profesor de práctica iniciarte como profesional, la presencia significativa del profesor del curso, y de un orientador, si es que lo hay, que te interiorice de la vida íntima de la institución, desde lo macro a lo micro.

Que los profesores, el orientador y vos funcionen como un equipo de trabajo responsable de un plan de enseñanza integrador de diferentes asignaturas y áreas no es mucho pedir, tratándose de un período tan importante por la repercusión que tendrá en el aprendizaje de cientos de adolescentes durante las próximas décadas.

Ahora sí, a festejar con aquellos familiares, amigos y compañeros que te acompañaron en todo momento, sobre todo cuando las fuerzas flaqueaban.

Inclinados al optimismo

Bien podrías ser tutor de adolescentes que fracasan reiteradamente en la escuela y que muy probablemente bajen los brazos antes de terminar su escolaridad obligatoria.

Siendo lo afectivo y lo escolar las dos mayores demandas de los tutores, buscarás asesoramiento en otros docentes del instituto, consultarás materiales educativos, a veces trabajarás junto con el docente del aula, intentarás apoyarte en los familiares, llevar adelante actividades deportivas, culturales y comunitarias.

Existe una buena tradición en la función tutorial. Por lo general, los tutores son jóvenes optimistas, con deseos de hacer el bien. Ya en función, arman su corazón de constancia ante las dificultades: desinterés hacia el estudio, escasa comprensión lectora, mal uso del tiempo, problemas de conducta, falta de espacio y materiales didácticos, contraturno...

Dispuestos a contestar preguntas que harían ruborizar a más de un adulto, los tutores luchan contra libros que tratan contenidos con un vocabulario expulsor, impulsan a los tutorados a que expresen lo que sientan. Nada de "¡Usted se sienta, usted se me calla, usted se me queda en el banco!".

En ocasiones tendrás ganas de comer te el mundo y beber te los vientos cuando después de haber preparado muy bien un tema lo reciba con interés supremo esa supuesta tropa de desganados que habita la escuela. Pero en otras, no seamos exitistas, se te caerá el alma a los pies.

Continuidad y cambio

Como con seguridad te convertirás en una persona práctica y de acción, cuando te decidas a hacer cosas novedosas, tomá tus precauciones. La historia de las instituciones educativas, sobre todo en la que pasarás gran parte de tu vida, está basada más en la continuidad de prácticas que se han ido construyendo a lo largo del tiempo que en los cambios que pretenden derribar todo lo que existe; sin embargo, esa

misma historia demuestra también que la acción humana suele abrir huecos a fuerza de convergencias, imaginación y perseverancia.

Una buena inversión

Si un buen día querés tomar un poco de distancia de términos que hacen a un lenguaje estereotipado, de frases y modismos propios de la docencia y lo querés hacer porque tenés ganas de encontrar alguna idea interesante fuera del ámbito escolar, no lo dejes para mañana. Acordate del general don José de San Martín.

Con seguridad vas a encontrar a otras personas como vos, docentes y no docentes –no te estoy hablando de un espacio de notables ni mucho menos–, con deseos de juntarse periódicamente para intercambiar saberes que puedan inspirar nuevas técnicas y procedimientos.

Al margen de los resultados que obtengas en estos encuentros, ellos pueden constituir una buena inversión en tu objetivo de dar lugar a conceptos más amplios de lo escolar, además de haberle dado curso a tu curiosidad.

Actividades complementarias

Te vas a encontrar, probablemente, con una cultura escolar que resalta el peso de las actividades artísticas y culturales en las llamadas actividades complementarias. Muchas actividades ofrecidas: danza, cine, fotografía, música, plástica, teatro, televisión, video.

Por el contrario, la oferta complementaria es pobre en biología, física, geología, matemática, química.

El supuesto menoscabo a las actividades científicas y tecnológicas quizás tenga que ver con un modo de mirar el mundo que prioriza lo intelectual sobre lo manual, las cosas del espíritu sobre el mundo material.

A las propuestas de talleres de narrativa, obras de teatro, pintura con témpera, modelado de plastilina, cine debate, etcétera, habría que incorporar, más temprano que tarde, temáticas que den lugar a un cambio de actitud y dejen de considerar a la actividad científica como perteneciente a una elite y que al fin adquiera cotidianidad.

Autoridad y autoritarismo

–Te advierto que, cuando yo emplee una palabra –dijo Humpty Dumpty en tono algo despectivo–, esa palabra significa exactamente lo que yo quiero que signifique. ¿Comprendes?

–La cuestión es –dijo Alicia–, si puede usted hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

–No, te equivocas... La cuestión es saber quién es el maestro aquí.

Alicia estaba demasiado perpleja para decir nada.

Lewis Carroll²

–¿De qué se ríe, Cabaña? Díganos. Si es tan gracioso, dígalo en voz alta así nos reímos todos. –Los dedos tamborileantes sobre el escritorio.

–Usted nada. Usted se me va inmediatamente a la Dirección. Hágame el favor, querido. Una manzana podrida pudre todo el cajón.

Héctor V. Cufre, director de la Escuela Normal de San Justo³

Todo estaba muy bien
si sabía la lección
de historia, de inglés o de amor.
Siempre fue igual mi profesor,
siempre tuvo él la razón.

Charly García⁴

No confundas la autoridad con el autoritarismo, un tema que no hace falta explicar (para eso están los Humpty Dumpty y sus descendientes). Ni con el viva la pepa.

Unas pocas cosas sobre las posibilidades que brinda el ejercicio de la autoridad, sin caer en formulaciones abstractas alejadas de las prácticas docentes, creo que vienen bien.

2 Carroll, Lewis (1992) *Alicia en el país de las maravillas*. México. Porrúa.

3 Estas son más o menos las palabras del profesor Cufre, director de la ENSJ, al alumno Ángel Cabaña días antes de expulsarlo en septiembre de 1959 y hacerle perder el año de estudios.

4 García, Charly (1972) "Dime quién me lo robó", de su primer disco, titulado *Vida*, interpretada por el conjunto musical Sui Generis, en Marcelo H. Oliveri (2007) *Éramos tan hippies. Otra historia del rock argentino*. Buenos Aires. Corregidor.

En términos institucionales podrás incluir, junto con otros colegas, la autoridad en la agenda de los temas a debatir en el aula, lo que te permitirá crear los mecanismos que fomenten el despliegue de las energías creativas de los alumnos, centrados tanto en lo que atañe al proceso de enseñanza y aprendizaje como a la importancia de las relaciones humanas basadas en la libertad responsable.

Ojalá que por ambigüedades y medias tintas tuyas con respecto a las relaciones de transmisión y de trabajo, así como de obediencia y respeto entre el docente y el alumno en la vida escolar, nunca te digan que no estuviste a la altura de las circunstancias.

Principios rectores

Sin tu participación real, un sistema educativo no puede ser modificado por un ministro de Educación, un equipo de funcionarios, las autoridades provinciales o municipales, ni siquiera por las propias instituciones formadoras, incluso aquellas que, bajo principios democráticos, dan a sus estudiantes oportunidades de participar, ya sea opinando, presentando y llevando adelante innovaciones o interviniendo en la toma de decisiones.

Hoy se impulsa tu participación como estudiante, junto con la de docentes, graduados y personal de apoyo a la actividad académica, porque se sabe que para que los resultados sean los esperados, vos debés formar parte en el diseño, implementación, ejecución y evaluación de lo que se haga en el instituto en el que estudies, como principio rector que corresponde a una organización democrática en los institutos de formación docente superior.

Cara a cara con los padres

Una cita con los padres posibilita que ellos y vos lleguen a tener una imagen más acabada del hijo-alumno. La entrevista debe durar equis minutos, en un ámbito adecuado y no a las apuradas. Hay que mostrarse, ser amable al saludarlos, durante la reunión y al despedirlos, tener claro el para qué y decirlo con palabras accesibles y amenas.

Si te interesa mantener una buena relación con ellos, atendelos a la hora en que ellos puedan, mejor si es dentro del horario escolar, pero también puede ser fuera del horario escolar; vos sabés, por experiencia propia, que cuando se cita a los padres se lo hace en horario de bancos, enviando de esta manera un mensaje contradictorio con la necesidad que expresan tener de relacionar a los padres con la vida escolar de sus hijos.

Incluso podrías ir a la casa de ellos y explicarles cómo vas a trabajar, qué esperás que deban hacer ellos, entregarles un resumen que contenga los principales contenidos con un calendario para facilitarles el seguimiento del desempeño de sus hijos.

Clases abiertas

Otra cosa que podés hacer para interesar a los padres en cómo aprenden sus hijos es dar una clase abierta; hacé la prueba, puede ser una experiencia muy enriquecedora, tanto para los alumnos y para los padres como para vos mismo.

Antigüedad y mérito

Nunca digas que nadie te lo dijo: tu salario, el menor número de días que trabajás, el régimen de licencias, la permanencia y los requisitos para la jubilación, están asociados a la antigüedad y no al mérito.

Al César lo que es del César

Dale el lugar que les corresponde a los preceptores, que antiguamente se llamaban celadores. Conocedores de las reglas que garantizan el normal desarrollo de la vida escolar, que ya conocen por haber sido alumnos, son ellos los que suelen estar frente a los alumnos cuando suceden actos de indisciplina que luego terminan en violencia. Y pueden ser grandes aliados tuyos cuando quieras promover el agrupamiento de tus alumnos alrededor de alguna problemática, como pueden ser problemas socioafectivos, actividades extraescolares, planificación y participación en eventos comunitarios.

Crucemos los dedos

Que jamás de los jamases tengas que hacer frente a una tragedia. Si bien quizás tengas que enfrentarte diariamente a los efectos de la pobreza, que esos “golpes como del odio de Dios”⁵ nunca se te cuelen en el aula. Un millón de horas de cursos no te bastarían para reponerte. Pero si llega a suceder, lo único que debe privilegiarse es el acompañamiento y, por qué no, la necesidad de juntarse para tomar medidas institucionales concretas.

El santuario

Al fin vas a tener tu propio santuario: el aula. El aula te va a proporcionar un alto grado de libertad, aunque no totalmente libre de las demandas externas, el director, la parte administrativa, las presiones de los padres, de la comunidad, y de los colegas. Vos y tus circunstancias, en particular cuando tengas que atravesar los momentos difíciles más habituales en el desempeño profesional del rol.

No se empieza desde cero

Trató de usar la palabra “mejora” en vez de la palabra “cambio”, es una manera de decir que, lejos de desechar todo lo que existe, te apoyás solamente en lo “construido” que te resulta útil y adecuado. Muchas de las características de las instituciones escolares tienen años y no va a ser fácil “cambiarlas”. La idea de continuidad es algo en lo que hay que insistir, y no tanto en la idea de ruptura. En el terreno educativo tampoco se empieza de cero, como si fueran los tiempos de Eva y Adán.

Los docentes y la ley escolar

Hay reglamentos que hablan exclusivamente del comportamiento de los alumnos y no del comportamiento de los docentes. ¿Es justo

eso? ¿Es que acaso los docentes no son sujetos que deban someterse a la ley escolar? ¿La subestimación, los motes hirientes, la falta de estímulos, el comportamiento destructivo, ridiculizar al alumno que se equivoca, cómo transmitir con entusiasmo los conocimientos, confiar en las capacidades de los alumnos, inaugurar nuevas acciones frente a los obstáculos, no merecerían una regulación normativa escolar?

Liderazgo

Puedo verte dirigiendo una institución educativa, tendrás autoridad y recompensas económicas, probablemente vivas una experiencia enriquecedora, inolvidable.

Las escuelas son lugares a los que los estudiantes acuden en busca de los conocimientos de los profesores. Los estudiantes y profesores son transitorios, no así la institución. Por consiguiente, lo primero es comprender la institución y su cultura. Ser paciente, conservar lo bueno y darte tiempo para los cambios.

Una vez que te conozcan por lo que vos hacés y por tu modo de ser, estarás en condiciones de mejorar lo que haya que mejorar, tanto en el aprendizaje, agrandando la autoestima profesional, como en la organización institucional.

En ese sentido, dado que los alumnos suelen ser los mejores propagandistas del desempeño de sus profesores, entre tus funciones podría figurar que te asignen horas de clase. Eso solamente si te tenés confianza, y según el tamaño de la institución.

La claridad en la definición de los objetivos institucionales, la disponibilidad de recursos tecnológicos e infraestructura y, sobre todo, la colaboración del cuerpo docente alentarán tus iniciativas y tu liderazgo.

Por lo que es aconsejable un trato adecuado con los profesores: algunos serán buenos en sus disciplinas y otros complicados y hasta infantiles. Respetarlos en su autoridad y su libertad, siempre que esto no perjudique a los alumnos. Pedirles opinión a todos, pero guiarse por la opinión de los profesores más respetados humana e intelectualmente.

⁵ Vallejo, César (1974) *Poesías*. México. Juan Pablos.

Insertar activamente la institución en su medio, sobre todo en actividades de aprendizaje, investigar sobre las prácticas docentes, participar con otros directores en proyectos de capacitación, difundir ideas sobre la institución que dirijís en los medios de comunicación, buscar nuevas ideas fuera de la institución, invertir tiempo con los padres y con la comunidad.

Que todo lo que hagás forme parte indisoluble de un liderazgo pedagógico y de gestión, que a través de tu comportamiento desmienta que le has tomado el gusto solo a los privilegios y al poder que te da ese rol directivo.

¡Actuá!

“Toda piedra hace pared”, dice un proverbio español. No permitas que los alumnos escriban, agujereen y rayen los bancos con compases, tijeras o trinchetas. Ni que escriban en las puertas y paredes. O que dejen las aulas sucias, con papeles y basura en el piso. Tampoco que quiten hojas y tapas a los libros de la biblioteca. En el laboratorio de computación, que no arrojen basura dentro de las disqueteras, cambien de lugar los botones del teclado, se roben las bolitas de los *mouses* o comida si hay comedor escolar, y hasta televisores, por más barrotos de seguridad que les pongan. Que no rompan las estufas, los ventiladores, los focos de luz y los vidrios de las ventanas jugando a la pelota dentro del aula. Ni tapen los depósitos de agua de los inodoros con papeles y colillas de cigarrillos, aunque esté “prohibido” fumar dentro del establecimiento. Todas ellas son roturas que después tardan en arreglarse, porque el que rompió no se hace cargo y el colegio no tiene fondos porque muy pocos pagan la cooperadora.

La fuerza de lo que está asentado

Si ingresás en un colegio estatal probablemente te encuentres con un montón de prácticas que quizás te lleven a preguntarte por qué tanta rigidez, por qué tanta burocracia, por qué todo es más o menos igual para todos, por qué la información archivada no es una base de

datos con información cuantificable, por qué las computadoras o brillan por su ausencia o permanecen vírgenes, por qué parte de la documentación se realiza con máquina de escribir, por qué abundan los biblioratos y los cuadernos de “observaciones”, estos últimos escritos a mano.

La democracia en el trato

La educación es una tarea colectiva que se lleva mejor si la tarea se desarrolla como en familia. Además de darles el lugar que les corresponde a los preceptores, tratá de hacerlo también con el personal bien o mal llamado “no docente”.

Que viva en vos la democracia en el trato diario con quienes desempeñan funciones administrativas, cocinan y ayudan en la cocina, bibliotecarios, cocineros, porteros, personal que sirve el desayuno y la merienda, personal de limpieza y seguridad, mujeres y hombres de estos tiempos, quienes, además del quehacer diario, colaboran en distintas actividades a lo largo del año escolar poniendo lo mejor de sí para lograr que las cosas salgan de diez. Siempre que esta democracia en el trato la sientas como propia, claro está.

Poco a poco

Cuando empieces a trabajar en un colegio (muchos de ellos son auténticas islas), demostrá tu capacidad para encajar poco a poco, empezando por conocer la historia de esa institución, el contexto en la que actúa, quiénes son sus directivos, y así esmerarte en la comprensión de los principios, normas y entramados sutiles que conforman su funcionamiento en el día a día.

Patrimonio escolar y patriotismo

Ya sé que vos en soledad no vas a poder mejorar la imagen de los edificios de las escuelas de gestión estatal, pero al menos que tu aula sea un espacio físico amable y confortable.

Recordá que preservar el patrimonio que recibís de tus mayores es una forma de velar por el cuidado de lo público. No renunciés a la afirmación del patriotismo, entendiendo como patriota a aquel que cuida el patrimonio escolar, en tu caso, como si fuera propio.

En tiempo y forma

Donde vayas a trabajar estará en vigencia un Código de Convivencia. Eliminadas del reglamento las amonestaciones y las expulsiones, quedan como sanciones la realización de tareas llamadas solidarias, trabajos prácticos fuera del horario escolar, entre otras, y, en el caso de los colegios de gestión privada, el negar la admisión para el año siguiente. Si te tocara formar parte de un Consejo, importa que procedas en tiempo y forma, que los alumnos no piensen que todo es negociable y hagan comentarios sarcásticos al respecto.

Con voluntad de reunirse

¿Cada maestro con su librito? Hum, me parece que eso estaba bien hasta hace un tiempo. Pero también me parece que ya fue.

Hoy en día, tal es la complejidad de los problemas que deberás enfrentar, tanto en lo que hace a la diversidad de los alumnos como a la creciente complejidad de la demanda educativa, que no te va a alcanzar con que hagas y deshagas a tu voluntad dentro del aula.

Si bien debés ser de diez en tu disciplina en cuanto a contenidos y dominio pedagógico, te va a hacer falta más. Un camino para conseguir ese plus que te falta es hacer cursos, pero, sobre todo, tu institución es la que debería favorecer tu mejoramiento profesional, no individualmente sino en forma conjunta desarrollando la capacidad de trabajar en equipo.

De esta forma, se podrían planear actividades sobre aspectos específicos de los programas, filmar las propias clases, dar clases conjuntas con otros profesores, evaluar juntos, facilitar las resoluciones de conflictos, formar parte de comunidades virtuales, realizar salidas grupales con fines científicos, tecnológicos, culturales y deportivos,

organizar actividades con los padres y/o la comunidad, etcétera, que la escuela sea más agradable, en recursos didácticos, en estética, en limpieza, etcétera.

Passar de una cultura de ejercicio individual del oficio a una cultura de profesionalismo colectivo no es un proceso sencillo. Introducir, sobre todo en las instituciones educativas estatales, transformaciones en las condiciones de trabajo que permitan un funcionamiento más eficiente y más cooperativo en términos profesionales, es uno de los problemas más importantes desde el punto de vista de la administración y de la gestión.

En consecuencia, la capacidad de tomar iniciativas y asumir responsabilidades, así como la resolución de conflictos, se convierten en competencias estratégicas que definirán tu nuevo rol profesional.

Por lo tanto, podría llegar a asegurarte, mi querido profe, que vivir una experiencia de este tipo te va a hacer sentir muy bien porque vas a encontrar colegas como vos con voluntad de reunirse para vencer desde miedos y soledades hasta liderar experiencias valiosas.

Figuras familiares buscadas

Dependiendo del apuro que tengas en relacionarte con un familiar de un alumno, no vacíes en llamar a sus abuelos.

Hoy en día, el envejecimiento de la población te da la oportunidad de contar con abuelos que tanto pueden colaborar en la organización de una muestra de objetos de la nostalgia (como ya lo vimos), como cumplir la función que tenían en las familias numerosas los hermanos y hermanas mayores.

Una abuela o un abuelo están en condiciones de escuchar la música que les gusta a sus nietos, ver la televisión, cocinar y comer juntos, ir a un *shopping*, contar la historia de la familia, la vida en otros tiempos, cambiar impresiones sobre el hoy y el mañana, practicar un deporte, ayudar en las tareas del colegio, ser alfabetizados tecnológicamente.

Una abuela recuerda la aparición de la menstruación, y la del semen un abuelo; ambos pueden guardar secretos sin ventilarlos y no los perturban ni los tatuajes ni los *piercings*.

Mientras la vida ajetreada de los padres contribuye a ponerlos en tensión frente a sus hijos adolescentes, los abuelos saben cómo hablarles a quienes están de entrada en un mundo familiar y social cuyo funcionamiento critican y sueñan con ver diferente, quizás para reencontrarse con el mundo fantástico de la infancia que ya fue.

Si hay una figura que además de desempeñar un rol indelegable en la configuración del espíritu familiar es buscada por sus nietos adolescentes por activa, cariñosa y paciente, es la abuela, el abuelo.

Insisto, profe, llámalos.

El conflicto, parte de la esencia

Aunque el conflicto forma parte de la esencia de cualquier institución educativa, los conflictos mayúsculos (exhibición o uso de armas de fuego en el colegio, agresión física y verbal a directivos y docentes, patotas, violencia de género o sexual) "son los menos en una gran mayoría que busca difícilmente su camino a las estrellas por la ruta de las dificultades"⁶

Son los conflictos minúsculos, los que se suceden día a día, los más extendidos pero que no llegan a los canales de televisión, los que pueden ir desgastándose, lenta, inexorablemente. Cierta soledad y aislamiento, desajustes entre personas, entre equipos, entre estudiantes y adultos, las dificultades para hablar y escuchar, cierta imposibilidad de construir proyectos comunes, esa sensación de hacer lo que uno tiene que hacer o al menos intentarlo, y hasta ahí.

Marzo, la madre de los desafíos

Si te sentís con algún grado de compromiso con los alumnos de los barrios y localidades más pobres, tené también en cuenta el período de exámenes de "marzo" que comienzan generalmente en la segunda quincena de febrero y duran hasta principios de marzo.

⁶ Feijóo, María del Carmen (2005) "Adolescentes y Jóvenes urbanos en el conurbano bonaerense: entre las buenas y las malas noticias", *Anales de la Educación Común*. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Tercer siglo. Año 1. Números 1-2. Septiembre.

Aquí tu presencia activa hará falta, mucha falta, para que ayudes y contengas, en tu escuela, biblioteca, centro comunitario cercano, a los alumnos que adeuden materias, porque son los que están al borde del abismo.

En el período vacacional esos chicos y chicas están durante mucho tiempo solos, viven en casas donde carecen de las mínimas condiciones materiales y ambientales para estudiar a gusto, tampoco les da el cuero a sus padres para pagarles una profesora particular. Vos podrías formar parte de una propuesta que incluya a colegas tuyos y familiares directos de los alumnos para la organización de un curso intensivo de verano con la finalidad de que ni uno de los alumnos participantes en dicho curso repita el año.

Esa actividad en el aquí y ahora, como es la de acompañarlos en el estudio y reducir el fracaso escolar y el índice de repitencia, ¿no te parece que podría convertirte en protagonista de un desafío educativo fascinante?

Una de cal y otra de arena

Si tenés la oportunidad de hacerlo, que entre en tu agenda el respeto y cariño a la escuela estatal, nacida en otra atmósfera, en medio de otros problemas y de otros ideales.

Que pase tu equipaje por la puerta con calor, pinceles, confianza, música, risas, perfumes, metáforas. Es que ha recibido tantos elogios pero a la vez tantos azotes que han prevalecto estos y dejado huellas visibles: en las personas, desde los porteros hasta los directores, y en los edificios, desde los pisos hasta los techos.

Elogios y azotes provenientes, creo, de hombres y mujeres que han contraído el hábito de prometer, de sonreír, de sobornar, de estar de acuerdo con cualquier auditorio. Ayer dominadora, hoy ese algo que padece, la escuela estatal ha dejado de ser una elección para ser la única opción que les queda a los que no pueden pagar una escuela privada.

Deséa y obrá, entonces, hasta que nadie pueda hacerse el sordo; no te pido dedicación *a full*, tu tarea es tarea de muchos, pero sí un plus de

compromiso para volverla a poner de pie, con confianza social, apelando a inteligencias colectivas para hacerla avanzar como un nodo activo con la piel del recuerdo en la solución de los problemas reales.

Que sea, pues, como si tus profesores y mis profesores estuvieran a tu lado, al lado de ustedes.

Comunidad de aprendizaje

Ojalá algún día formes parte de una comunidad de aprendizaje con otros colegios secundarios y organizaciones sociales civiles.

Trabajar en red para el tratamiento de un cuerpo de contenidos desde distintas perspectivas con alumnos, por ejemplo, con colegas y miembros de la comunidad de diversos contextos, debería proporcionarte un panorama más amplio en relación con las condiciones a las que estarás acostumbrado en el aula.

Una comunidad de este tipo no requiere demasiado dinero sino un grupo de docentes como vos bajo el liderazgo del director del colegio que coordine tareas relacionadas con el equipamiento, la capacitación del personal, la organización del horario escolar, una buena comunicación para licuar posibles tensiones entre los distintos actores; tiene que quedar muy en claro la finalidad, que debería ser traducida en objetivos concretos aunque difieran las estrategias de la puesta en práctica.

Te podría llegar a asegurar, mi querido profe, que te vas a sentir muy bien apenas comiences a percibir los efectos positivos del proyecto como un resultado de una cultura de la colaboración que está en sus inicios.

Escuelas exitosas

Hoy hay que fortalecer la visión del directivo como un pedagogo, aquel que tiene la cabeza puesta en generar condiciones para que los docentes y los estudiantes puedan crecer y aprender.

Entonces, no te sientas, por favor, acosado laboralmente si el director de tu institución entra a tu clase y luego, en privado, te hace algunas sugerencias.

Las escuelas exitosas son aquellas que tienen la mirada centrada en el aprendizaje de los estudiantes.

Escuelas donde el director construye su liderazgo acompañando a sus profesores, atendiendo a tiempo sus requerimientos, supervisando su trabajo y evaluándolos, elogiándolos en reuniones públicas y en reuniones de personal, promoviendo su crecimiento profesional.

Escuelas donde las claves son la exigencia de responsabilidad, el trabajo en equipo, el uso intensivo y creativo de los recursos disponibles, la dimensión ética en la gestión, el sentirse parte de la comunidad.

Donde el director y docentes como vos comunican valores a través de la conducta y el ejemplo en el trabajo diario.

Puesta en escena

"El transcurso del progreso educativo se parece más al vuelo de una mariposa que a la trayectoria de una bala."

Philip W. Jackson¹

Instalar los afectos

Al tener el primer contacto con el grupo de alumnos, una de las primeras tareas que debés tener presente es que al terminar la clase –después de haberte confundido varias veces– ya hayas identificado a varios de ellos, por el nombre o apellido; resulta verdaderamente gratificante que desde la primera clase circulen esas fuerzas tan capaces de instalar los afectos.

La cohesión grupal

Tomá nota: varios son los factores socioafectivos que deberías tener en cuenta para lograr la cohesión de un grupo: el sentimiento de ir juntos hacia un objetivo, el sentido de pertenencia, el sentirse a gusto de los integrantes, tanto de los que son aceptados y reconocidos como de aquellos a los que les gusta exhibirse.

¹ Jackson, Philip W. (1998) *La vida en las aulas*. Madrid. Morata.

El cuerpo, un buen comunicador

Jamás dejes de darle importancia a todo aquello que tenga que ver con una buena comunicación con tus alumnos, por lo que no debés descuidar cómo disponés tu cuerpo para demostrar que prestás atención: asentí o negá con la cabeza, si te parece conveniente miralos a los ojos, que tu voz acuerde con tu mensaje. En otras palabras: sonreí, reite, hacé muecas, estrechá las manos, tocá la cabeza, palmeá los hombros, respondé con el contacto físico, con la frescura que te permita tu historia emocional.

La certeza del aprendizaje

Antes de que creas que son tus alumnos los que no aprenden, preguntate si preparaste con tiempo la clase, si organizaste paso a paso la exposición de los contenidos.

Preguntate si utilizaste los recursos didácticos correspondientes, si cerraste la clase a través de una recapitulación de lo que enseñaste y tus alumnos supuestamente aprendieron.

Porque para hacer una revisión contás con una batería muy amplia de herramientas, como son preguntas de comprobación, los mapas conceptuales, ejercicios, los conocidos resúmenes.

Una batería muy amplia que probablemente vos acompañes atentamente con las correcciones que vayás haciendo sobre la marcha. Pero puede ocurrir, por imponderables de la clase, que los contenidos no se hayan anclado lo suficiente; en tal caso, podrías dejarles algunas tareas para hacer en la casa, si es que las mismas contribuyen a lo que te has propuesto, esto es, la certeza del aprendizaje que da confianza para seguir estudiando.

Si esto no es suficiente... ¡A empezar de nuevo!

La pareja más célebre

En esto tenés experiencia y no desconocés la importancia de ese trozo de madera rectangular llamado pizarrón que, con la tiza, todavía forman la pareja más célebre en la historia de la educación.

Según indican las normas emanadas de la arquitectura escolar, entre el pizarrón y los estudiantes sentados en la primera fila debe haber una distancia no menor al ancho del pizarrón, y no mayor de seis veces el mismo ancho para los sentados en la última fila, para que todos puedan ver lo que está escrito en el pizarrón y escuchar lo que se dice.

De bajo costo, el pizarrón es fácil de usar, permite que se expresen el conocimiento y los problemas, facilita la participación de los alumnos y se adapta al ritmo de trabajo de ellos. Los hay verdes y negros, en su mayoría lisos aunque no faltan los rayados –pensados para los que dan sus primeros pasos en la lectoescritura–, ni los cuadriculados, ante los requerimientos de la geometría.

Te recomiendo que escribas solamente ideas básicas con letras legibles, grandes, para que las puedan leer los alumnos de la última fila, usar colores para resaltar, y corregir de inmediato abreviaturas, símbolos y palabras que no se entienden, que cuando dialogues con un alumno lo hagas teniendo en cuenta que el resto de los alumnos está escuchando, que no lo uses como un castigo, por favor, porque a vos tampoco te gustaría hacer el ridículo delante de todos.

Porque es un sistema de memoria que logra mantener, aquí y ahora, un contenido y sus variaciones frente a la oleada perecedera de las palabras (con seguridad más de una vez vos mismo le habrás pedido a un compañero “que no borre”), o porque permite expresar la operatoria –tan singular como esencial ella– de la producción del conocimiento entre el profesor, el alumno y el grupo, es que algunos pedagogos contemporáneos entienden el pizarrón como el corazón de ese sistema de comunicación y de accionar conjunto que es el aula.

Tal vez el ímpetu insaciable de la tecnología se imponga una vez más y el viejo pizarrón y la tiza sean reemplazados por el pizarrón electrónico con su computadora multimedia, cañón de proyección y la pantalla interactiva conectada a la computadora y el lápiz electrónico funcionando como un *mouse* sobre el pizarrón.

Pero estos nuevos instrumentos en las aulas requerirán, muy probablemente, de la cercanía de seres humanos capaces de mostrarse expuestos a las vicisitudes de un oficio en el cual creen reconocerse.

Tan necesaria como siempre

La motivación te espera. Metete ganas, que goce tu espíritu de investigación, nutrite con unas cuantas técnicas específicas, hacé piletas extraordinarias sobre palabras e imágenes, seleccioná melodías jamás oídas, instalá la presencia de la magia, el misterio y lo sobrenatural, que te condecoren por tu modo de mirar, de inclinar la cabeza, de entonar tus palabras, de tocar fibras que no tocaron otros.

Más necesaria que nunca, ella te espera.

A la cabeza de los nuevos desafíos, ella te espera.

Animáte, no te des por vencido ni aun vencido, rubricá con tu firma un auténtico pacto ante el espejo y transformala en un toque personal en la elaboración de tu identidad docente; ¿acaso no es posible un chiflido de luz en una escuela ávida de encontrar ideas interesantes que se puedan usar para mejorar nuestros problemas?

Dale. Ella y estudiantes sonso de aburrimiento, te esperan.

A pesar de la mala fama

Hoy en día la clase expositiva está pasada de moda, es una figura poco presente en los tratados de didáctica, ha perdido peso y estatura; la escuela tradicional y la clase expositiva son carne y uña, como el jamón y el queso o el flan y el dulce de leche.

A pesar de la mala fama, la clase expositiva goza de larga vida mientras exista un cuento, una historia, un aporte tecnológico, que merezcan intercambiarse como elementos imprescindibles de un oficio que ubica al alumno en el centro de los conocimientos.

Puesta en escena

Hay varias cosas que podés hacer en el aula antes de que entren los alumnos. Ponete las pilas que acá te van: acomodar los bancos o mesas y sillas para que ellos se vean las caras y no las nuucas, escribir en el pizarrón las tareas, los porqués y algunas instrucciones, comprobar que contás con los materiales de aprendizaje y las instrucciones indispensables.

Una puesta en escena acorde con las exigencias de la tarea puede llevar paz a espíritus "zappineros" no demasiado predispuestos a soportar con la atención solicitada los requerimientos del trabajo escolar, ya sea individual o en equipo.

Pragmatismo

Si bien la tarea docente requiere del conocimiento de métodos, no te hagas esclavo de ellos, adoptalos si te dan resultado en la práctica, pero no simplemente por estar de moda, como ocurre con el trabajo grupal, que se ha transformado en un mito. Lo que no significa desconocer sus méritos cuando lo que se pretende es fortalecer la participación, la confianza y las actitudes colaborativas.

Hacer respetar el esfuerzo

Dirigite por lo general a todo el grupo, a los que están sentados adelante, en el medio y en el fondo; lo mismo si dialogás con un alumno o con un grupito reducido de tres o cuatro alumnos, tratá siempre de que lo que se diga sea escuchado por todos; mientras estás haciendo malabarrismos para motivarlos o un equipo está exponiendo concentrado en su propósito, que esos esfuerzos sean respetados.

Si tu función es facilitar lo que está sucediendo y establecer un clima claro e integrador, evitá que varios grupitos estén atendiendo cada uno de ellos sus propios asuntos, hablen en voz alta, caminen de aquí para allá, salgan del aula sin pedir permiso, o ingresen intempestivamente al aula los integrantes del personal del colegio siguiendo una vieja costumbre: "El Megane que está en la puerta, ¿es de alguien de aquí?".

Idea e implementación

Cuando te dispongas a iniciar una experiencia pedagógica inédita para vos, no le des inicio sin haberla pensado antes hasta en sus mínimos detalles en lo que hace a la implementación, porque una experiencia fallida que provoque descontrol puede ser tomada muy críticamente.

Las buenas preguntas

Que vos hagas las preguntas forma parte de las funciones básicas de tu oficio. Vaya novedad. Las preguntas de un docente son tan viejas como la humanidad.

Para motivar, para revisar y corregir errores, para ayudar a pensar más que a repetir. Las hay de diferentes clases. Desde las que se responden con un Sí o un No hasta las que hacen pensar, sin contar las preguntas tramposas, que espero no sean de tu agrado, y las irrelevantes, una de las formas en que los alumnos expresan la dependencia que tienen hacia vos.

En estos casos, hacé una devolución de las preguntas para que ellos se vayan acostumbrando a encontrar una respuesta y vayan aprendiendo a manejarse cada vez más por su cuenta.

Algo muy importante sería que les enseñaras a hacer preguntas y no solo a responderlas; y le dieras el tiempo suficiente al alumno interrogado. Mientras tanto, no permitas que ninguno de sus compañeros quiera contestar por él, y sobre todo para vos: que tu paciencia se imponga sobre tu impaciencia.

Aunque parezca un acto sencillo, a muchos docentes les cuesta escuchar, una de las tareas esenciales del oficio que han encarado.

"Aquel que pregunta es un tonto por cinco minutos, pero el que no pregunta, permanece tonto para siempre" (proverbio chino).

Si después de haberle dado una vuelta y media al tema y repetido la clásica pregunta: "¿Entendieron?"; un alumno te pide una explicación porque sigue sin entender, sabé valorar su coraje, porque eso de sentirse medio "lenteja" ante una treintena de pares que se creen los más listos del universo...

Lo social y lo pedagógico

No me importa pecar de reiterativo: trabajá con la máxima exigencia, que tu actividad explore en los menores recovecos de la didáctica, sobre todo en las escuelas de alumnos pobres.

Cuanto más problema social, más te tenés que dedicar a lo pedagógico.

En lugar de conjeturar que esos pibes y pibas que tenés como alumnos son de la villa, vagos o pobrecitos a los que "no les da la cabeza", merecedores por lo tanto de hacerlos repetir el año o hacerlos pasar de año y de esa manera no complicarte la vida, rompete la cabeza buscándole la vuelta sin bajar el nivel hasta que encuentres la estrategia precisa y no aproximada que les llegue.

Porque, te lo estoy preguntando, ¿qué es al fin y al cabo la didáctica sino unos cuantos procedimientos encaminados a que tus alumnos capten conocimientos en busca de la eficacia, tanto en tu propio salón de clase como en el resto de los asuntos que atañen a la vida pública y privada?

Memorismo y memorización

Debe distinguirse memorismo, que es intentar recordar sin haberlo asimilado, de memorización, que es el sistema de recordar lo que hemos aprendido. Memorizar es una operación cognitiva valiosa en la vida escolar.

Leer, escribir, subrayar, hacer cuadros sinópticos, repasar o repetir hasta memorizar la información, son ejercicios útiles para recordar las tablas y fórmulas de la matemática y la geometría, vocabulario, fechas, números, nombres, etcétera. Ya te estoy escuchando decir que la cultura verdadera exige más que memorizar, que existen otras formas que hacen más significativo el aprendizaje. Tenés razón.

Sin embargo, la operación de memorizar ocupa un lugar en el aprendizaje. La podrán desterrar de los manuales pero no de la vida escolar y de la vida en general, porque es una operación cognitiva que, además, sirve para ejercitar la concentración y la atención. Así de simple. Por más que últimamente se la vea como otro de los íconos de la pedagogía tradicional.

Datos y conjeturas

Para que tus alumnos elaboren ideas, primero deben saber de qué se está hablando. Si realmente considerás que un dato o un suceso

pueden llegar a valer más que mil palabras bonitas, no estimules con conjeturas la curiosidad de tus alumnas y alumnos. Tu papel, entonces, es aportarles hechos, detalles, circunstancias, que los ayuden a pensar, todo porque los contenidos y los razonamientos andan a sus anchas por la vida como una pareja saludable, generosa y eficiente.

Un dúo con futuro

Trató de no separar lo importante de lo entretenido. Vos sabés que da la sensación de que hoy todo pasa por el entretenimiento, la televisión también comete violación contra la escuela, y para los chicos los profes se dividen entre los que tienen "onda" y los que no, no hay término medio.

Que los alumnos aprendan es lo máximo, pero el aprender no debe llevarse a los codazos con las estrategias motivadoras que aumentan la adrenalina en lugar de incrementar el sopor y el desaliento, cuyos efectos pueden ser devastadores.

"¿Qué harían ustedes si...?"

Una experiencia que te puede resultar placentera es presentarles a tus alumnas y alumnos dilemas éticos y morales, que entusiasman y mucho a los adolescentes, quienes están en la búsqueda de una personalidad propia. Aquí me parece que es necesario hacerte una advertencia: tenés que hacerte un nudo en la lengua para evitar caer en la tentación de andar metiendo la cuchara y adelantar posibles respuestas.

Contenidos provocadores

Convertir un problema de la realidad en una situación-problema, así como recurrir a contenidos provocadores, pueden ser recursos útiles, pero requerirán de tu parte un oído atento y respetuoso, y las condiciones necesarias para que tus alumnos puedan participar sin recibir descalificaciones: ni de sus propios compañeros, ni tuyas.

Demostrales a tus alumnas y alumnos que te morís por escucharlos

Miralos a los ojos, decíselos con tu cuerpo, empleá pausas y períodos de silencio que los ayuden a pensar, que te escuchen decirles: "Bien", "Así me gusta", "Adelante", "Qué bien", "Genial", "Excelente", "Bien resuelto", "Muy buen trabajo"; si los creés medio perdidos como turcos en la neblina: "No te entiendo", "A ver si te sale con otras palabras"; y si querés verificar lo que se quiso transmitir: "A ver si te entendí", "Lo que vos querés decirnos es que...".

Antes de concluir la clase, hacé un resumen, formal o informal, que permita al grupo avanzar hacia otros contenidos curriculares: "Habiendo entendido todos y estando de acuerdo, en la próxima clase veremos... ¡Hasta la próxima, que la pasen bien y cuidense!".

Por qué se hace lo que se hace

La práctica pensada tiene su punto de partida en preguntas tales como qué es enseñar, qué enseño, para qué enseño lo que enseño, cómo enseño lo que enseño, qué tendría que enseñar y cómo debería enseñarlo. Si pensar la práctica educativa se convierte en un hábito para vos, eso es muy bueno porque vas a promover ese hábito en tus alumnos.

Lectura en voz alta

Trató de no sumarte a la larga fila de los que sostienen con énfasis militante la derrota por goleada de la lectura y la escritura entre los adolescentes; unos repiten lo que divulgan alegremente los medios, otros asienten llevados por ese principio de que nadie duda cuando todos los demás creen, y no faltan los que lo achacan a una práctica que se ha venido perdiendo en lo que hace a la cultura escolar, la lectura en voz alta.

Una lectura en voz alta adecuada requiere un entrenamiento que pasa por entender el texto y no memorizarlo, en lugar de imitar a los personajes que puedan aparecer, hacerlos crebles, leer con seguridad

lo que el texto te transmite y con una lentitud que te permita percibir los efectos que van surgiendo en los alumnos, agregar o quitar los signos de puntuación si así lo considerás conveniente.

Además de preparar las lecturas con esmero, tratá de llevarlas a cabo con frecuencia, y si los grupos son muy numerosos, que los alumnos se integren en grupos pequeños pues estos facilitan la lectura en voz alta de otros y el ejercicio de la propia.

La voz puede lograr una química tal que permite que afloren el valor de la palabra, la de uno y la de los demás, las ideas y emociones, y mejoren las relaciones humanas de los alumnos entre sí.

Pero debés ser vos el que dé el ejemplo de leer en voz alta, aunque al principio te cueste horrores.

Saber reconocer

Encontrá los modos adecuados para hacer sentir bien a tus alumnos con algún tipo de reconocimiento, ya que todos tenemos la necesidad de ser reconocidos. ¿O vos no?

La importancia de los detalles

“Solo Dios ayuda a los mal vestidos”, dice un refrán español. Vestido con ropa formal o informal, cuidá tu ser docente hasta en los mínimos detalles. No te digo que lleves traje y corbata, pero sí que no te abandones.

Abandono es una palabra muy conocida entre los pobres; en este caso, la escuela desde la infraestructura deteriorada, los docentes desde el desgano, el mal humor, el ausentismo irresponsable. Los adolescentes suelen fijarse mucho en esos detalles que a ellos no les parecen pequeños y triviales.

El tiro por la culata

A veces las consecuencias no son lo que esperábamos. Esa es una lección que nos dan los cambios tecnológicos. Mirá el teléfono celular, convertido en una computadora de mano.

El celular es un instrumento de comunicación: despierta, da la hora, guarda números de teléfono, fechas de cumpleaños, citas, envía mensajes de texto, baja archivos, fotos, canciones, películas...

Sin embargo, en posesión de los “celudependientes”, que ya son millones, el famoso aparatito te puede complicar la existencia: distrayéndote, haciéndote perder el tiempo, transformándote en policía para que los copiones no se salgan con la suya durante las pruebas escritas. Bien. No se trata de que te pases las clases prohibiendo e incautando temporalmente celulares.

Probablemente, la cosa pase más por romperse el coco y encontrarle utilidad en cada materia.

En el caso de las pruebas escritas, podría ser promoviendo la reflexión y no la copia al estilo tradicional, esto es, planteándolas a libro y/o apuntes abiertos sobre el pupitre, o a través de pruebas orales, individuales o subgrupales. Pensalo.

Ser uno mismo siempre

No cambies nunca y te conviertas en uno de esos docentes que se comportan de manera distinta en las escuelas de alumnos de familias pobres y en las escuelas de familias acomodadas. Tené siempre presente aquello de que la injusticia siempre es mala, pero si es ejercida contra gente humilde es mucho peor.

Sensible y responsable

Ojo al piojo. Que tengas sensibilidad ante las vicisitudes de las personas con escasos recursos económicos no quiere decir que te desligues de tus responsabilidades específicas como educador de los nuevos adolescentes y jóvenes y no razones sobre las dificultades de tu relación académica y socioafectiva con ellos.

El lado oscuro

No seas limón: no tenés ningún derecho de amargarle la vida ni escamotearle el futuro a ningún alumno. Ellos no son culpables de que

tengas que trabajar con alumnos que tienen siempre la misma edad y las mismas energías mientras a vos el lado oscuro de la profesión lentamente te carcome el cuerpo y el alma.

Realidades que no existen

Cuando un alumno te llegue con cosas raras no lo tildes rápidamente de "loquito", "raro", "este está fumado", "no me vengas a mí con esas tonterías", porque existen misterios que las teorías científicas no han podido desentrañar.

Ahí te van, a manera de ejemplo, la percepción extrasensorial, la casi muerte, los *déjà vu*, la intuición, la influencia del cuerpo sobre la mente, para no citar algunos más y darle alimento a tu sonrisa burlesca de hombre amante de las realidades inmediatas, como los platos voladores.

Momentos que nunca se olvidan

Las charlas con los profesores fuera del aula, al terminar la clase, son de las sensaciones más agradables que quedan de la escuela secundaria. Hablar y acercarse de veras, recibir palabras de aliento, comentar con el o la profe conceptos que todavía están dando vueltas en la cabeza. Son contados los minutos de esa conversación, los suficientes. Ojalá vos también vayas más allá de las obligaciones que te imprime tu rol y puedas hacerlo, aunque jamás te llegue una carta de agradecimiento.

Historias de vida

Podrías hacer un trabajo de rastreo de algunas familias del barrio si quisieras recuperar historias de vida como una posibilidad de formar alianzas entre la historia de los héroes y la historia de la vida diaria. Iniciar una cosa novedosa como es la investigación, es algo que puede atraer el interés de los alumnos a la hora de las entrevistas, documentos, fotografías, música, anécdotas, sobre todo cuando tengan que ponerse

de acuerdo para organizar el relato. Tratá de manejar adecuadamente los tiempos para que no decaiga el interés, no la hagas de chicle.

La fuerza del dinero

Antes era poderoso estudiar
y declamar con sus compañeros.
Ahora es más ventajoso
encerrar monedas en un arca que saber.²

Aunque lo hayan escrito y pensado los jóvenes goliardos hace ya varios siglos, no todo es dinero en la vida, y vos, como profe, podrías llegar a demostrarlo a través de unas cuantas acciones que expresen mediante nuevas experiencias emocionales una firme convicción de implementar mejoras en las relaciones humanas con tus alumnas y alumnos.

Y una bolsa llena
salva todo obstáculo.
Donde la moneda habla
la ley se calla.³

Serás consecuente en ello si percibís que esas actitudes, si bien no suman dinero a tu ingreso mensual, al menos te meten calorcito en algún rincón del alma.

Muy lejos de perder el tiempo

Hacé un esfuerzo por recuperar para los alumnos la actitud lúdica en su educación. La última hora del viernes o los días de lluvia son momentos ideales para aplicar técnicas y dinámicas grupales, juegos individuales, en parejas, colectivos. Para afirmar vínculos afectivos ante desacuerdos. O hacer crecer el protagonismo dentro del grupo cuando lo asalta la indiferencia. O contener ante una situación de pesadumbre. O resolver problemas concretos. O simplemente pasarla

² "Poesía goliarda" (1964) *Historia social. Textos para la enseñanza de la historia*. N° 24. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

³ *Ibidem*.

muy bien. Lo traigo a colación porque más de un profe ha olvidado este tipo de actividades, demasiado ocupados en cumplir a rajatabla con el programa.

El efecto Pigmalión⁴

En 1968, Robert Rosenthal y Leonore Jacobson hicieron un test de inteligencia a grupos reducidos de alumnos diciéndoles a los profesores que esos chicos eran superiores y, por lo tanto, obtendrían mejores calificaciones.

Al finalizar el año académico habían mejorado significativamente. A este experimento se le llama "efecto Pigmalión" porque fue este quien esculpió una estatua tan bella que le pidió a la diosa Venus que al besarla se hiciera carne, y tanto lo deseó que lo logró.

Toda esta perorata para decirte que les des confianza a tus alumnos, pero a todos ellos, a los de adelante, los del medio y los del fondo, en particular a estas y estos, clasificados por lo general como de aprendizaje lento o que padecen graves problemas emocionales; que no sean solo acontecimiento para vos (o las autoridades del colegio) cuando tengan problemas graves de conducta o de rendimiento escolar. Invertí buena parte de tus energías, aunque muchos contenidos los confundan y unos pocos les parezcan útiles.

No te rayes cuando hablen a destiempo, no presten atención, interrumpen a menudo, hagan comentarios irrelevantes, emitan murmullos y risitas contenidas o no dejen en paz a los demás. Identifícalos por su nombre o apellido, interesate por ellos y sus familias, hablales con el tono de conversación junto al fuego, y, mientras actuás así con la idea de romper los destinos sociales heredados, compromete en procedimientos pedagógicos más eficaces.

⁴ Rosenthal, Robert y Jacobson, Leonore (1980) *Pigmalión en la escuela. Expectativas del maestro y desarrollo intelectual del alumno*. Madrid. Marova.

Hablá la lengua de tus alumnos

Acordate de los misioneros hace algunos siglos. Tené presente que el lenguaje de la mayoría de tus alumnos es extraído de comentarios deportivos, de la televisión, de telenovelas, por lo que importa mucho cómo hables en clase. Si bien los debés iniciar en un lenguaje culto, hablar en difícil dificulta la comprensión y la comunicación. El no entender, al igual que el no hacer interesante lo importante, aportan a la exclusión social.

Las escenas temidas

Te cuento lo que otros profesores ya contaron. No hagas oídos sordos a los conflictos, lo que se elimina por la puerta en algún momento aparece por la ventana. El día que tengas problemas relacionales con el grupo y sientas esa sensación de que podrías haberlo enfrentado de otra manera, no dudes en pedir ayuda a un integrante del gabinete psicopedagógico en tu lugar de trabajo, para que de esa manera puedas convertir esas escenas temidas en verdaderas oportunidades de cambio y aprendizaje.

Ayer y hoy, el ejemplo

No es necesario que seas un versado en normas jurídicas para que puedas enseñar a tus alumnos a respetar las reglas en común; lo que sí es necesario es que ellos tengan la oportunidad de vivir la experiencia en toda su intensidad. Un ejemplo vale por mil palabras y otras tantas lecciones de moral.

Días de lluvia

¿Por qué si las personas solemos confesarnos con el médico y con todas aquellas personas en las que confiamos, no podrías animar a tus alumnos a que te cuenten los cambios en la escuela secundaria, la comunicación entre chicas y chicos, sus dificultades en determinadas

asignaturas, con ciertos colegas tuyos, con la escuela, con la familia y su entorno?

Los días de lluvia no deberían ser desaprovechados por vos. Los pocos alumnos presentes han dejado sábanas calentitas y luego caminado en medio de una lluvia torrencial para vivir en el aula una inusual intimidad.

Intimidad que esperan se manifieste en algo más profundo que un intercambio de opiniones.

Tu papel consistirá, entonces, en saber crear un clima carente de espíritu directivo, en el que los alumnos se atrevan a expresar algo muy personal y se converse sobre significados y sentimientos y así se recuerden como días de bienestar que los alumnos quisieran que no acabaran nunca.

La clase virtual

A diferencia de la clase presencial, la clase virtual no transcurre en tiempo real; se publican y los estudiantes acceden en cualquier momento. Les da libertad en el uso del tiempo, aunque esto es relativo, porque los obliga a estudiar de manera continua y tiene un ritmo igual para todos, tanto las clases semanales o quincenales, como la entrega de trabajos prácticos, la producción final.

La clase virtual se centra en la actividad de los estudiantes, por lo que requiere de vos una cuidadosa planificación de las preguntas básicas: qué, para qué, cómo. En la primera clase te presentarás ante los alumnos, y acto seguido deberás comunicarles tema, objetivos, lecturas obligatorias y complementarias, *links* y sitios de Internet y las obligaciones a cumplir con sus plazos y modalidades correspondientes.

Tus estudiantes son por lo general adultos, esto es, personas que trabajan por un salario, tienen esposa e hijos, necesitan sus momentos de descanso y recreación. A medida que avances en las clases, tendrás que motivar la participación, ayudar en conceptos no suficientemente explicados en los materiales didácticos, dar pistas sobre preguntas vinculadas a los objetivos.

Las actividades de aprendizaje que se recomiendan serán **varias: distinguir las ideas principales de las secundarias, desarrollar las**

principales, preparar cuadros sinópticos, establecer comparaciones, responder un cuestionario, escribir un resumen o una monografía.

En función de la comprensión, es conveniente que a lo largo del programa, esta se refleje en la claridad de la redacción y el cuidado de lo estético en la tipografía, imágenes y animaciones interactivas.

Así llegarás a la última clase, donde deberás verificar la comprensión y decidir las actividades correspondientes. Recién en esta podrás opinar acerca de todo lo realizado con cada estudiante a través del intercambio de comentarios que hayas ido haciendo a lo largo de las clases, y las conclusiones finales, que puedan dar lugar a nuevas preguntas y nuevas respuestas. Así como te presentaste, debés despedirte, lo menos solemne que puedas.

Útil para orientar, no para torturar

Si la función del sistema educativo es distribuir conocimiento como el instrumento más eficaz para la equidad, creo que la evaluación se debe centrar en lo fundamental en los logros académicos. Si evaluaríamos en términos cuantitativos ciertos valores como la socialización, la solidaridad y la autoestima de los alumnos, ¿no sería algo así como apostar a la creación de futuras generaciones de mujeres y hombres sin escrúpulos, dispuestas a avanzar en sus estudios simulando virtudes o cualidades o sentimientos que no tienen?

La práctica de la evaluación es útil para orientar. **No para torturar.** La nota que les ilumina la cara a los estudiantes es la más alta posible -¿a quién le disgusta un 10 o un "Excelente"?-, y gusta más aún si lleva adherida unas pocas palabras que dicen qué es lo que hay que hacer en adelante.

La nota sirve a los estudiantes cuando es justa y les ayuda a ver la vida color de rosa. Pero también tendría que servirte a vos para comprobar si vas por un buen camino o no con tus procedimientos pedagógicos. Si lo que hacés alcanza o es necesario crear más experiencias y oportunidades para que los estudiantes se interesen, participen e investiguen. Si sos un buen ejemplo de cariño y respeto hacia los demás; si ofrecés suficientes desafíos intelectuales y los apoyás para que se enfrenten a

ellos; si las distintas estrategias de evaluación que utilizás satisfacen las diversas necesidades de los estudiantes y fomentan la curiosidad; si les das tiempo para pensar sobre las tareas de evaluación y lo que han aprendido de ellas; si cuando informás sobre la evaluación de tus alumnos abordás aspectos de su desarrollo personal.

CAPÍTULO 5

Adolescencia y sociedad

“¿Quién es el adolescente? Comenzaré aventurando una descripción: es un monstruo que se junta en hordas estruendosas para inaugurar nuevos vandalismos en la historia humana. Es también un gordito simpático que no entiende el mundo sin golosinas de por medio; un flaco orejón que no puede acomodarse en ningún lado y le sobran brazos y piernas alrededor del pupitre; una incipiente belleza con poses de diosa; o un apenado cuatro ojos que nació para preguntar cosas inverosímiles que no vienen en los libros.
En fin, el adolescente es cada adolescente.”

Jorge Valencia¹

Con sello inconfundible

Resulta altamente motivador tocar el tema de la adolescencia, porque no todos los jóvenes tienen a mano un adulto que les hable de aquellas cosas que les están pasando y que los tienen más que confundidos.

Es uno de esos temas que no siempre surge, pero cuando surge se hace notar con el sello inconfundible de los temas que atrapan a estos sujetos: al alboroto inicial le sigue un silencio de catacumba.

Ojalá lo vivas porque son momentos que marcan.

Será el momento, entonces, de referirte a uno o varios de los temas que creas de interés en consonancia con el momento que está viviendo el grupo: la imagen del cuerpo, la amistad, el amor y la sexualidad, la familia, los adultos, la vocación, el colegio, la cultura de la noche, las

¹ Valencia, Jorge (1996) “¿Quiénes son los estudiantes de secundaria?”, en *La educación secundaria. Cambios y perspectivas*. México. Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca.

adicciones, el consumo de drogas y de alcohol, el concepto de salud y su contribución a superar la dualidad entre la mente y el cuerpo, en este período de la vida tan lleno de confusiones, tan doloroso y tan lleno de fricciones con la familia y la sociedad.

Adolescentes solos

Hecho novedoso, por cierto, y del que debieras tomar nota, es la cantidad de adolescentes solos, cuyas madres o familiares, debido a que trabajan, han pasado de estar veinticuatro horas por día en contacto con ellos a estar unas pocas horas.

No hay tragedia educativa

Tratá de razonar de una manera diferente y tranquilízate. No te dejes llevar de las orejas por quienes afirman que los adolescentes no escriben y leen como antes. Usá eso que se llama “espíritu crítico” y observá lo que está pasando.

El *e-mail* ha reemplazado a las cartas “simples” y “certificadas” enviadas por el correo tradicional y, al hacerlo, ha revitalizado –aunque te parezca cosa de Mandinga– el vínculo epistolar, el cual, por otra parte, ya venía herido por el uso del teléfono.

Ponete vos mismo y los que te rodean como ejemplos y pregunténtese cuánto tiempo hace que no reciben una carta ni hacen cola en un correo.

Este zambullirse libres de prejuicios a la consulta de libros, revistas y enciclopedias digitalizadas, así como los mensajitos de celulares y sus abreviaturas, derribando fronteras entre el lenguaje oral y escrito, constituyen auténticas prácticas novedosas.

Más que regodearte en la defensa de un lenguaje tradicional y literario, tales prácticas merecerían de vos una mirada atenta en cuanto a posibles significados.

En lugar de criticar la “pésima educación” de estos tiempos, tratá de entender el inmenso desafío que suponen esas locas y locos bajitos que sueñan con transformar las aulas en *cyber-cafés*.

Con espíritu de época

Para entender mejor lo que pasa dentro del aula es conveniente conocer lo que pasa afuera, por ejemplo, las ofertas que les hace a tus alumnos el mundo que los rodea.

En ese sentido, podrías promover charlas para que no se transformen, por ejemplo, en *fashion-victims*; podrías ayudar a establecer ciertos límites saludables, que no se taren ante la publicidad de los medios y la vivan como una presión asfixiante de la sociedad de consumo.

No deberías quedarte en la crítica de carácter social porque eso impediría que ellos contaran con frescura qué sienten al ponerse tal o cual pantalón o remera, por qué toman como modelos a artistas, cantantes, deportistas, devoran películas y desfiles en la televisión, cuál es la reacción de sus padres, el atractivo de las marcas, sentirse bien con su grupo de amigos.

Si en medio de la charla se te apareciera el “pensamiento sociocrítico”, recordá cómo vestías en tu propia adolescencia cuando de extravagante no te bajaban y que para algunos de esos chicos que están ahí, frente a vos, la vestimenta más que constituir un entusiasmo provisorio puede perdurar durante gran parte de sus vidas.

Y si activás tu pensamiento y tu sensibilidad hasta podrías transformar el vestir en un objeto de estudio, el significado cultural de la ropa, el vestir como imitación, si determina o no el comportamiento, si es un fenómeno global u occidental.

Convengamos entonces que la pregunta que a diario se hacen los adolescentes durante horas frente al espejo (“qué me pongo”, “qué no me pongo”), te puede llevar a vos a conocer valores y pensamientos de cada uno de tus alumnos. Y a ellos, a encontrar una figura adulta con quien se puede charlar con soltura sobre uno de esos temas que son de su interés real, además de conocerse más entre ellos.

En la próxima la seguimos, profe. Hoy sí fue una linda clase.

Se logra más con el acompañamiento que con el reproche

No consideres vulgaridades los motivos por los cuales los adolescentes llenan las salas cinematográficas para ver *Harry Potter*, *El Señor de los Anillos* y *El Hombre Araña*.

No les reproches tocar guitarra eléctrica, seguir devotamente a su grupo de rock, divertirse en la disco, interesarse en demasía por la alimentación, la ropa, el cuerpo.

No los subestimes si se aburren con "La consagración de la primavera", de Igor Stravinski, o se desentienden de la polémica sobre las características y el sujeto de la revolución social en América Latina.

Tampoco los critiques porque escuchen música mientras estudian, o ven un partido de fútbol en la tele, o chatean.

Cuidate de interpretarlos a la ligera porque si bien se sienten cómodos en compañía del celular, la tele e Internet, lo que más les gusta es salir con los amigos. Así como cuidan los sentimientos y protagonizan movidas solidarias se desentienden de la solemnidad y el vocabulario de uso diario. Más bien acompañalos. Son adolescentes multimedia y probablemente serán tus alumnos.

Dólares y romances

Como vas a tener alumnas en tus grupos, adolescentes ellas, tratá de abrirlas los ojos contra los sinvergüenzas que circulan en las calles, los medios de comunicación y en Internet, en particular a aquellas alumnas que, atraídas por las jóvenes y no tan jóvenes mujeres valoradas por sus cualidades físicas, sueñan con ser modelos top, estrellas de cine, rock o televisión y sacar partido de ese mundo *vamp* que vive plantado en los dólares y en los romances.

Decirles que es muy importante que estén informadas sobre programas de control y filtros contra sitios no deseados (en sus casas y en los *cybers*), que no den datos personales o de la familia ni se encuentren a solas con desconocidos que conocieron chateando.

Los proxenetes existen y piden fotos de niñas y adolescentes como ellas en poses aparentemente inofensivas, para insertarlas posteriormente en otros contextos, donde se las mira con una mirada distinta.

No te va a resultar fácil convencer a esas alumnas de que verdaderas mafias operan en la Argentina, reclutando, secuestrando y traficando chicas como ellas como si fueran ganado, porque rápidamente te van a exhibir la variedad de mujeres que llegaron a lo más alto, bellas, livianas de ropa.

Pero vale la pena tu intento si se trata de hacerles ver la realidad a ellas, y también a sus padres, acerca del verdadero peligro que significa caer en las redes de la prostitución infantil y adolescente.

La alegría de vivir juntos

No te sumes a quienes reniegan de los rituales porque los sienten vacíos de significación. Probablemente debas hablar con tus alumnos para adecuar esos momentos de celebración y recuerdos colectivos a la sensibilidad de la época en que vivimos, porque lejos de ser meros divertimentos ocasionales, unen a todos aquellos que tienen algo en común para juntarse en esos eventos especiales que no podés vaciar de sentido.

In situ

Cuando tengas un tiempito, no dejes de entrar a un local de videojuegos si querés aprender por qué los chicos pobres –y no tan pobres– se sienten tan a sus anchas en esos "antros", contrariando a sus desesperadas madres que lamentan que allí se gastan toda la plata y es en lo único que piensan.

Algunos investigadores sostienen que allí, sin ser conscientes de ello, los chicos pobres han roto la brecha digital. ¿Qué te parece? Ojalá te inviten a jugar y que a través de tu propio aprendizaje te empiece a dar vueltas la cabeza acerca de qué cosas sienten allí tus alumnos que hoy en día no sienten en la escuela.

Una escuela de todos, no para todo

Cuando tengas reunión con los padres, además de hablar sobre las notas y el comportamiento de sus hijos, es una buena ocasión para que

expreses tu opinión sobre el problema de la violencia. Es muy importante que les muestres datos estadísticos que revelen que los casos de violencia escolar de los últimos años son excepcionales y no de todos los días, para luego concentrarte en lo que esperás de ellos como padres.

Me parece que tendrías que poner el acento en la puesta de límites, el sostenimiento de aquellos valores que les quieren transmitir, predicar con el ejemplo, estar pendientes ante cualquier conducta mínima que les llame la atención.

Decirles que si bien entendés el esfuerzo que ellos hacen por estar en sintonía con los hijos, como padres no pueden perder de vista su función formadora. Que de ninguna manera sos vos el que les enseña a transgredir el reglamento, destrozarse el mobiliario y el edificio, faltarle el respeto a alguien, resolver un desacuerdo a golpes. En todo caso serán otros, pero no vos ni la escuela.

Procurá que los padres tomen conciencia de que no toda exigencia es arbitrariedad. Ellos deben ser los primeros en entender que no sos vos siempre el responsable de los aplazos de sus hijos. Por lo tanto, recalcales que hablen previamente con vos o con un directivo de la escuela antes de darles la razón a sus hijos automáticamente.

Aunque lo malo prevalece sobre lo bueno en la información, vos y ellos necesitan estar unidos en la confianza puesto que el mejor camino para resolver los conflictos es el diálogo. Que ellos se hagan cargo si sus hijos tienen dificultades, porque es cuando más los necesitan, y vos y la escuela se van a esmerar para ofrecerles un clima de estudio cálido, protector y seguro.

Ya no están solos

Ahora sí no tenés escapatoria. Hay una ley y hay lineamientos curriculares que validan el derecho de los niños y adolescentes a recibir educación sexual integral en todos los establecimientos educativos públicos de gestión estatal y privada.

Los contenidos son abordados desde las distintas áreas y disciplinas con la intención de proteger a los adolescentes de "los embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual, adicciones, falta de

cuidado del propio cuerpo, situaciones de abuso o explotación, que en ocasiones culminan en morbilidad específica".²

Para que puedas brindar conocimientos e información y promover situaciones de aprendizaje se encuentran a tu disposición diversas actividades de formación y desarrollo profesional: talleres de análisis de casos, apoyo profesional de colegas y expertos, experiencias significativas, materiales didácticos, bibliografía, etcétera. Impartas la asignatura que impartas, procurá trabajar con casos de la vida real, respetar la diversidad de valores y creencias de las familias de los alumnos, prescindir de tus opiniones y experiencias personales.

De ahora en más, los alumnos tienen educadores con los cuales hablar acerca de sus emociones y sentimientos en relación con la sexualidad, y ya no se las tendrán que arreglar solos, abandonados a su suerte frente a las computadoras y la tele.

Por supuesto que la educación sexual integral no es la cura mágica de todo, pero sí es una fuerte llave transformadora, que abre puertas de libertad, autonomía, salud. A prepararte, pues. La temática lo amerita.

Educación vial

Para vos y tus alumnos la ciudad es como un segundo hogar, la viven como peatones, como pasajeros, son o serán conductores. Les son comunes tanto las señales de tránsito como los colores de los semáforos, el cuidado o el descuido de la vida propia y de los demás. En resumen, la educación vial no es un tema banal. En los entornos rurales y en los entornos urbanos, como parte de la formación del ciudadano podrías hacer muchas cosas para motivar la discusión sobre estas cuestiones. Por empezar, que los estudiantes conozcan sus obligaciones y derechos; que investiguen sobre normas, leyes y estadísticas acerca de accidentes, propuestas para disminuir los accidentes, nacionales y extranjeras, que se enteren de tragedias vividas por la propia comunidad docente argentina en los últimos años, etcétera.

² "Lineamientos curriculares para la educación sexual integral". Programa Nacional de Educación sexual integral. Ley Nacional N° 26.150. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación. Consejo Federal de Educación.

Buenos modales

No le hace mal a nadie que los alumnos tengan buenos modales. Podés partir de situaciones vividas en el aula o en la escuela, que luego se pueden extender a la vida familiar y social. Quizás valga la pena decirles que los buenos modales, tanto en la vía pública como en lugares privados, tienen que ver con que las personas no son palos vestidos.

La lista es larga: agradecer, ceder el paso a alguien o abrirle la puerta, respetar las filas para ser atendido, responder cuando se nos pregunta por una calle o por una dirección, ceder el asiento a ancianos, embarazadas y discapacitados, escuchar sin interrumpir, no abrir una puerta sin tocar previamente, sostener la puerta abierta para la persona que viene detrás, sea hombre o mujer, llamar o escribir para agradecer un regalo; cuando se está con una persona no contestar el celular sin solicitar su permiso y hablar lo estrictamente necesario, ni enviar mensajes de texto, no secretearse en público, no escupir en la calle ni tirar desechos por la ventanilla del coche, tren o colectivo como si la calle fuera un enorme tacho de basura, levantarse cuando el profesor entra en el aula, tratar a toda la gente con igual consideración, sin distingos sociales, etcétera.

Sin ponerte latoso, podés hacer un poco de historia acerca del significado de los buenos modales en el tiempo con la finalidad de reducir la conflictividad y hacer la vida más agradable. Muy probablemente los alumnos hayan atravesado situaciones vinculadas con este tema –donde la forma hace al fondo– y no todos lo hayan tratado en familia, por lo que vale hacerlo en función de la interiorización de hábitos que contribuyen a la formación de los adolescentes en las relaciones sociales.

El rostro del futuro

Tu práctica profesional contribuye a generar un clima natural, cálido y genuino en la escuela a través de experiencias del estilo de aprender a vivir juntos, y cobra fuerza a través del entramado de contenidos curriculares, métodos y organización. Esto no significa que debas ocultarles a los alumnos el mundo que probablemente les espera.

Un mundo donde la vida no es justa, que no ha eliminado la diferencia entre estudiosos y repetidores, donde tienen que cumplir con sus obligaciones, independientemente de que se sientan bien o no consigo mismo; en el que sus jefes o encargados muy probablemente carezcan de la vocación de enseñanza y la paciencia requerida para interesarse en ayudarlos a que se encuentren a sí mismos, donde realizar ciertos trabajos no les va a quitar dignidad, en el cual si se quieren capacitar tendrán que hacerlo en su tiempo libre.

Un mundo en que los alumnos, chicas y varones, sobre la base de los datos de la realidad extraescolar y de los medios, intuyen que su identidad se forjará en la incertidumbre más que en la estabilidad, y más que pensar en un proyecto único, están pensando una vida con proyectos, y eso parece no afectarlos porque son adolescentes, y como adolescentes, piensan en positivo.

La pobreza no es chacota

No te llenes la boca con la pobreza, ya que no es ninguna bendición. No la pongas enfrente de cualquier situación de vida. Que el pobre merezca tu simpatía no significa que debas sospechar del rico y de su riqueza. Porque no siempre se es rico embromando a los demás. Enseñá lo mejor que puedas para que esos chicos de familias que son pobres por diversas circunstancias, por sí mismos puedan salir de la desocupación y el trabajo precario, la falta de servicios, la inseguridad, la violencia y puedan acceder a mejores condiciones de vida, ellos y sus hijos.

Las cosas no deseadas de la vida

Resaltá siempre las ganas de vivir, pero también el esfuerzo por superar las cosas no deseadas de la vida. La enfermedad, el entorno familiar y socioeconómico, las tragedias de la naturaleza o de la política. En esta dirección, investigá casos de lo que se llama “resiliencia” y presentá ejemplos de seres humanos que no solo han superado situaciones en las que han sufrido muchísimo, sino que han podido recuperarse y continuar disfrutando de la vida.

Mamaderas y cambio de pañales

En un colegio estatal probablemente te toque, además de dar de comer y vacunar, tratar con alumnas embarazadas, a las que hasta hace muy poco se les prohibía el ingreso a los colegios y de esa manera quedaban marginadas de toda actividad escolar. “No existían.”

Pero ahora el sistema no les cierra las puertas, hay régimen especial de faltas y permiso para amamantar, aunque nunca faltan esos padres, colegas tuyos y directivos que las ven como un “mal ejemplo”.

Tendrás, llegado el caso, que mandarlas al centro de salud a que se hagan controles, llamarlas si faltan a tus clases, tener una opinión personal si te preguntan sobre el aborto –aunque las que ponen el cuerpo para el parto y el aborto son ellas–, organizar charlas y talleres de prevención del embarazo adolescente y paternidad y maternidad responsables, tener conocimientos suficientes para armar una red solidaria que pueda enfrentar con éxito las redes de explotación de las chicas más pobres y el comercio de pibes por los llamados “buscadores de panzas”.

Ser estudiante y madre de un bebé no es tarea sencilla por más que cuenten con regímenes especiales de inasistencias justificadas; por lo tanto, dependerá de contar con un familiar cercano para poder ir a la escuela o de la buena voluntad de los compañeros, y de la tuya, profe, para compartir la clase entre berrinches, upas, canciones de cuna, mamaderas y cambio de pañales.

Amor y presencia

Si en tu aula o en tu escuela asoma el fantasma de las drogas y el alcoholismo, no contemples y tomes distancia. Aquí sí que hace falta amor y presencia porque ningún enfermo se cura solo. No hay recetas, “ni patas de conejo, ni ristras de ajo ni ruda macho”,³ como diría el enorme maestro y escritor argentino Hugo Ditaranto.

Nadie puede estar a resguardo ante esta problemática que tiene tantas aristas. Vos no podés esperar a que la población tome conciencia

sobre el problema, tengan efecto las políticas públicas, haya menos adolescentes solos debido a las múltiples ocupaciones de sus padres, se pongan de acuerdo los especialistas sobre la despenalización o no, las familias combatan el tráfico de drogas y la comercialización de bebidas alcohólicas, la civilización mundial aminore la velocidad de los cambios tecnológicos.

Són adolescentes. Viven el presente. Están tan vivos que se creen los primeros inmortales y se muestran dispuestos a todo para salvar a la humanidad. Pero de golpe, la droga o el alcohol alteran su vida estudiantil, los vuelve irritables, discutidores, negativos, se alejan de sus compañeros, exigen soluciones inmediatas, se sienten menos que una cucaracha, entre otros síntomas preocupantes.

Vos tendrías que explicarles que no tenés soluciones mágicas. Pero que sabés de la existencia de lugares que pueden ayudarlos a barajar de nuevo. No lo harán de hoy para mañana, pero profesionales idóneos facilitarán la toma de conciencia para lograr que se genere una acción adecuada. Mientras tanto, seguí dándole a las palabras y sentimientos, que el arte, que los deportes, que la vida es hermosa. Que encuentren información y contención en vos, como un actor social más.

No te conviertas, por favor, en uno de esos profesores que espantan, aburridos y pedantes con la vida de los demás, esos verdaderos especialistas en infundir miedo y pesimismo a los adolescentes y jóvenes en nombre de experiencias sucedidas en otras circunstancias históricas, sociales y culturales.

Ser justos con los padres

Dedicá tiempo a levantar la figura de los padres y las madres. Recordales a los alumnos que sus padres llegaron a la actualidad sin ventaja alguna, siempre consecuentes, siempre trabajando, que antes de que nacieran ellos derrochaban ganas de vivir que han ido desgastándose con el correr del tiempo.

Con la idea fija de prepararlos para hacer frente a las inseguridades de la vida debieron pagar para mantenerlos sanos y presentables, para que pudieran formar parte del sistema educativo, estatal o privado, para

3 Ditaranto, Hugo (1993) *Esperando (Cartas a mi hijo)*. Buenos Aires. El Otro Mundo.

que se divirtieran con sus amigos y compañeros; mientras ustedes tenían el cariño garantizado, ellos disfrutaban de la compañía de ustedes, con quienes jugaban como si también ellos fueran niños.

Valdría la pena que los chicos hicieran un esfuerzo y empezaran a saldar esas cuentas ya pagadas limpiando las cosas de la propia vida, empezando por la limpieza de su habitación, y colaborando en todo aquello que les pidan sus padres.

También podrías decirles que si a veces se equivocan tengan la honestidad de aprender de esas equivocaciones y no les echen la culpa de la metedura de pata a los padres. Que tampoco se enojen con ellos si no les leyeron cuentos en la cama o los regalos de Navidad no estuvieron a la altura de un padre tecnológico –un celular de moda, un *e-book*, una *notebook*, un televisor de plasma–, si jamás leyeron a ensayistas famosos ni se les dio por la ópera ni les hayan dado consejos o transmitido frases célebres.

Hilando más fino, todo un tema esto del dar, del recibir, del devolver, como parte esencial del valor de la generosidad entre las generaciones.

La pasión más absoluta

Transformar la escuela en un lugar donde la vida esté allí y no en otra parte, tiene su riesgo pero también tiene su encanto.

Debés tener presente que serán chicos multimedia y te pueden poner en aprietos si detectan que tu discurso está fuera de época en temas particularmente sentidos por ellos como puede ser la familia, el deporte, la amistad o el amor.

El saber escolar no debería sofocar los asuntos del corazón si eso permite intercambiar información sobre los noviazgos de hoy en día, el amor a primera vista, por qué sienten eso que sienten por un chico y no por otro, el enamoramiento y el amor, el beso, las canciones, libros de autoayuda, películas, series y charlas televisivas, los casamientos concertados, la poligamia y la poliandria, el amor virtual, los romances de las parejas de gays y lesbianas y entre personas de la tercera edad, los celos, el abandono amoroso, el amor no correspondido, la indagación del propio cuerpo.

¿Nace el uno para el otro? ¿El amor se planifica o simplemente ocurre? Tus alumnos serán adolescentes, no bichos raros, algunos quizás sepan lo que es tener el corazón roto mientras otros prefieren las zapatillas deportivas antes que el beso de una chica.

Podrías llegar a decirles que el amor aún sigue siendo un misterio para millones de personas en el mundo, que vos no tenés hecho ningún doctorado en el tema, que tal vez en lugar de enseñarles debés aprender de ellos.

Si ves que no te vuelven a buscar para reiniciar la conversación sobre variaciones de lo mismo o sobre otro tema de intensidad similar es que ni siquiera llegaste a rasguñar un 4. Estás afuera, te falta para ser un contemporáneo, aunque –como ellos– tengas un teléfono celular, estés al corriente de la rúcula y te guste pronunciar palabras en inglés. ¡Fuiste!

Sincero deseo

Los adolescentes están más interesados en nuevas realidades que en remover aspectos de un mundo que ellos no conocieron.

Con ganas de pasarla bien en el colegio, de aprender y aprobar las materias aunque sea fingiendo que les interesan para que los amen los profesores y se pongan a su disposición o de engañarlos como una forma potencial de rebeldía, de hacer amigas y amigos, ir a bailar, conseguir pareja, tener la ropa limpia y la comida a tiempo, comprar barato, tener salud, participar de actividades sociales, tener contentos a los padres, creer en Dios y en las personas, identificarse a través de la indumentaria, peinado, *piercing* y tatuajes, faltos de límites y descarados al máximo, interesados por los deportes, las nuevas tecnologías y los entretenimientos, y sobre todo, necesitando encontrarse con adultos que, en lugar de pedirles que maduren como si fueran una fruta o de subestimarlos porque confunden a Napoleón con el perro de Shakira y al poeta argentino Juan Gelman con la mayonesa Hellmann's, representen un proyecto de futuro a través de lo que dicen y hacen.

Es mi deseo que lo encuentren en vos.

Hacer algo mejor

“Y conste que lo venidero nunca se anima a ser presente del todo sin antes ensayarse y que ese ensayo es la esperanza.”

Jorge Luis Borges¹

Dejando atrás el mundo de la homogeneidad

Es relativamente fácil proclamar la defensa de una “¡Educación para Todos!”, pero no tanto hacer realidad ese sentimiento social, sobre todo cuando se trata de niños y adolescentes que presentan dificultades a partir de situaciones de desventaja individual o social.

Sí, claro, me dirás vos, la educación inclusiva es una cuestión de derechos humanos, que en una sociedad diversa y democrática no se puede segregar a nadie por discapacidad o dificultad de aprendizaje, género o pertenencia a una minoría étnica.

Pero –siempre esos peros– defender tal principio requiere que vos recibas una formación inicial de grado que te permita participar en un trabajo interdisciplinario junto con otros profesionales y, de esta manera, mejores tu desarrollo profesional.

Desde nociones elementales de cómo comunicarte con un estudiante sordo, qué hacer en caso de ataques epilépticos, cómo ayudar a una alumna ciega, hasta cuestiones específicas que hacen a tu materia: contenidos y didácticas, el uso de recursos y tecnologías que refuercen el aprendizaje y posibiliten evaluar las prácticas llevadas a cabo.

¹ Borges, Jorge Luis (1984) *El tamaño de mi esperanza*. Buenos Aires. Selx Barral.

Ahora sí, con el apoyo institucional y la relación humanista que mantengas con los familiares de tus alumnos y con instituciones externas que incluyan otros posibles servicios educativos y laborales, estarás haciendo tu aporte a una sociedad que está dejando atrás la homogeneidad generalmente despiadada para enfrentarse a los desafíos que nos trae la diversidad en todas sus manifestaciones.

La ciudadanía fiscal

Formarse como docente hoy en día es más que saber dar una clase, por lo que cualquier situación ajena a tu formación que se te presente, lejos de desesperarte, puede generar una ampliación de tu formación como docente y como ciudadano.

Por ejemplo, hacer el seguimiento administrativo de un programa de becas puede ser un buen aprendizaje que te lleve a darle más valor a la ciudadanía fiscal, un tema que antes te resbalaba, como a tantos otros colegas.

Pagar impuestos –tanto directos como indirectos– es bueno porque sirve para que en tu escuela ya no se piense que las becas caen del cielo, como así tampoco las otras cosas, pupitres, biblioteca, computadoras, gabinete psicopedagógico, pizarrones, mapas, papelería, laboratorio, salón de música, campo de deportes, artículos de limpieza y mantenimiento, el agua, la luz eléctrica, el gas, el teléfono, los alimentos y la vajilla, la formación y capacitación docente, la extensión de la jornada escolar, la reforma de la educación secundaria, tu salario y el del resto del personal. Incluso, si ejercés en provincias cuyas necesidades presupuestarias se cubren gracias a la ayuda del gobierno nacional.

¿Actores o amigos del boletero?

Abrió campo a la vocación científica y tecnológica. Describir y explicar está muy bien, pero además hace falta que tus alumnos aprendan a operar para transformar, porque, caso contrario, seguiremos siendo un país proveedor de mano barata para los países desarrollados.

“¿Qué hacemos nosotros los argentinos –pregunta el físico y tecnólogo argentino Jorge A. Sabato– en esta revolución científica y tecnológica en que estamos metidos? En este drama histórico, ¿somos actores, partiquinos [cantante que ejecuta en una ópera un fragmento de menor importancia] o amigos del boletero?”²

Si vos creés que hay que ser actores y no boleteros ni partiquinos en esta revolución científica y tecnológica “en que estamos metidos”, habría que lograr que más alumnos ingresen a las carreras científicas, mejorar los resultados de las evaluaciones internacionales en el Nivel Medio y la formación inicial de los docentes y vencer esa idea tan metida en la población y tan peligrosa para la democracia con respecto a que la ciencia solo puede ser entendida y practicada por unos pocos.

En esta tarea nacional vos deberías proponerte que las matemáticas dejen de ser el cuco para tus estudiantes, preguntar y probar con experimentos en ciencias naturales, como el dispositivo llamado “Escritura en Ciencias” desarrollado en el INFD, inspirado en el Programa Docentes Aprendiendo en red del sector Educación de la Oficina de la UNESCO, Montevideo. Allí, junto con otros profesores e investigadores, podrías profundizar tus conocimientos y experiencias sobre temas que te interesen y comunicarlos en el lenguaje en el que te sentís más cómodo, el de la docencia.

Singularidades corporales

Ah, si pudieras bailar todo lo que acabas de decir, entonces lo entendería.

*Nikos Kazantzakis*³

Es necesario ampliar el horizonte y dar cabida a las diversas habilidades de los estudiantes ante una práctica educativa que tradicionalmente ha sido relegada en los currículos oficiales a pesar de su relevancia como área de expresión.

2 Martínez Vidal, Carlos (1996) “Idealista entre pragmáticos y humanista entre tecnólogos”, en Sabato, CNEA (Comisión Nacional de Energía Atómica). Universidad Nacional Gral. San Martín.

3 Kazantzakis, Nikos (1995) *Zorba el griego*. Madrid. Alianza.

En este sentido, es preciso señalar que en la legislación educativa vigente existen espacios para la producción y enseñanza artística con la finalidad de superar la disociación artes-ciencias, y los profesorados artísticos requieren de insumos teóricos y empíricos que permiten reorientar la intervención pedagógica tanto en lo disciplinar como en lo pedagógico-didáctico, atendiendo a la doble formación del docente de arte.

En el caso de la danza, cuya validez pedagógica reside en que favorece la expresión y comunicación, fomenta la aceptación del propio cuerpo y ayuda a conocer y aceptar la realidad multicultural del mundo en que vivimos. Tendrías que esforzarte por intervenir lo más posible a lo largo de toda la clase mediante actividades que favorezcan la autonomía en la ejecución y en el pensamiento, no descuidar el lugar y los recursos, evaluar teniendo en cuenta las singularidades corporales.

Pensar la clase como un espacio donde, además de vos, los alumnos podrían aprender de ellos mismos y de sus propios compañeros y disfrutar con el movimiento creativo y expresivo del cuerpo y la interacción con otras disciplinas artísticas y no artísticas. Estarás de acuerdo conmigo en cuanto a que encauzar creativamente las acciones de los alumnos en un clima que proporcione confianza, seguridad y empatía no tolera la existencia de profesores desganados, fatigados y deprimidos, faltos de estímulo afectivo y económico.

Vinieron para quedarse

No sé en qué categoría te encontrás vos. Si entre los menos familiarizados con las nuevas tecnologías. Si entre los que comienzan a sentir la necesidad de incorporar este tipo de herramientas pero no las implementan por la falta de equipamiento y de capacitación. Si entre los que se sienten inseguros por la falta de capacidad para imaginar usos posibles con fines didácticos.

En cualquiera de los tres casos, deberías proponerte ser un usuario cotidiano de las TIC, dada la estrecha relación de estas con la inclusión o exclusión de los adolescentes en esta nueva forma de acceso a la

información y el conocimiento, así como a habilidades requeridas en el mundo del trabajo.

Cursos, becas, entrega de *netbook*, manejo técnico del *hardware* y el *software*, talleres de alfabetización virtual para adquirir competencias y habilidades para la incorporación de fuentes de información electrónicas, forman parte de políticas públicas que bregan por incorporar a las nuevas tecnologías en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Hoy las TIC te brindan una excelente oportunidad: la de no reproducir lo que aprendiste, la de hacer algo diferente como es el trato a los alumnos como individuos que van a poder hacer al mismo tiempo cosas distintas de acuerdo con sus inquietudes, gustos e intereses.

Con las TIC podrás ganar tiempo y riqueza, hacer cosas que son imposibles de realizar solo con el pizarrón. Lo que no quiere decir que debas enviarlo al olvido a él y a su hermana de sangre, la clase expositiva.

Las TIC vinieron para quedarse. Atrás, muy atrás, quedaron los años en que la gran mayoría de tus colegas consideraba enemigas a las TIC o les eran indiferentes y solo una ínfima minoría les abría los brazos.

Indisolublemente ligados

Si te comprometés con la vida del país, hay varias maneras de hacerlo; una de ellas es haciendo tu trabajo lo mejor posible, que no sea un karma para vos concebir juntos las emociones y el razonamiento, la educación física y el pensamiento intelectual, la autoridad y la participación, lo individual y lo grupal.

Con los pies en la tierra

Te digo que el campo está en un proceso de renovación permanente, en lo que hace a la producción y a la comercialización, lo que ubica al sector agroganadero y la industria agroalimentaria en un lugar destacado en el rubro de las exportaciones argentinas.

Que no hagan mella en vos las carencias de tu formación inicial ni el abismo que media entre las dificultades del entorno comunitario -la

asistencia irregular por el clima, enfermedades estacionarias o por tareas encomendadas por la familia, la sobre-edad, la repetencia, los alumnos con necesidades educativas especiales, problemas de infraestructura, equipamiento precario, aislamiento, el desarraigo por falta de trabajo- y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

El profesor rural, por lo general, es muy apreciado en la comunidad, por lo que la tarea que te espera puede ser apasionante, profunda y trascendente. Siempre y cuando hayas tomado previamente conocimiento de las inmensas posibilidades que le asiste al sector de afrontar los desafíos del mundo.

Junto con otros profesores de tu escuela y de localidades cercanas podés mancomunar esfuerzos con productores, entidades gremiales, empresas y municipios para llevar adelante propuestas que faciliten la capacitación docente, ofrezcan respuestas para consolidar la permanencia escolar, inicien acciones vinculadas con el acceso al agua, la salud, los planes sociales, la formación laboral, reduzcan los índices de migración a las grandes ciudades.

Vos podés ayudar a que en el lugar más alejado donde flamee una bandera argentina se pueda trabajar activamente en ofrecimientos que insistan en la riqueza de la cultura local y las actividades productivas a la vez que abran las ventanas a otras realidades del mundo para fecundar la imaginación. Lo que está en el espíritu de la Ley de Educación Nacional N° 26.206 en su artículo 50.

Aprender a emprender

Aprender a ser, aprender a hacer, aprender a aprender, aprender a vivir con los otros y... ¡aprender a emprender!

Puesto que la mayoría de tus alumnos vivirán en empresas su vida de adultos, podrías invitar a jóvenes microemprendedores o ejecutivos de empresas pequeñas y no tan pequeñas para ver cuáles son las demandas de las empresas al sistema educativo, y también para potenciar las relaciones entre el sector educativo y el mundo del trabajo real.

Quizás debieras admitir que el lucro, la creación de riqueza, es un motor legítimo y altamente deseable de la actividad económica. A no

pocos educadores les parece (entre poco y bastante) pecaminoso mezclar ideales con intereses.

Así como hay empresarios que han avanzado en sus negocios amparados por el Estado, también los hay emprendedores que tienen internalizada la cultura del riesgo y quienes quizás con gusto debatirían con los educadores roles y responsabilidades en función de crear recursos que le otorguen ventajas a nuestra economía frente a otros países, así como del crecimiento con equidad de la Argentina.

Trascender el marco de lo específico

Movilízate por mejoras salariales y laborales, pero sabiendo que son, más allá del interés personal y gremial, valiosas solo en la medida en que permitan mejores condiciones para la tarea de formar a los miembros de la sociedad.

Mantenerte actualizado

Me parece altamente recomendable que estés al tanto de las experiencias escolares más avanzadas que se llevan a cabo en el mundo y en la Argentina, sin que te importe si son escuelas de gestión estatal o de gestión privada. Te puede ayudar a enriquecer la demanda si lo que pretendés es superar una mirada autorreferencial y conformista, en particular si te desempeñas en una institución con altos índices de pobreza. No es poco que propicies el fortalecimiento del bagaje cultural de los que menos tienen.

El alma y el confort

Recordá que la ciudadanía se aprende a través de su ejercicio efectivo, que si actúan vos y los propios alumnos como adolescentes y ciudadanos, pueden mejorar la escuela y el aula en la que pasan unas cuantas horas diarias, en particular los alumnos.

Sarmiento estaba convencido de que "no solo debe reinar el más prolijo y constante aseo, sino también tal comodidad para los niños,

y cierto gusto y aun lujo de decoración... para que su espectáculo, obrando diariamente sobre el espíritu de los niños, eduque su gusto, su físico y sus inclinaciones".⁴

No obstante, dentro de las variables materiales internas del fracaso escolar el centimetrage es escaso en documentos y debates conceptuales sobre el significado de las mismas en la modificación de la autoestima de los alumnos. Claro, no solamente vos y los alumnos, también harán falta los directivos, docentes, administrativos y maestranzas, junto con los padres y otros referentes de la comunidad.

Pero, igualmente, no cejes en el intento. Por favor.

Imágenes, imágenes, más imágenes

La pregunta "¿Qué ven?" es una manera poderosa de aproximar, por medio de imágenes, el mundo del aula al mundo del pasado y de nuestros días, por lo que aquellas aportan de información y de apertura a interpretaciones diversas e inesperadas.

Excesivamente preocupada por los contenidos intelectuales-racionalistas, la educación tradicional envió al canasto las representaciones plásticas o visuales. Esa actitud descalificadora ante experiencias y conocimientos no verbales del pasado subsiste en aquellos docentes que los consideran simples "ilustraciones" de los textos escritos.

En este mundo de visualidad en aumento, las imágenes tienen una enorme potencialidad para despertar la racionalidad. Con un llamado de atención: más de una vez pueden obstaculizar la capacidad de pensar dado el alto voltaje emocional que contienen.

Por lo tanto, cuando te decidas a hacer una presentación, hay ciertos principios generales a los que deberías hacerles caso. Estos principios sostienen que se aprende mejor con palabras e imágenes que solamente con palabras. Que imágenes y palabras (en tono coloquial y no solemne) deben acompañarse y no ir unas después de otras.

Con los alumnos podrías armar un banco de imágenes con fotografías que pueden convertirse en un recurso interesante para toda la

escuela. Invitar a los padres y la comunidad local a que contribuyan con sus fotos. A medida que el banco crezca, puede ser aprovechado por docentes y estudiantes para dar clase o alimentar iniciativas.

Podrías enseñar, por qué no, a hacer un guion, filmar y hasta editar entrevistas, noticieros, entretenimientos, documentales. Si hay algo que decir, para eso están los actos escolares, la cotidianidad escolar, los sitios históricos, las situaciones familiares, el barrio, la ciudad, y más allá.

Vaya si ha pasado agua por el río desde las láminas colgadas en la pared o en el pizarrón. Las imágenes de por sí son muy motivadoras y podrías convertirlas en un instrumento que amplíe los horizontes culturales de los alumnos a través de algo diferente. Definitivamente.

El doble desafío de la formación docente

Si estás a favor de una nación justa, en esa nación justa deben tener cabida los treinta y un pueblos indígenas con sus diez lenguas que viven en nuestro territorio a partir de la valoración y el respeto de la lengua materna y en el marco de los derechos constitucionales de los indígenas argentinos.

Si estás a favor de una nación justa y además sos indígena, no va a haber distancia lingüística entre vos y la comunidad a la que pertenecés y eso va a favorecer la comunicación y alfabetización dentro del colegio en que enseñes. Tus alumnos, aborígenes como vos, van a poder leer, escribir y expresarse y sentirse aceptados, respetados y queridos.

Si estás a favor de una nación justa pero no sos aborígen, el que entiendas que no hay lenguas superiores ni inferiores como no hay razas ni culturas superiores frente a razas o culturas inferiores, que el monolingüismo es una excepción en todo el mundo, que vivís en un país plurilingüe y multicultural que no debe ser ignorado por la institución escolar, todo ello puede conducirte hacia un doble desafío cuando formules tus estrategias pedagógicas: uno, que en vez de predisponer a tus alumnos a la humillación y al fracaso, fortalezcas en ellos y en sus padres su identidad a través de la recuperación de sus costumbres,

⁴ Sarmiento, Domingo Faustino (1987) *Educación común*. Buenos Aires. Solar.

de sus prácticas comunitarias y el uso de su propia lengua; dos, que tiendan a establecer una nueva relación entre tus alumnos, indígenas y no indígenas, por la cual conozcan la riqueza cultural de los distintos pueblos del mundo y aprendan a respetar y valorar a las personas, comunidades y pueblos culturalmente diferentes.

¿Una consigna más?

Deberías tener en claro que incluir alumnos en la escuela significa también incluir en el conocimiento, esto es, brindar una educación de calidad. Caso contrario, no pasa de ser una consigna más entre tantas otras.

Pedido de autenticidad

Como docente o como ciudadano, incorpórate a los vaivenes de la vida de la época y participá en ella a través de una variedad de canales si sentís que esa sensibilidad hacia los demás “te aumenta en tamaño el corazón”, como dijo Aníbal Ponce.⁵

Código ético

Si algún día fueras dirigente gremial, intervení en forma responsable e informada en debates y toma de decisiones poniendo énfasis en el acuerdo más que en el conflicto y en la construcción de un código ético en el ejercicio de la profesión para no tener que defender conductas que son indefendibles.

¿Por qué a vos no?

Pensá si podés contestar la siguiente pregunta: ¿por qué evaluar a tus alumnos como parte insustituible del proceso de enseñanza y de aprendizaje y no a vos? Con una respuesta sincera y sin miedo a la libertad de enseñar y aprender, tendrás mejor que yo muchas razones

⁵ Yunque, Álvaro (1958) *Aníbal Ponce o Los deberes de la Inteligencia*. Buenos Aires. Futuro.

pedagógicas, psicológicas y de justicia para afirmar que todos los actores implicados en la educación necesitan evaluarse para retroalimentar su experiencia.

Un costado positivo

La palabra “discriminación” quizás pueda llegar a molestarte por sus connotaciones negativas, en particular la discriminación racial, porque nadie tiene el derecho a discriminar a nadie por el color de su piel, por su lengua o por su acento, por su lugar de nacimiento, por sus hábitos de vida, por sus tradiciones o por su pobreza.

Recordá que el 21 de marzo es el Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial, porque ese día, en el año 1960, la policía disparó contra una manifestación pacífica que se realizaba en Sharpeville, en la provincia de Transvaal, Sudáfrica, para protestar contra las leyes de pases del *apartheid*, que obligaban a llevar un documento que limitaba su acceso a las zonas reservadas a los blancos. Fue una manifestación pacífica y multitudinaria que formaba parte de una campaña de desobediencia civil que pretendía obligar al gobierno a cambiar la ley.

La represión policial fue brutal, las imágenes causan horror. Murieron sesenta y nueve personas y hubo más de cuatrocientos heridos. Tras la masacre, el gobierno declaró el estado de emergencia en todo el país y fueron puestas en la ilegalidad todas las organizaciones políticas negras, entre ellas el Congreso Nacional Africano (ANC) y el Congreso Pan Africano (PAC).

Para abordar este tema, podés utilizar el partido final de la Copa Mundial de Rugby –el 24 de junio de 1995– en que los Springboks –la selección sudafricana– vencieron a los All Blacks, la selección de Nueva Zelanda. Quizás logres emocionar a más de un alumno con el festejo conjunto de blancos y negros y la sensibilidad política de un presidente que no tardó en captar la capacidad del deporte para “inspirar y unir a la gente como pocas otras cosas”.⁶

⁶ Carlin, John (2010) *El factor humano. Nelson Mandela y el partido que salvó a una nación*. Buenos Aires. Seix Barral.

Y también confundirlos, como cuando les digas que para algunas personas, la discriminación tiene un costado positivo en la cuestión precisamente educativa, cuando se sostiene la necesidad de implantar políticas que dan un trato preferencial a los sectores de menores ingresos económicos, no solamente porque son los que están en peores condiciones, sino también porque son la mayoría de la población.

El espíritu de la prohibición

Nada te turbe
nada te espante
todo se pasa
Dios no se muda
la paciencia todo lo alcanza
quien tiene a Dios
nada le falta:
solo Dios basta.

Santa Teresa de Jesús⁷

¿No tiene usted, pues, esperanza alguna y vive pensando que va a morir del todo? "Sí", le respondí [...] Contesté que no creía en Dios. Quiso saber si estaba bien seguro y le dije que yo mismo no tenía por qué preguntármelo; me parecía una cuestión sin importancia.

Albert Camus⁸

Aportá a la inclusión. Tratá de no permanecer indiferente a la fe, al sentido de lo sagrado, medí su fortaleza, aunque no te carcoma la cabeza el Absoluto.

Si tenés formación laica, que ella no te convierta en un ser intolerante ante cualquier manifestación religiosa, rezos, peregrinajes, lo que sea. Para millones de personas Dios forma parte del pensar en las cuestiones últimas, lo mismo que el hombre, la vida, la muerte.

7 Santa Teresa de Jesús (1998) "Solo Dios basta", en *La mejor poesía*, selección de Héctor Yánover. Buenos Aires. Seix Barral.

8 Camus, Albert (1997) *El extranjero*. Madrid. Alianza.

Igualmente si sos creyente, debés comprender a quienes no creen en Dios. No encarnes el espíritu de la prohibición, que cada persona piense como piense y sienta como sienta, que nunca un conflicto religioso ponga en peligro tus amistades.

Doble discurso

Si fueras funcionario público, no digas una cosa y hagas otra en materia educativa. No te proclames defensor acérrimo de la escuela de gestión estatal y mandes tus hijos a una escuela de gestión privada.

La pregunta que podrán hacerte es la siguiente: "Si la escuela de gestión estatal acepta a todos los estudiantes sin hacer ningún tipo de selección ni de diferencias, si los docentes se designan por puntaje, si promueve la solidaridad, la educación intercultural, la formación integral en derechos humanos y ciudadanía; si enfrenta los conflictos a través de un consejo de convivencia en el aula, una asamblea de grado para debatir el tema, o a través de los Equipos de Asistencia Socioeducativa (ASE), ¿cómo es posible que vos, que sos funcionario del Estado, confíes en la escuela de gestión privada cuando se trata de educar a tus hijos?"

Preguntate

Cuando te toque ejercer y no cumplas tu jornada escolar, preguntate si no le estás robando al alumnado su derecho a la educación; cuando no prepares tus clases o no te interese capacitarte, preguntate si no les estás robando calidad educativa a tus alumnos; preguntate si es posible que en la educación también exista la corrupción; contestate que vos no podés formar parte de ella.

Efectos del ausentismo

Si sos un ferviente defensor de la escuela de gestión estatal, si creés que la escuela puede cumplir un papel importante porque allí los chicos y las chicas pueden aprender a vivir juntos y suplir el déficit

de experiencias de contacto que existe entre los niños de diferentes sectores sociales afuera, hice un esfuerzo de faltar solo por razones de fuerza mayor, porque uno de los efectos que generó el ausentismo docente es que ya no solamente los padres pudientes envían a sus hijos a una escuela de gestión privada, sino que también lo vienen haciendo las familias de los sectores medio y bajo, según lo demuestran las estadísticas oficiales de los últimos años.

Premios y castigos

Así como habría que sancionar a quienes cobran indebidamente, a quienes realizan nombramientos inadecuados, a quienes roban y hurtan bienes muebles en establecimientos educativos, habría que reconocer a los mejores profesores. En muchos países de América Latina, las autoridades plantean la necesidad de aumentar las horas de clase y que esas horas adicionales sean cubiertas por los mejores profesores.

Pedido de opinión

¿Cuál es tu opinión sobre el país que va a la cabeza de las evaluaciones internacionales en lengua, ciencia y matemática, en el que los profesores tienen una importante cuota de poder en el colegio, gozan de prestigio en la sociedad, pero no son los mejores pagados del mundo?

Donde muchos de los mejores alumnos quieren ser docentes.

Donde para ser profesor del nivel medio hay que pasar por un proceso de selección que contiene dos momentos: uno, el de la facultad correspondiente a su especialización, y dos, el de la facultad de educación que te especializará en los aspectos pedagógicos por un total de mil cuatrocientas horas-estudio. ¿Y si una vez recibido, con el flamante título en la mano, no fueras vos quien escogiera el colegio sino los directores de las escuelas de Nivel Medio, como ocurre en Finlandia?

Para hacer algo mejor

La evaluación, cualquiera sea, te afectará emocional, académica y socialmente, sobre todo porque la cultura evaluativa es extraña a nosotros, los docentes argentinos.

Ni qué decir, si te filman la clase. Puede suceder que hayas explicado los contenidos a través de un lenguaje comprensible sin quitarles profundidad, señalado con precisión los objetivos, tratado bien a los alumnos, realizado las actividades con los recursos propuestos con preguntas de comprensión al curso en general, cerrado a toda orquesta sin haber dejado un solo hilo suelto en los temas centrales.

Y sin embargo, pudo suceder que te hayas sentido avergonzado porque te viste inseguro, les diste protagonismo a los destacados de siempre y dejaste en la penumbra al resto como simples espectadores, los que aprovecharon para activar el desorden, para concluir que todo se debía a que no habías planificado. Si te fue bien cuando filmaron la clase, adelante. Si no te fue bien, tu autocrítica te servirá para revisar y mejorar todo lo que haya que mejorar.

¿A quién le vas a creer, a mí o a tus ojos?

Groucho Marx⁹

Recordá: todos los integrantes de la comunidad académica aprendemos al compartir una puesta en escena invaluable como es la filmación de una clase. En primer lugar, tus colegas y tus directivos, los IFD, los que participan en el diseño de políticas educativas así como los académicos e investigadores dedicados a aportar nuevo conocimiento que favorezcan el aprendizaje de los estudiantes.

Te cuento. En Chile las filmaciones de clases son obligatorias y sirven, según las autoridades educativas, para identificar las fortalezas y debilidades de las prácticas docentes, así como las necesidades en cuanto a su formación inicial y perfeccionamiento, todo ello con vistas a mejorar la calidad de la educación pública. Y a los docentes mejor

⁹ La frase es de la película *Sopa de ganso*, de 1933.

calificados también les sirve pues reciben un estímulo económico, acceden a cursos y pasan a ser formadores de formadores.

Ahora, si no aprueban, deberán asistir a cursos de perfeccionamiento profesional durante un año, después del cual tendrán una segunda evaluación, definitiva para continuar en el sistema, según lo establece la ley de carrera docente.

Una gran oportunidad

No te pierdas la convocatoria del Instituto Nacional de Formación Docente (INFD) del Ministerio de Educación de la Nación a los Institutos de Formación Docente de gestión estatal. ¿A qué te convocan? Nada menos que a realizar un análisis de las prácticas pedagógicas con el fin de diseñar y/o implementar estrategias que mejoren los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Estoy seguro de que te vendría de maravillas formar parte de un equipo de investigación, teórica o empírica, cuya temática es un problema identificado en el propio Instituto donde trabajan vos y los demás integrantes del equipo.

Es una gran oportunidad para que investigues con graduados y estudiantes y en equipo puedan aportar determinados conceptos, métodos, el estado del arte, reflexiones acerca de los resultados; diseñar estrategias para mejorar la calidad y la equidad en los procesos de enseñanza; dar respuestas a las exigencias tanto de tipo cognitivo como cultural de los estudiantes; ofrecer elementos que posibiliten el paso de una cultura de ejercicio individual del oficio a una cultura de profesionalismo colectivo; introducir transformaciones en la administración y gestión de los IFD.

Podría afirmarse entonces, que el análisis de las prácticas pedagógicas puede ser útil a los Institutos de Formación Docente para propiciar una atmósfera renovadora, afirmar lo que se hace bien y descubrir lo que no se hace tan bien; a las autoridades educativas les puede ayudar a la hora de evaluar el impacto de sus propias políticas; y a vos, mi querido y respetado profe, para que no te duermas sobre los laureles y sigas dedicándote por siempre a la educación.

Cuando cierro los ojos y recuerdo a esos profesores...

...que hacían sentir a sus alumnos solamente un apellido en la libreta de calificaciones,

cuyos saberes ofrecían contadas veces oportunidades de experimentación,

dictando para que copiaran con puntos y comas,

dando por comprendido cuando se repetía de "pe a pa" lo dicho por ellos o el libro de texto,

llenando de calificativos descalificadores a los valientes que les pedían que volvieran a explicar porque no habían entendido,

pidiendo tareas que muy pocas veces revisaban,

bajando puntos a los que hablaban, castigando a todo el grupo si alguien cometía una falta,

poniendo en evidencia al que descubrían copiándose para que los demás tomaran debida nota,

sancionando al alumno que ayudaba a un compañero en un examen luego de destruir el machete con ensañamiento,

crueltes a la hora de empuñar la libreta de calificaciones,

atados a un sistema de calificaciones constante como el único dispositivo para que estudiaran,

poniendo el foco en los defectos más que en las virtudes,

atormentando al alumno que por h o por b les caía mal,

expulsando al que tuviera un carácter cuestionador o revoltoso,

lejos de los alumnos y de los padres como ajenos al compromiso con la comunidad de pertenencia:

Es cuando más creo que la mejor docencia está por venir, viene de tu mano, aunque por ahora fantasees con algo mucho mejor que la vieja y gloriosa escuela secundaria.

El infierno de los vivos no es algo por venir. Hay uno, el que existe aquí, el que habitamos todos los días, el que formamos estando juntos.

Hay dos maneras de no sufrirlo.

La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de dejar de verlo.

La segunda es rigurosa, requiere atención y aprendizaje continuo, buscar y saber quién y qué en medio del infierno no es infierno, hacerlo que dure y dejarle espacio.

*Italo Calvino*¹⁰

Despedida

Angel Cabaña

Mi querido profe: vas a entrar en la organización más grande de toda la sociedad argentina, a cuya escuela "secundaria" acceden, por primera vez en la historia del país, todos los adolescentes, lo que quiere decir que tenés mucho por hacer, mucho por mejorar, mucho por innovar.

La lista de demandas que te formula la sociedad es interminable; sin embargo, no es para que huyas despavorido, porque hasta el día de hoy ninguna multitud se manifestó en las calles para mejorar el profesionalismo docente, crear un ambiente propicio para la enseñanza, impulsar el aprendizaje cooperativo, adecuar el currículum al mundo de la producción y la cultura.

Ser profesor, como cualquier otro trabajo, implica sus largas horas de soledad y tristeza, en la Argentina y en cualquier otro país; la vida no te será fácil pero siempre existe lo posible. No te dejes arrastrar por el pesimismo. Vas a tener que confiar en vos mismo y estar atento al mundo de las emociones.

Ojalá poseas el don de contagiar el amor por la disciplina que enseñes y estés entrenado para operar ante situaciones complejas e imprevistas, que puedas pertenecer a una comunidad de aprendizaje con mística y seas capaz de infundir confianza y decencia, de evaluar tu propio aprendizaje y experiencias, de encarnar en tu práctica el alma de lo local y del mundo.

¹⁰ Calvino, Italo (1972) *Las ciudades invisibles*. Barcelona. Siruela.

Te pase lo que te pase, escogé ser quien sos y no representar un papel en el que no creas, porque eso te va a brotar en las pequeñas cosas que transcurren en la vida del aula y de la escuela. Que la voluntad te pertenezca, no pierdas el sentido del humor, sé capaz de distinguir lo que es conocimiento de lo que es prejuicio, construí sobre la base de realismo, esfuerzo e ilusiones.

No te olvides de lo importante que es vivir con los que te aman, mantener fidelidad a los compromisos que contraigas, con los otros, y con vos mismo, actuar con espíritu positivo en la vida de las personas y el medio ambiente, que tu filosofía sea tus propias actitudes; conversá, si sos mujer, con la mujer que siempre va con vos, lo mismo si sos hombre, conversá siempre con vos.

Lo principal creo que quedó dicho, ahora sí me despido de vos con mucho cariño y respeto.

Acerca de la bibliografía

La bibliografía, surgida así, de golpe, quizá provoque un choque en cuanto al estilo que veníamos desarrollando desde el inicio de esta obra. En ese sentido, y dado el objetivo del libro, que está dirigido a los futuros profesores del Nivel Medio, tal vez hubiera sido mejor no poner la pila de textos utilizados. Números, asteriscos y notas de pie de página otorgan una solemnidad más propia de un libro de investigación y no de uno de divulgación como este.

Si decidí incluir la bibliografía fue por un profundo reconocimiento a personas que hacen muy bien su trabajo y ofrecen elementos para construir caminos y hacer de la educación una cuestión de ciudadanía, lo que me parece valioso en una sociedad que requiere una democracia más plena.

Hechas las aclaraciones, ahora sí les va la bibliografía, sin la cual este libro no hubiera llegado a ser lo que es.

Bibliografía

- AGUERRONDO, INÉS (1996) *La escuela como organización inteligente*. Buenos Aires. Troquel.
- AMÉZOLA, GONZALO DE (2008) *Esquizohistoria. La Historia que se enseña en la escuela, la que preocupa a los historiadores y una renovación posible de la historia escolar*. Buenos Aires. Libros del Zorzal.
- ANIJOVICH, REBECA Y MORA, SILVIA (2009) *Estrategias de enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula*. Buenos Aires. Alque Educación.
- ASINSTEN, GABRIELA; ESPIRO, MARÍA SUSANA Y ASINSTEN, JUANK (2012) *Construyendo la clase virtual. Métodos, estrategias y recursos tecnológicos para buenas prácticas docentes*. Buenos Aires. Novedades Educativas.
- BURBULES, NICHOLAS C. (2008) "Riesgos y promesas de las TIC en la educación. ¿Qué hemos aprendido en estos últimos diez años?"; en *Las TIC. Del aula a la agenda política*. Ponencias del seminario internacional "Cómo las TIC transforman las escuelas". Buenos Aires. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. Sede Regional-UNICEF.

- DAMIN, ROBERTO Y MONTELEONE, ADRIÁN (2002) *Temas ambientales en el aula. Una mirada crítica desde las Ciencias Sociales*. Buenos Aires. Paidós.
- DEVALLE DE RENDO, ALICIA (2000) *La residencia de docentes: una alternativa de profesionalización. Proyecto D.A.R.* Buenos Aires. Aique.
- DUSSEL, INÉS (2006) "Impactos de los cambios en el contexto social y organizacional del oficio docente", en Emilio Tenti Fanfani (comp.), *El oficio de docente. Vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI*. Buenos Aires. Fundación OSDE-Siglo XXI.
- ECO, UMBERTO (2010) *Historia de la belleza*. China. Random House Mondadori.
- EDELSTEIN, GLORIA (coord.) (2008) *Prácticas y residencias. Memoria, experiencias, horizontes II. II Jornadas Nacionales de Prácticas y Residencias en la Formación de Docentes*. Córdoba, Argentina. Brujas.
- ESTEVE, JOSÉ MARÍA (2006) "Identidad y desafíos de la condición docente", en Emilio Tenti Fanfani (comp.), *El oficio de docente. Vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI*. Buenos Aires. Fundación OSDE-Siglo XXI.
- FERNÁNDEZ, ANA LÍA; FINOCCHIO, SILVIA Y FUMAGALLI, LAURA (2001) "Cambios en la educación secundaria en la Argentina" en Cecilia Braslavsky (org.) *La educación secundaria. ¿Cambio o inmutabilidad? Análisis y debate de procesos europeos y latinoamericanos*. Buenos Aires. Santillana-IIPE-UNESCO.
- FETSCHER, IRING (1999) *La tolerancia. Una pequeña virtud imprescindible para la democracia. Panorama histórico y problemas actuales*. Barcelona. Gedisa.
- FULLAN, MICHAEL Y HARGREAVES, ANDY (2006) *La escuela que queremos. Los objetivos por los cuales vale la pena luchar*. Buenos Aires. Amorrortu.
- GAGLIANO, RAFAEL (2005) "Esferas de la experiencia adolescente. Por una nueva geometría de las representaciones intergeneracionales", en *Anales de la Educación Común*. Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. Tercer siglo. Año 1. Números 1-2. Septiembre.
- GAMILLO, GUSTAVO (2009) *Resetear la sociedad. Ideas de los jóvenes sobre la corrupción*. Buenos Aires. Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación. Oficina Anticorrupción. Embajada Británica, UNDP.
- GELLON, GABRIEL; ROSENVASSER FEHER, ELSA Y GOLOMBEK, DIEGO (2005) *La ciencia en el aula. Lo que nos dice la ciencia sobre cómo enseñarla*. Buenos Aires. Paidós.
- GIMENO SACRISTÁN, JOSÉ (2000) *La educación obligatoria: su sentido educativo y social*. Madrid. Morata.
- GRECO, MARÍA BEATRIZ (2011) "Ficciones y versiones sobre la autoridad. Pensar la educación en tiempos de transformación", en Delfina Doval y Carina Rattero (comps.), *Autoridad y autoritarismo: niños y jóvenes en la mira*. Buenos Aires. Colección Ensayos y experiencias, Noveduc.
- GVIRTZ, SILVINA; GRINBERG, SILVIA Y ABREGÚ, VICTORIA (2007) *La educación ayer, hoy y mañana. El ABC de la Pedagogía*. Buenos Aires. Aique Educación.
- HISSE, MARÍA CRISTINA (coord.) (2009a) *Educación Intercultural Bilingüe. Recomendaciones para la elaboración de diseños curriculares*. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación.

- HISSE, MARÍA CRISTINA (coord.) (2009b) *Educación Rural. Recomendaciones para la elaboración de diseños curriculares*. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación.
- ITZCOVICH, HORACIO (coord.) (2007) *El abecé de... La matemática escolar. Las prácticas de enseñanza en el aula*. Buenos Aires. Aique Educación.
- JACKSON, PHILIP W. (1999) *Enseñanzas implícitas*. Buenos Aires. Amorrortu.
- LIBEDINSKY, MARTA (2001) *La innovación en la enseñanza. Diseño y documentación de experiencias de aula*. Buenos Aires. Paidós.
- LLORENTE, JUAN CARLOS (2001) "Estudiar 'de grande'", *Revista El monitor de la educación*. Ministerio de Educación de la Nación. República Argentina: año 2-número 3, pp. 46-49.
- MEJÍA, PILAR PASCUAL (2008) *Didáctica de la música*. Madrid. Pearson Prentice Hall.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN. PRESIDENCIA DE LA NACIÓN (2011) *Educación sexual integral: para charlar en familia*. Programa Nacional de Educación Sexual Integral.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN. PRESIDENCIA DE LA NACIÓN (s/f) Coordinación de Programas para la Construcción de Ciudadanía en las Escuelas. Aportes de la tutoría a la convivencia en la escuela.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN. PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN (2008) Cátedra abierta. Aportes para pensar la violencia en las escuelas. Ciclo de videoconferencias.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN. PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN (2007) *El lugar de los adultos frente a los niños y los jóvenes. Aportes para la construcción de la Comunidad Educativa*. Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA. PRESIDENCIA DE LA NACIÓN (2007) *Experiencias de tutorías para Aprender Enseñando*. Programa Nacional Aprender Enseñando. Instituto Nacional de Formación Docente.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2007) *Mejorar la enseñanza de las ciencias y la matemática. Una prioridad nacional. Informe y recomendaciones de la Comisión Nacional para el Mejoramiento de la enseñanza de las Ciencias Naturales y la Matemática*.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN. PRESIDENCIA DE LA NACIÓN (s/f) *Consejo Federal de Educación. Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual Integral*. Programa Nacional de Educación Sexual Integral Ley Nacional N° 26.150.
- MORDUCHOWICZ, ROXANA (2008) *La generación multimedia. Significados, usos y prácticas culturales de los jóvenes*. Buenos Aires. Paidós.
- NERVI, JUAN RICARDO (1980) *Didáctica normativa y práctica docente*. México. Kapelusz Mexicana.
- PANTANO, LILIANA; NÚÑEZ, BLANCA Y ARENAZA, ALICIA (2012) *¿Qué necesitan las familias de personas con discapacidad? Investigación, reflexiones y propuestas*. Buenos Aires. Lugar Editorial.

- PERGOLINI, MARIO Y ROZITCHNER, ALEJANDRO (1999) *Saquen una hoja. Manual de supervivencia para estudiantes secundarios*. Buenos Aires. Planeta.
- PERRONE, GRACIELA Y PROPPER, FLAVIA (2007) *Diccionario de Educación*. Buenos Aires. Alfagrama.
- RAMÍREZ, ADELAIDA I.; TORRES, PABLO; FABRO, GRISELDA; TOSOLINI, LUCÍA Y FERREIRA, MARCELO (2013) *Epidemias y Salud Pública. Escrituras en Ciencias*. Instituto Nacional de Formación Docente. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación.
- ROMERO, CLAUDIA (comp.) (2009) *Claves para mejorar la escuela secundaria. La gestión, la enseñanza y los nuevos actores*. Buenos Aires. Noveduc-Ediciones Novedades Educativas de México.
- SCHNEIDER, DÉBORA; ABRAMOWSKI, ANA L. Y LAGUZZI, GUILLERMINA (2007) *Eje 2: uso pedagógico de las tecnologías de la información y la comunicación: Alfabetización audiovisual: módulo para docentes*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- TEDESCO, JUAN CARLOS (2006) "La escuela media argentina: su contexto y su complejidad", en *La escuela media. Realidades y desafíos. II Foro Latinoamericano de Educación*. Buenos Aires. Fundación Santillana.
- TEDESCO, JUAN CARLOS (2006) *Prioridad a la enseñanza de ciencias*. Madrid. OEI.
- TEDESCO, JUAN CARLOS (2010) "Universalismo, particularismo y transmisión cultural: un aporte desde la política educativa", en Emilio Tenti Fanfani (comp.), *Diversidad cultural, desigualdad social y estrategias de políticas educativas*. Buenos Aires. UNESCO-Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. Sede Regional.
- TENTI FANFANI, EMILIO (2007) *La escuela y la cuestión social. Ensayos de sociología de la educación*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- TIFFIN, JOHN Y RAJASINGHAM, LALITA (1997) *En busca de la clase virtual. La educación en la sociedad de la información*. Barcelona. Paidós.
- TORRES, ROSA MARÍA (1995) *Los achaques de la educación*. Quito. Libresa-Instituto Frónesis.
- WITKOWSKI, NICOLAS (2007) *Una historia sentimental de las ciencias*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Índice

Prólogo	9
Juan Carlos Tedesco	
Presentación	13
Ángel Cabaña	
CAPÍTULO 1	17
Vocación y oficio	
Una clase de la secundaria. Que reine la armonía. ¿El paraíso o el infierno? La pedagogía en la mochila. Clase a clase. Los silencios. Sin saltarte el paso del saber. La ciudadanía puertas adentro. La cola pegada a la silla. Darle sentido. Suele pasar. Opacidades. Héroe anónimo. Canal de comunicación informal. La cultura de la excusa. Atendé más al cómo hacer que al deber ser. El valor de la palabra. Pronunciamientos absolutos. Mito y trabajo en equipo. El "masomenismo". Candidato a todólogo. Suplencia o interinato. El estallido de la longevidad. No digas: "Es imposible". Registro de experiencias. El mundo que les espera. ¡Grande, profe! ¡Que suene el timbre! Presente, pasado y futuro. De carne y hueso. La riqueza de lo múltiple. Encubrimiento y compañerismo. La ley y la realidad. Hoy vos, mañana ellos. No identifiqués a todos tus alumnos con algunos de ellos. Todo en su medida y armoniosamente. Nada, salvo la muerte. Como nunca antes. Viví a gusto más que a disgusto. El placer de los dioses. La entereza ante la adversidad. Eternos, como la luz y el aire. Un don superlativo. El "sí" y el "no". Profesión de riesgo. La burla y el acoso. Un muro	

infranqueable. Como caídos del cielo. Cuantos más, mejor. Educador popular. Amistades perdurables. Las promesas se cumplen.

CAPÍTULO 2 41
El indispensable presente

Ciencia con conciencia. Sonidos. Por más que rezonguen. La mala de la película. Triunfos y derrotas. Invitan a soñar y también a pensar. Verde que te quiero verde. Nuestra víscera más sensible. Ocio sin remordimiento. Ética sin sermones. Salí cuando puedas de los lugares comunes. Convergencia de valores y respeto a la libertad. Defensa de la salud. Verdad y falsedad. Un espacio grupal. Por una vida más grata. La vida diaria y la fiesta. Sitios y formas de vida distintos. Historia, ¿para qué? Leyenda y realidad. Entre la esperanza y el lirismo. ¿Usted qué opina, profe? Ver y saber. Universales y populares. Respuesta a una necesidad. De heroínas y próceres. Desmesura. El pensamiento único. Los tiempos cambian, las familias también. Una aventura común. Estrategia. Los cambios tecnológicos y el trabajo humano. Fuera de programa. Cuestiones controvertidas. Nadie lo ama en nuestro planeta. Disciplinas hermanadas. La pregunta del millón. ¿Qué quiero ser?

CAPÍTULO 3 67
Vivir la institución

Poniéndote las pilas. Prácticas y residencias. Inclinados al optimismo. Continuidad y cambio. Una buena inversión. Actividades complementarias. Autoridad y autoritarismo. Principios rectores. Cara a cara con los padres. Clases abiertas. Antigüedad y mérito. Al César lo que es del César. Crucemos los dedos. El santuario. No se empieza desde cero. Los docentes y la ley escolar. Liderazgo. ¡Actúa! La fuerza de lo que está asentado. La democracia en el trato. Poco a poco. Patrimonio escolar y patriotismo. En tiempo y forma. Con voluntad de reunirse. Figuras familiares buscadas. El conflicto, parte de la esencia. Marzo, la madre de los desafíos. Una de cal y otra de arena. Comunidad de aprendizaje. Escuelas exitosas.

CAPÍTULO 4 85
Puesta en escena

Instalar los afectos. La cohesión grupal. El cuerpo, un buen comunicador. La certeza del aprendizaje. La pareja más célebre. Tan necesaria como siempre. A pesar de la mala fama. Puesta en escena. Pragmatismo. Hacer respetar el esfuerzo. Idea e implementación. Las buenas preguntas. Lo social y lo

pedagógico. Memorismo y memorización. Datos y conjeturas. Un dúo con futuro. ¿Qué harían ustedes si...? Contenidos provocadores. Demostrales a tus alumnas y alumnos que te morís por escucharlos. Por qué se hace lo que se hace. Lectura en voz alta. Saber reconocer. La importancia de los detalles. El tiro por la culata. Ser uno mismo siempre. Sensible y responsable. El lado oscuro. Realidades que no existen. Momentos que nunca se olvidan. Historias de vida. La fuerza del dinero. Muy lejos de perder el tiempo. El efecto Pigmalión. Habla la lengua de tus alumnos. Las escenas temidas. Ayer y hoy, el ejemplo. Días de lluvia. La clase virtual. Útil para orientar, no para torturar.

CAPÍTULO 5 103
Adolescencia y sociedad

Con sello inconfundible. Adolescentes solos. No hay tragedia educativa. Con espíritu de época. Se logra más con el acompañamiento que con el reproche. Dólares y romances. La alegría de vivir juntos. *In situ*. Una escuela de todos, no para todo. Ya no están solos. Educación vial. Buenos modales. El rostro del futuro. La pobreza no es chacota. Las cosas no deseadas de la vida. Mamaderas y cambio de pañales. Amor y presencia. Ser justos con los padres. La pasión más absoluta. Sincero deseo.

CAPÍTULO 6 117
Hacer algo mejor

Dejando atrás el mundo de la homogeneidad. La ciudadanía fiscal. ¿Actores o amigos del boletero? Singularidades corporales. Vinieron para quedarse. Indisolublemente ligados. Con los pies en la tierra. Aprender a emprender. Trascender el marco de lo específico. Mantenerse actualizado. El alma y el confort. Imágenes, imágenes, más imágenes. El doble desafío de la formación docente. ¿Una consigna más? Pedido de autenticidad. Código ético. ¿Por qué a vos no? Un costado positivo. El espíritu de la prohibición. Doble discurso. Preguntate. Efectos del ausentismo. Premios y castigos. Pedido de opinión. Para hacer algo mejor. Una gran oportunidad. Cuando cierro los ojos y recuerdo a esos profesores...

Despedida 135

Acerca de la bibliografía 137

Bibliografía 137